



Doctorado en Pensamiento Complejo

**Comprensiones complejas de las concepciones
contemporáneas de pobreza**

Tesis en opción al título de Doctor en Pensamiento Complejo

Por

Autor: Mag. Andrés Tamayo Patiño

Colombia, 26 de agosto de 2015

AGRADECIMIENTOS

Al Doctor José Félix García Rodríguez por su palabra potente y generosidad en la construcción vital de este despliegue investigativo.

A Edgar Morin por su vida que es expresión de su pensamiento.

A la Multiversidad Mundo Real.

A la universidad Católica de Manizales (UCM), la Escuela Superior de Administración Pública (ESAP) y la Universidad Santo Tomás (USTA).

A Silvio Cardona González (Ph. D.): Tutor y guía

A mis alumnos de colegio.

A Samaria: la universidad de la vida.

DEDICATORIA

A Dios, palabra que libera y da vida;
A mis hijos Manuel y Mateo, sabor de mi devenir vital;
A mis padres, Edilia y Mario;
A mis hermanos Cristina, Norma, Vicky y Mario;
A Yully e Isabella;
A Samaria, a mis paisanos los pobres:
Todos ellos, fuente, pábulo y sentido de vida.

TABLA DE CONTENIDO

TABLA DE FIGURAS	8
INTRODUCCION	10
Capítulo1. Mirando al mundo desde el pensamiento complejo.....	23
1.1 ¿Qué se dice cuando se dice complejidad?	25
1.1.1 Etimología de la palabra complejidad.	25
1.1.2 Definición de complejidad.	25
1.1.2.1 Definición semántica.	25
1.1.2.2 Definición coloquial.....	25
1.1.3 Complejidades	26
1.1.3.1 El pensamiento sistémico o la complejidad como cosmovisión.....	27
1.1.3.2 La complejidad como ciencia.	28
1.1.3.3 La complejidad como método o pensamiento complejo.	28
1.1.4 ¿Qué es complejidad desde el pensamiento complejo?	28
1.1.4.1 Las Realidades Complejas del Pensamiento Complejo.	32
1.1.4.1.1 <i>Del Objeto al Sistema.</i>	32
1.1.5 Unitas-multiplex	36
1.1.5.1 Comprensiones.	36
1.1.5.2 Caracterizaciones.	38
1.1.5.3 Principios.....	41
1.1.5.3.1 <i>Principios de emergencia y constreñimiento</i>	42
El principio de la relación ecológica.....	42
Principio de incertidumbre.....	43
El principio del bucle retroactivo o retroalimentación.....	43
Principio del bucle recursivo	43
El principio de reintroducción del sujeto cognoscente	43
El principio dialógico	44
1.1.5.4 Dinámicas de la Unidad dialógica.	44
1.1.5.4.1 <i>La contradicción</i>	47
1.1.5.4.1.1 Etimología	48
1.1.5.4.1.2 La contradicción en el multiverso de la unidad dialógica	48

1.1.5.4.2	<i>La complementariedad</i>	50
1.1.5.4.2.1	Etimología.....	50
1.1.5.4.2.2	Definición de la Real Academia de la Lengua Española.....	50
1.1.5.4.2.3	La complementariedad como dinámica de la unitas multiplex	50
1.1.5.4.3	<i>La concurrencia</i>	52
1.1.5.4.3.1	Etimología.....	52
1.1.5.4.3.2	Definición de la Real Academia de la Lengua Española.....	52
1.1.5.4.3.3	La concurrencia en la unidad dialógica.....	52
1.2	Tránsito de la unidad dialéctica a la unidad dialógica.....	54
1.2.1	¿Qué es la unidad dialéctica?	55
1.2.1.1	Etimología de dialéctica.	55
1.2.1.2	Definiciones.	55
1.2.1.3	Breve historiografía de la dialéctica.	55
1.2.1.4	Leyes de la dialéctica Marxista.	57
1.2.2	Encuentros y desencuentros de la unidad dialéctica Marxista y la unidad dialógica Moriniana.	59
Capítulo 2.	Urdimbre y tramas que subyacen en las concepciones contemporáneas de pobreza en el paradigma de la modernidad.....	63
2.1	Modernidad y pobrezas: del todo a las partes en bucle recursivo.	63
2.2	¿Qué se dice cuando se dice Modernidad?	67
2.3	Tránsitos <i>bucleicos</i> de la Modernidad.....	71
2.3.1	El tránsito del teo centrismo al antropocentrismo.	72
2.3.2	Tránsito del sujeto dual alma cuerpo a la dualidad sujeto/mundo.....	74
2.3.3	Transito del sujeto creado al sujeto creador.	75
2.3.4	Tránsito del " <i>Adaequatio rei et intellectus</i> " al " <i>Adaequatio intellectus et rei</i> ".	76
2.3.5	Tránsito de la diversidad de la realidad a la realidad unidimensional del conocimiento científico.	78
2.3.6	Tránsito de la ciencia como un conocimiento a la ciencia como el conocimiento.	80
2.3.7	Tránsito de la subjetividad cognoscente a la objetividad cognitiva.	81
2.3.8	Tránsito de los multi lenguajes (la torre de babel) a la unidimensionalización del lenguaje (del sujeto poliglota multiversal al sujeto univoco matemático).	82

2.3.9 Transición de la trashumancia <i>epistémica</i> al recorrido lineal del método científico.....	84
2.3.10 Tránsito del sujeto religioso exo-referenciado al sujeto individuo, autónomo y libre.....	86
2.3.11 Transito del <i>homo rationalis</i> al <i>homo economicus</i>	90
2.4 Recogiendo en dialogicidad.....	92
Capítulo 3. Comprensiones complejas de las concepciones contemporáneas de pobreza.....	96
3.1 ¿Qué se dice cuando se dice pobreza?.....	96
3.1.1 Definición etimológica de pobreza.....	100
3.1.2 Definición semántica de pobreza (denotación).....	100
3.1.3 Connotaciones de pobreza.....	101
3.1.3.1 Concepciones de Pobreza.....	103
3.1.3.1.2 <i>La pobreza desde los mínimos biológicos</i>	104
3.1.3.1.3 <i>La pobreza masiva</i>	105
3.1.3.1.4 <i>Pobreza estructural o crónica</i>	105
3.1.3.1.5 <i>Pobreza absoluta</i>	106
3.1.3.1.6 Pobreza relativa.....	106
3.1.3.2 Concepciones/mediciones de pobreza.....	107
3.1.3.2.1 <i>Líneas de pobreza: medición unidimensional</i>	107
3.1.3.2.2 <i>Concepciones/mediciones multidimensionales de pobreza</i>	109
3.1.3.2.2.1 La pobreza desde las necesidades básicas insatisfechas (NBI).....	110
3.1.3.2.2.2 Índice de desarrollo humano (IDH) e índice de pobreza humana (IPH).....	112
3.1.3.2.2.3 Medición Multidimensional de la pobreza.....	113
3.1.3.2.2.4 El índice o coeficiente de Gini.....	117
3.1.3.2.2.5 La Curva de Kuznets.....	118
3.1.3.2.2.6 Coeficiente de Engel.....	119
3.1.3.2.2.7 Método integrado de la pobreza según tipología de Katzman.....	120
3.1.3.3 Otras pobrezas.....	121
3.1.3.3.1 <i>Pobreza, marginación y exclusión</i>	121
3.1.3.3.2 <i>Pobrezas, inequidad, desigualdad e injusticia</i>	122
3.1.3.3.4 <i>Pobreza y educación</i>	128

3.1.3.3.5 <i>Pobreza y trabajo</i>	129
3.1.3.3.6 <i>Pobreza, salud y vivienda</i>	130
3.2 Comprensiones complejas de algunas concepciones contemporáneas de pobreza.....	131
3.2.1 La <i>Unitas multiplex</i> y las concepciones de pobreza	131
3.2.2 Antagonismos, complementariedades y concurrencias en las concepciones contemporáneas de pobreza.....	133
3.2.2.1 Pobreza de las concepciones y mediciones de pobreza	134
3.2.2.1.1 <i>La punta del iceberg</i>	134
3.2.2.1.2 <i>El Iceberg</i>	139
3.2.2.1.2.1 Pobreza versus riqueza.....	143
3.2.2.1.2.2 Otras riquezas.....	147
3.3 Trazos de fuga: de las pobrezas capitalistas a las riquezas en la trama de la vida	150
3.3.1 La Gaia	151
3.3.2 La biomímesis.....	152
3.3.3 Sumak kawsay.....	154
Capítulo 4. Transiciones Epistémicas posibles: del antropocentrismo que empobrece a la mirada ampliada de la vida.....	155
4.1 Tránsito del antropocentrismo de la modernidad al policentrismo acéntrico de la vida.....	156
4.2 Tránsito del sujeto humano individual omnipotente al sujeto “nos” multidimensional.	158
4.3 Transito de la economía a la <i>oikos nomia</i>	159
4.4 Transito de la dictadura del mercado a la soberanía vital.....	160
CONCLUSIONES.....	163
RECOMENDACIONES	175
Bibliografía	179
BIBLIOGRAFIA DEL DOCTORANTE	191

TABLA DE FIGURAS

FIGURA 1. NODOS FOCALES ENTRE LOS QUE SE MOVILIZA LA INVESTIGACIÓN. ELABORADO POR EL AUTOR.	18
FIGURA 2. TRÁNSITO DE LA MIRADA LINEAL A LA MIRADA COMPLEJA. ELABORADO POR EL AUTOR.	23
FIGURA 3. TIPOS DE COMPLEJIDAD: LA COMPLEJIDAD COMO COSMOVISIÓN, COMO CIENCIA Y COMO PENSAMIENTO. ELABORADO POR EL AUTOR.	26
FIGURA 5. TRÁNSITO DEL OBJETO AL SISTEMA. ELABORADO POR EL AUTOR.	33
FIGURA 6. EL TODO ES MÁS Y MENOS QUE LA SUMA DE LAS PARTES. MORIN, MÉTODO 1.	39
FIGURA 7. DINÁMICAS INTERNAS DE LA UNIDAD COMPLEJA. TOMADA DE GOOGLE IMÁGENES Y RECONFIGURADA POR EL AUTOR.	47
FIGURA 8. NIVELES DE REALIDAD QUE POSIBILITAN EL PRINCIPIO DEL TERCERO INCLUIDO. TOMADO DE HTTP://WWW.CEUARKOS.COM/VISION_DOCENTE/REVISTA32/T4.HTM	53
FIGURA 9. TRÁNSITO DE LA UNIDAD DIALÉCTICA (CONTRADICCIÓN) A LA UNIDAD DIALÓGICA (CONTRADICCIÓN, COMPLEMENTARIEDAD Y CONCURRENCIA). ELABORADO POR EL AUTOR.	54
FIGURA 10. DINÁMICAS DE LA <i>UNITAS MULTIPLEX</i> (UNIDAD DIALÓGICA O COMPLEJA) QUE INCORPORAN LA UNIDAD DIALÉCTICA MARXISTA. ELABORADO POR EL AUTOR.	59
FIGURA 11. LAS CONCEPCIONES DE POBREZA CONTEMPORÁNEAS EMERGEN EN EL PARADIGMA DE LA MODERNIDAD. ELABORADO POR EL AUTOR.	63
FIGURA 12. ÁMBITOS Y DIMENSIONES DE UN PARADIGMA. ELABORADO POR EL AUTOR.	67
FIGURA 13. TRÁNSITOS <i>BUCLEICOS</i> DE LA MODERNIDAD. ELABORADO POR EL AUTOR.	72
FIGURA 14. CONCEPCIONES DE POBREZA QUE EMERGEN EN CONTEMPORANEIDAD A PARTIR DE LAS CARACTERÍSTICAS Y DIMENSIONES DEL PARADIGMA DE LA MODERNIDAD. ELABORADO POR EL AUTOR.	96
FIGURA 15. LA POLISEMIA DEL TÉRMINO POBREZA SE EXPRESA EN DIVERSAS CONNOTACIONES. ELABORADO POR EL AUTOR.	102
FIGURA 16. LA POBREZA SE HA CUANTIFICADO DE MÚLTIPLES FORMAS. ELABORADO POR EL AUTOR.	107
FIGURA 17. MEDICIONES MULTIDIMENSIONALES DE LA POBREZA. ELABORADO POR EL AUTOR.	114
FIGURA 18. CURVA DE KUZNETS. SOURCE: NIELSON 1994; HTTP://WWW.WWNORTON.COM/COLLEGE/SOC/INTRODUCTIONTOSOCIOLOGY8/CH/08/ANALYZINGDATAEXER.ASPX	119
FIGURA 19. PARTICIPACIÓN DEL 1% MÁS RICO Y DEL 99% MÁS POBRE, RESPECTIVAMENTE, EN EL CONJUNTO DE LA RIQUEZA A NIVEL MUNDIAL; DATOS DE CREDIT SUISSE DISPONIBLES PARA EL PERÍODO 2000–2014.	125
FIGURA 20. MIRADAS EMERGENTES Y ALTERNATIVAS RESPECTO AL PARADIGMA DE LA MODERNIDAD. ELABORADO POR EL AUTOR.	150

INTRODUCCION

La pobreza es asunto del ser humano en el pasado, en el presente y, de seguro en el futuro y su presencia en el mundo del hombre no reconoce excepción geográfica. De igual manera es asunto de estudio de múltiples disciplinas, saberes, ciencias, discursos y proyectos. Como palabra, aparece en el discurso y el teoros de políticos, intelectuales, estados y organismos no gubernamentales. Como realidad es el término que acoge y designa las características de vida de mil cuatrocientos millones de personas que según el Banco mundial sobreviven con una cantidad inferior a 1, 25 dólares por día. Pero esta cifra varía de acuerdo a al modelo y/o técnica de medida que se utilice para cuantificarse, al contexto geográfico, a la cultura, a la perspectiva del investigador.

Por ello a la hora de definir la pobreza no se encuentra una acepción unívoca de la misma, por el contrario, existen muchos significados de este término, los cuales sirven de base, de alimento y de finalidad a una inmensa cantidad de constructos teóricos, de instituciones, programas, asociaciones y acciones que se despliegan en muchos y diversos ámbitos: económico, religioso, ético, estético, político.

La pobreza ha sido desde la perspectiva de la modernidad un asunto del dominio de la economía como ciencia, es decir que pertenece al objeto propio de esta ciencia; pero ha sido objeto común de otras disciplinas como la política, las ciencias sociales y la filosofía. Este dominio disciplinar de la pobreza ha llevado a que su estudio se movilice en el paradigma cuantitativo y a que los discursos que la expresan y la caracterizan se movilicen en términos matemáticos: números, ecuaciones y fórmulas.

En esta misma línea economicista-matemática, la pobreza es medida de múltiples maneras y formas; mediciones que aumentan la complicación de su estudio y que, al menos desde la cotidianidad, empobrecen las realidades al

reducirlas a datos cuantificables que en nada muestran las realidades de la pobreza.

Tal pluralidad de concepciones y mediciones lleva necesariamente a hablar de pobrezas a partir de las cuales se han dado, se dan, mil propuestas teóricas y prácticas alimentadas desde variados y distintos enfoques para afrontarla, para solucionarla, para erradicarla: organismos multinacionales (Fondo Monetario Internacional, Banco Mundial), organizaciones gubernamentales, organizaciones no gubernamentales (ONGs), instituciones filantrópicas, instituciones religiosas, legislaciones, políticas públicas, teorías, corrientes, grupos armados: un sinfín de respuestas para una multi realidad que parece no tener solución y que lentamente ha sido normalizada por su presencia cotidiana y por el discurso oficial que la expresa y reduce a cifras al acercarse a ella en mirada disciplinaria desde la economía estudiándola como o un objeto y, por tanto, dejando de lado sus relaciones y su siendo-estando de nodo articulador de la multidimensionalidad de lo humano: las pobrezas trascienden los estrechos límites de lo económico y se desbordan en lo político, lo ético, lo religioso, lo estético, lo cultural, lo ambiental.

Desde esta mirada ampliada las pobrezas emergen como un fenómeno en complexus que jalona y trae consigo necesariamente el mirar las riquezas y sus sujetos como fenómenos directamente relacionados; los sujetos del tener y los sujetos de las carencias articulados en unidad dialógica.

Pero las realidades de las pobrezas humanas no se encierran en la pluridimensionalidad del sujeto complexus sino que se extienden a las multi dimensionalidades de la vida, de la naturaleza, del ambiente, de la tierra como hogar.

Concretamente en Latinoamérica, en Colombia, en Manizales, la existencia de muchos se despliega en todas sus dimensiones (vitales, biológicas, educativas, sociales...) en el ámbito de la pobreza y su presencia (la expresión de ausencias) ha sido y es una constante en sus vidas. Desde estas experiencias, irrumpe como escándalo este indagar, esta búsqueda de relaciones (rupturas-conexiones) de

complementariedad, contradicción y concurrencia entre las concepciones contemporáneas de pobreza, construcciones humanas que expresan realidades inhumanas, en perspectiva de visibilizar una mirada ampliada (dialógica, en complexus) de la pobreza como nodo que expresa, articula la pluridimensionalidad móvil de lo humano, de la vida, de la tierra.

Comprender¹ la pobreza es apostarse por ir más allá del entender las diversas definiciones de pobreza e intentar capturar las realidades que se expresan y aquellas otras que permanecen in expresadas y que acontecen como excedentes de realidad en la medida en que siendo reales no son acogidas por las notas definitorias de las concepciones actuales de pobreza.

Este inquirir acoge y se apuesta por los caminos del pensamiento complejo tomando de él como herramienta de hermenéutica la unidad dialógica o *unitas multiplex* que posibilita capturar la realidad en sus articulaciones antagónicas, complementarias y concurrentes. La captura de realidad es la interpretación lábil en el encuentro –desencuentro de sujeto-objeto-entorno, interpretación que se construye y se expresa en el paradigma del lenguaje y cuya vigencia capitula rápidamente exigiendo un continuo proceso de deconstrucción, reconstrucción y construcción.

Investigar en mirada de complejidad es investigarse, es encarar la construcción de un camino más que seguir otro trazado y por ello la pregunta del pensador complejo nace, se alimenta y adquiere sentido desde sí como sujeto complexus, esto es como sujeto multidimensional y por ello le enfrenta y le desafía a implicarse con lo que es, con lo que está siendo y estando. Desde esta apuesta

¹ Comprender y comprender son términos que la real academia de la lengua asume como sinónimos; el término comprensión entro en desuso pero en el pensar contemporáneo, específicamente en el ámbito de las ciencias sociales y de la filosofía se ha renovado su uso en un intento de trascender la definición semántica de la comprensión como captura de las características que definen un fenómeno y posibilitar una puerta a la captura de lo real desde el sujeto complexus, esto es , desde el sujeto multidimensional que no es exclusivamente racional en sus procesos cognitivos sino que en esa apuesta de incorporación-construcción de realidad se entrega en plena multidimensionalidad articulando pensamientos, datos, emociones, historias. Comprender es pues un proceso de vida donde sujeto-objeto-entorno se articulan y se gestan haciendo vida la unidad dialógica y sus procesos de concurrencia, antagonismo, complementariedad y simbiosis.

las miradas de esta investigación se gestan en los lares disciplinares de la filosofía que son los ámbitos disciplinares de quién funge y actúa como investigador, pero sus trazos trascienden las cotas de la disciplina y en romería se trasladan a los ámbitos de la vida en respuesta a los retos contemporáneos de la inter y la trans disciplinariedad.

Es poner en cuestión, en crisis, las concepciones de pobreza y desde ella, en diáspora inter, transdisciplinar, las de educación, desarrollo, democracia, economía, y las realidades que expresan, que interpretan las pobrezas para visibilizar maneras otras de posibilitar lo humano en miradas ampliadas de unidad dialógica que asumiendo las contradicciones de la unidad dialéctica, acojan también las complementariedades y las concurrencias de fuerzas, acciones, teorías, saberes, sentires y pensares diversos que se gestan y se viven en los contextos y desde ellos vislumbrar despliegues de lo humano en otras posibilidades diferentes, acordes con lo singular, con lo contextual, con la vida, la naturaleza y la tierra.

Delimitación del área problemática

¿Cuántos pobres hay en el mundo a la fecha (2015)?

Las respuestas varían dependiendo de la concepción de pobreza y del criterio de medición que se asuma, de la medida de pobreza que se acoja, del país, de la política y del contexto, lo que complica y dificulta dar una cifra absolutamente exacta y cierta.

-Según el Programa de las Naciones Unidas (PNUD) citado por el Movimiento Internacional Cuarto mundo (2014):

Más de mil millones de seres humanos viven con menos de un dólar por día.

Según el Banco mundial, 1400 millones de personas viven bajo el umbral de 1, 25 dólares diarios.

2.800 millones de personas, es decir, cerca de la mitad de la población mundial, viven con menos de 2 dólares por día.

448 millones de niños sufren de bajo peso.

876 millones de adultos son analfabetos, de los cuales dos terceras partes son mujeres.

Cada día, 30.000 niños menores de cinco años mueren de enfermedades que podrían haber sido evitadas.

Más de mil millones de personas no tienen acceso al agua potable.

El 20% de la población mundial posee el 90% de las riquezas (Movimiento Cuarto Mundo).

Según el documento “the world developments indicators 2014” del Banco Mundial:

The new twin goals of the World Bank Group, announced in October 2013, are to end extreme poverty and to boost shared prosperity across the world. Progress will be closely monitored using two indicators: the proportion of the population living on less than \$1.25 a day (in 2005 purchasing power parity terms) and the growth in the average real per capita income of the bottom 40 percent of the population in every country.

El asunto más allá de unas cifras inexactas y de un conjunto de definiciones que para nada resuelven y que por el contrario complican teóricamente lo que se impone, lo que es evidente: existen pobres con múltiples pobrezas en un mundo que se precia de avances tecno científicos, de hiper producción, de progreso.

Lo que si puede afirmarse sin ningún recato es que existen pobres y pobrezas, basta abrir los ojos más allá de las intermediaciones de los estudios y estudiosos y dejar que las calles, los barrios, las favelas, los tugurios, los semáforos, nos hablen: mendicidad, economía informal, desarrapados, habitantes de la calle, menesterosos, comercio informal, delincuencia, hambre, desempleo, inflación...palabras y palabras para expresar las múltiples caras de una realidad que niega lo humano, que habla de carencias.

Las pobrezas no son el objeto propio y exclusivo de la mirada disciplinar y experta de los economistas, por el contrario, la diversidad de sus actores y la extensión de los hilos a otros ámbitos de lo humano exigen y posibilitan miradas,

análisis e indagaciones de otras disciplinas: las pobrezas son objeto de estudio inter, trans, multi disciplinar.

Pobrezas como carencia de tangibles para satisfacer el hambre, para cubrir desnudeces y guarecerse de los efectos de la intemperie y pobrezas del lenguaje que se ha quedado anquilosado en el pasado, fijando una realidad como inmutable (las pobrezas) en beneficio de quienes gracias a esas pobrezas gozan de sus riquezas.

Un intento como sujeto implicado, esto es, un intento de investigar, es la apuesta de este indagar complejo que busca comprender las pobrezas en sus encuentros y desencuentros en las diversas dimensiones de lo humano, asumido a su vez, en la multidimensionalidad de la naturaleza, de la vida y de la tierra como atisbo epistémico dirigido a fundar miradas humanas ampliadas que visibilicen sendas de emancipación de las pobrezas, a crear condiciones de vida para la vida, no sólo del hombre, sino de todos cuantos en unidad dialógica (conurrencia, contradicción y complementación) habitan en este hogar llamado tierra.

Tales conmociones vitales posibilitan la emergencia de una pregunta crucial, abismal y radical:

¿Cuáles son las comprensiones complejas (complementariedades, contradicciones y concurrencias) de las concepciones contemporáneas de pobreza referenciadas en el paradigma de la modernidad?

Tensiones y tránsitos

Indagar de las pobrezas en puestas y apuestas de incertidumbre que buscan en la aventura de la pregunta realizar tránsitos por sendas desconocidas que van desde el aquí y el ahora hacia horizontes que apenas se vislumbran; este vaivén epistémico y epistemológico se despliega a través de las siguientes movildades:

+ De la bibliografía (los grafos de lo biblio) a la biografía (los grafos de la vida) y viceversa: tránsito conceptual y vital que lleva al sujeto de la inmutabilidad de las concepciones bibliográficas de la modernidad, de las definiciones enciclopédicas a la incertidumbre indefinible e indecible de la vida: la biografía.

+ Del hombre moderno, sujeto de la razón, centro y dueño del universo al sujeto “nos” de la contemporaneidad que se reconoce un nodo en la trama de la vida.

+ De la concepción económica de la pobreza a las concepciones dialógicas de las pobrezas en mirada ampliada que se desborda en complementariedades, contradicciones y concurrencias en lo político, lo ético, lo estético, lo ambiental: concepciones de las pobrezas de lo humano vistas desde el macro concepto de la vida: tránsito de la *oikos nomia* de los expertos a la *oikos logia* de las mayorías iletradas.

+ De las verdades universales de la ciencia, el desarrollo, occidente, la historia, la civilización, la epistemología, el método científico a las verdades parciales de los saberes ancestrales, del sentido común, de los saberes cotidianos, del estar, de las epistemes del sur, de las metódicas de la incertidumbre.

+ Del sujeto substancia: inmutable, monolítico, ultra potente, individual al sujeto exo referido, comunitario, débil, humilde, vital, del estar.

+ De las definiciones y mediciones *economicistas*, reduccionistas y objetuales, de la pobreza a las concepciones de las pobrezas en correlación dialógica con las riquezas y sus interrelaciones con los multiversos de la vida.

+ De la unidad dialéctica Marxista a la Unidad dialógica Moriniana como técnica e instrumento de interpretación de realidad.

Objetivos

Objetivo General

Visibilizar las comprensiones complejas (complementariedades, contradicciones y concurrencias) de las concepciones contemporáneas de pobreza referenciadas en el paradigma de la modernidad.

Objetivos Específicos

Reseñar algunas concepciones contemporáneas de pobreza.

Reseñar las concepciones y características fundantes del paradigma de la modernidad que gestan y alimentan las concepciones contemporáneas de pobreza.

Visibilizar las relaciones que emergen entre las concepciones contemporáneas de pobreza al utilizar la unidad dialógica del pensamiento complejo como herramienta de interpretación.

Metodología

Diseño: investigación cualitativa compleja de carácter hermenéutico.

Es una investigación cualitativa en la medida en que se pretende caracterizar un fenómeno humano que se moviliza en lo social, económico, político, cultural, educativo, legal y ético.

Dicha caracterización se realiza en perspectiva del pensamiento complejo al asumir como herramienta de interpretación la unidad dialógica en pro de una captura de realidad que se movilice del todo a la parte y de la parte al todo, asumiendo el análisis de los métodos tradicionales pero trascendiéndolo al incorporar una mirada panorámica que acogiendo al objeto, asume también las relaciones (encuentros y desencuentros) entre ellos.

Las dinámicas de complementariedad, concurrencia y antagonismo que se gestan y movilizan al interior de la unidad dialógica posibilitan el salto de la hermenéutica analítica cartesiana a la hermenéutica del pensamiento complejo.

Técnicas e instrumentos

-Exploración documental

-La unidad dialógica Moriniana como herramienta de interpretación de realidad.

-Diálogos abiertos con diversos actores (estudiantes, obreros, amas de casa) en torno a sus concepciones de pobreza (¿Qué entienden por pobreza? ¿Qué es ser pobre? ¿Diferencias entre pobreza y riqueza?).

Comprensiones complejas de las concepciones de pobreza

El despliegue vital de esta investigación se moviliza en el triple movimiento que de la *unitas multiplex* aplicado a las concepciones contemporáneas de pobreza que se gestan, alimentan y despliegan en el seno del paradigma de la modernidad:

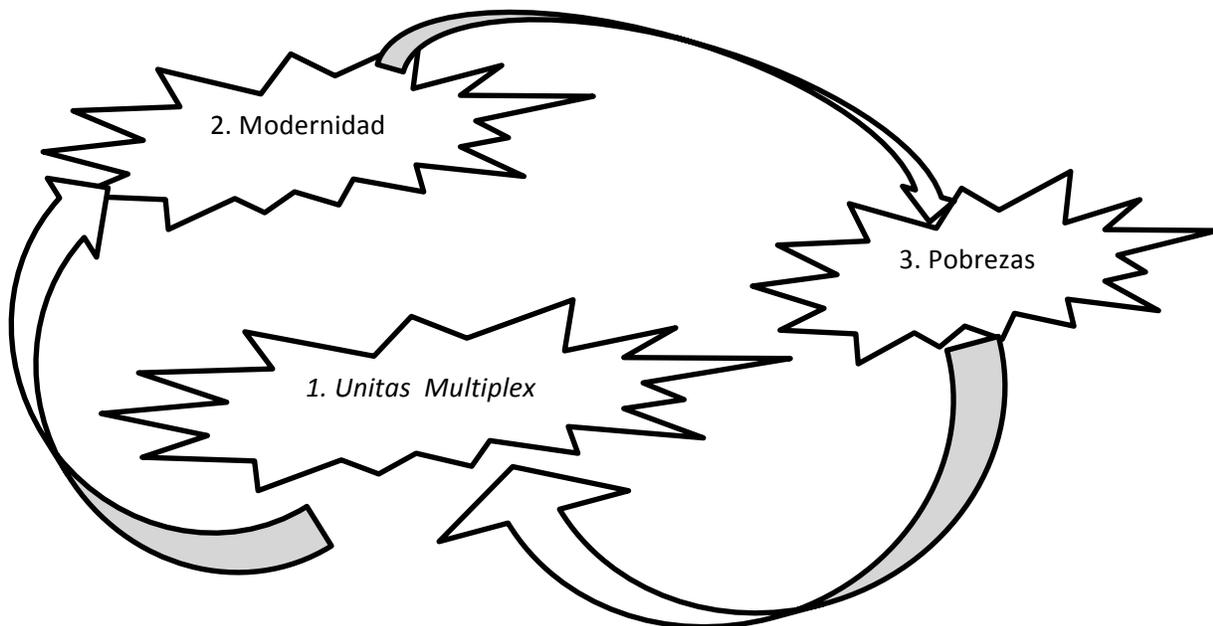


Figura 1. Nodos focales entre los que se moviliza la investigación. Elaborado por el autor.

Así, en el capítulo uno se presentan en lenguaje sencillo los conceptos, principios y dinámicas de la complejidad, especificando lo relativo al pensamiento complejo y en él la unidad dialógica o *unitas multiplex* y sus dinámicas de antagonismo, complementariedad y concurrencia a utilizar como herramienta de interpretación que permita comprensiones en cuanto capturas de las emergencias que se susciten en el encuentro desencuentro de las interrelaciones entre sujetos, dimensiones y ámbitos de dichas concepciones.

En el capítulo dos se esboza la modernidad como paradigma contemporáneo que gesta, da pábulo y sentido a los sujetos, eventos, entornos y relaciones de la vida en la tierra. Se presentan las concepciones que la definen, sus características y sus despliegues históricos en relación con las concepciones de pobreza. La presentación de la modernidad se mueve en las dinámicas de la *unitas multiplex* como herramienta interpretativa de esta indagación por ello se presentan los tránsitos y movilidades que se gestan en ella y desde ella en relación con las definiciones contemporáneas de pobreza.

En el capítulo 3 el inquirir devela algunas de las concepciones y mediciones contemporáneas de pobreza y desde la mirada ampliada de la *unitas multiplex* se visibilizan las emergencias y constreñimientos que como novedad acontecen en las articulaciones inter, trans multidisciplinares que acogen, posibilitan y dan sentido a tales concepciones. La novedad del indagar se asume como la emergencia lábil que se transparenta como apuesta en el encuentro/ desencuentro de realidades diversas que se esbozan a través del lenguaje humano en un intento, a veces no logrado, de traducirlas, de expresarlas y de acogerlas.

La interpretación compleja de las concepciones contemporáneas de pobreza a través de la lupa de la unidad dialógica posibilita visibilizar en las conclusiones la pobreza misma de tales concepciones: las definiciones contemporáneas de pobreza se mueven en la dinámica reduccionista del paradigma de la modernidad al asumir al hombre ser concebidas desde una mirada unidimensional de lo humano centrada en la racionalidad desconociendo otras dimensiones humanas.

Esta pobreza epistemológica de las concepciones se agranda cuando predica la racionalidad como característica exclusiva de lo humano desconociéndola como dimensión de la vida y, por tanto, como nota predicable de otros sujetos no humanos.

Dicha pobreza deja de lado otras dimensiones del hombre (lo emocional, su enraizamiento en la trama de la vida, su pertenencia insoslayable a la naturaleza) para dar así salida a una apuesta capitalista que en pro de la ganancia económica (entendida como aumento de dinero y lo que con él puede comprarse) reduciendo la vida a un vaivén consumista que se mueve acorde a las inexorables leyes del mercado, avaladas, alimentadas y resguardadas por una macro construcción académica, legal, política, económica, cultural, religiosa, ética, estética, educativa.

La pobreza de las concepciones contemporáneas de pobreza responde pues a las estrecheces objetuales de los estudios y mediciones realizadas y a las miradas que les subyacen y sostienen. A la base de tales miradas se encuentra el paradigma de la modernidad en sus diferentes versiones, pero especialmente en su despliegue como capitalismo, una mirada de mundo que acentúa el individualismo humano, la nominación de lo natural como recurso y la búsqueda de la riqueza monetaria como causa eficiente y final del ser y el quehacer humano.

Ampliar la mirada para des conceptualizar y re conceptualizar las pobrezas exige interpretar las realidades del hombre desde perspectivas otras que permitan comprender, es decir, capturar dichas realidades en lo tangible y lo intangible, en lo objetual y lo relacional, en sus antagonismos, pero también en sus complementariedades y concurrencias. Es apostarse por definir lo humano como nodo de la trama-urdimbre de la vida recuperando la sinergia, la simbiosis, la convivencia desde la perspectiva de la vida, trascendiendo así las cotas de las condiciones de lo humano para recobrar las condiciones de la vida.

Desde el paradigma de la vida las pobrezas adquieren otros significados y valoraciones: la comida, el aire, el agua emergen como condiciones de vida que superan la etiqueta de satisfactor, de recurso y que exigen liberación de las leyes del mercado y, por tanto, su des categorización como mercancías: agua, aire, alimento no tienen precio.

Una mirada compleja de las pobrezas lleva a subrayar lo que el capital intenta acallar con sus leyes, sus programas, sus medios de comunicación y su represión armada: las pobrezas de muchos son fruto, son consecuencia directa de las riquezas de unos pocos; pobrezas y riqueza concurren, se complementan y antagonizan en recursividad y recurrencia produciéndose y sosteniéndose la una a la otra.

Desde la perspectiva de lo bio las pobrezas consumistas pierden valor, sentido y su carácter de pobreza: tantos artilugios ofrecidos por el mercado y cuya carencia es presentada como necesidad urgente a satisfacer se desvanecen ante lo urgente y lo fundamental: recuperar las condiciones de vida en su gratuidad (agua, alimento, aire) y visibilizar los efectos de empobrecimiento generados por la mirada capitalista que en su afán de generar ganancia niegan la insostenibilidad del desarrollo y la producción de desechos contaminantes.

A tono con las conclusiones emergen como recomendaciones urgentes de este indagar la lucha por la gesta de un nuevo ser humano que se auto descubra como hilo de la vida reconociendo los otros hilos de la misma. Ello implica de construir las concepciones de lo humano como centro, como figura cimera para en perspectiva abierta (compleja) avizorar las multidimensionalidades de lo humano y de lo vivo y sus interrelaciones antagónicas, complementarias y concurrentes.

Mirar y mirarnos de otra manera desde otras posturas reconociendo la grandeza de la vida, a la vez que recuperamos la humildad reconociendo la

fragilidad de nuestra condición: lo humano una expresión entre muchas del despliegue multiverso de la vida.

Capítulo 1. Mirando al mundo desde el pensamiento complejo

Pretende este primer capítulo presentar de manera sencilla, no reduccionista, los mínimos de la complejidad, del pensamiento complejo, con el fin de posibilitar al lector, que desconoce esta mirada emergente de mundo, unas herramientas que le permitan navegar en lo cierto y lo incierto de esta visual ampliada de realidad, de esta realidad multi versa que está en continua movilidad.

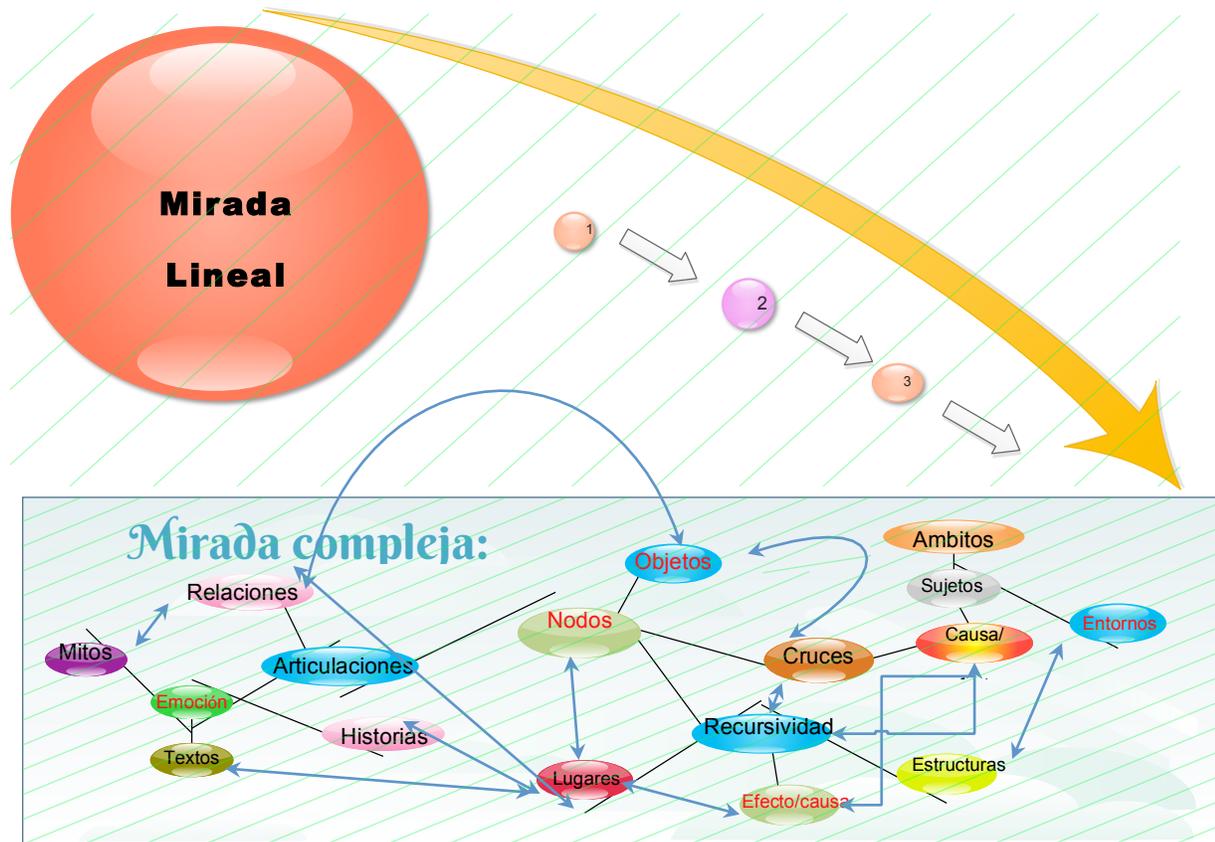


Figura 2. Tránsito de la mirada lineal a la mirada compleja. Elaborado por el autor.

La figura anterior posibilita reconocer El tránsito de la mirada lineal propia de la modernidad las notas de comprensión de las definiciones de la mirada lineal propia del paradigma de la modernidad y de la mirada emergente del pensamiento complejo.

Un primer paso para tal comprensión es visualizar el tránsito urgente de una mirada lineal que irrestrictamente asume la ley causa-efecto a una perspectiva en red cuyas dinámicas se orientan en una recursividad multidireccional, tal cual la muestra la figura anterior.

Siendo hijos de la modernidad, los habitantes humanos de la tierra en el siglo XX y XXI han crecido y se han formado bajo la sombra protectora de las definiciones, las caracterizaciones, las categorizaciones que permiten ordenar, normalizar, hacer lógico lo que aparece confuso, desordenado, caótico. A tal propósito se han gestado y desarrollado múltiples construcciones teóricas etiquetadas como científicas que constituyen el acervo humano de conocimiento: un conglomerado de pensamientos, experimentos, leyes, concepciones, teorías articuladas a valoraciones, creencias, emociones; tal multi estructura ha sido nombrada, en contemporaneidad, como paradigma de la modernidad.

En contradicción, en complementariedad, en concurrencia, en alternativa han ido emergiendo desde, en, al lado de la modernidad una serie de miradas que se alzan como posibles paradigmas, “perspectivas otras” de realidad que intentan capturar los excedentes de realidad in expresados (pensamiento sistémico, cosmovisión compleja), visibilizar otras epistemes (epistemologías del sur), reconocer otras formas de relación hombre-mundo (ecologías, desarrollos otros, pensamientos ancestrales); recorrer otros caminos de conocimiento (pensamiento complejo, ciencias de la complejidad). Una miríada de esfuerzos humanos por comprender y comprenderse en el multiverso cambiante de la vida en este hogar llamado tierra en pro de la gesta de condiciones de vida que trascienden las condiciones de lo humano.

La complejidad, el pensamiento complejo, es una de esas alternativas de captura de realidad que acomete la tarea de escudriñar posibilidades diferentes para la vida desde otras miradas, explorando otras sendas, vislumbrando otros horizontes.

1.1 ¿Qué se dice cuando se dice complejidad?

1.1.1 Etimología de la palabra complejidad.

La etimología es un dominio simbólico potente en cuanto abre puertas a la comprensión del sentido de un término, a las realidades originales que dicha palabra quiere acoger y describir.

Morin (2004) da pistas sobre el origen etimológico de la palabra complejidad:

A primera vista la complejidad es un tejido (*complexus*: lo que está tejido en conjunto) de constituyentes heterogéneos inseparablemente asociados: presenta la paradoja de lo uno y lo múltiple...la complejidad es, efectivamente, el tejido de eventos, acciones, interacciones, retroacciones, determinaciones, azares, que constituyen nuestro mundo fenoménico. Así es que la complejidad se presenta con los rasgos inquietantes de lo enredado, de lo inextricable, del desorden, la ambigüedad, la incertidumbre... (p.32).

Hizmeri (2011) complementa y completa esta definición al afirmar:

En castellano la palabra “complejo” aparece sólo en 1625, con su variante “complexo”. Proviene del latín “complexus” que significa “que abarca”, participio del verbo “complector” que significa yo abarco, abrazo. De complejo se deriva complejidad y complexión. Por otro lado, esta última palabra, que aparece en el castellano alrededor del año 1250, proviene del latín “complexio” que significa ensambladura o conjunto (p.29).

1.1.2 Definición de complejidad.

1.1.2.1 Definición semántica.

Para la Real Academia de la Lengua Española:

Complejidad es: cualidad de complejo; (lat. *complexus*, part. pas. de *complecti*, enlazar); lo que se compone de elementos diversos; complicado, enmarañado, difícil.

1.1.2.2 Definición coloquial.

Lo complejo es lo complicado, lo difícil, lo problemático, lo enredado.

El uso cotidiano del término complejo que lo define en referencia “a algo complicado”, hace difícil una migración conceptual hacia el origen etimológico de la palabra que es el que señala, da pistas orientadoras sobre el sentido y sabor del pensamiento complejo, de la complejidad.

He ahí el primer reto: romper con la definición semántica que se ha generalizado y apostarse por la connotación de complejo que emerge de la raíz etimológica: lo complejo como red, como tejido, como articulación de tramas y urdimbres.

1.1.3 Complejidades

La diversidad de miradas posibilita hablar no de complejidad sino de complejidades. Al respecto Maldonado (2001) citado por Tobón (Amador, Arias, Cardona, García y Tobón, 2004), dice:

Desde la filosofía de la ciencia se conciben tres formas de comprender la complejidad como forma de racionalidad, son tres caminos distintos de pensamiento: la complejidad como método conocida también como el pensamiento complejo y se condensa en la obra de E. Morin, la complejidad como cosmovisión en rigor... (o)...pensamiento sistémico y la complejidad como ciencia (p.6, 33).

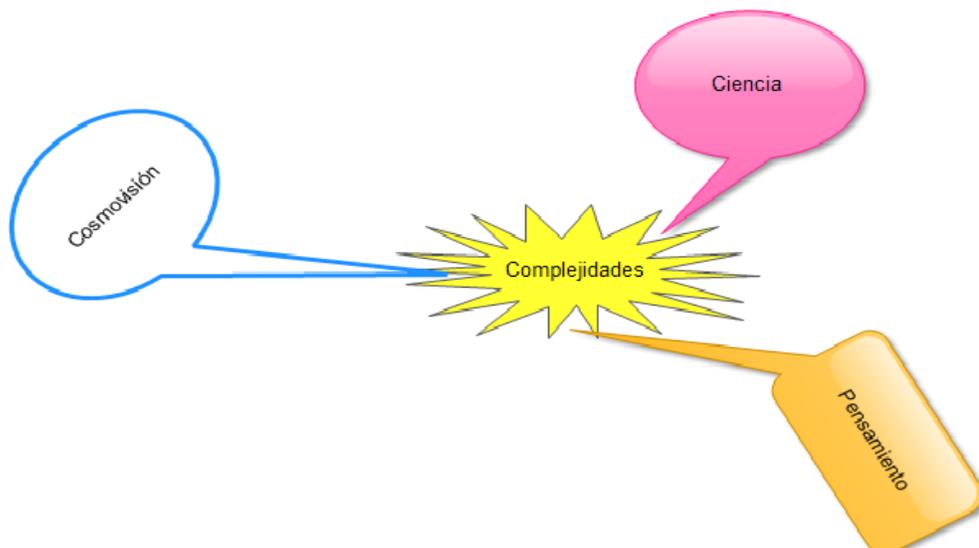


Figura 3. Tipos de complejidad: la complejidad como cosmovisión, como ciencia y como pensamiento. Elaborado por el autor.

Las tres complejidades ejemplificadas en la ilustración no son las únicas y entre ellas hay un juego dialógico que lleva necesariamente a que al hablar de una se hable necesariamente también de las otras.

Esta investigación se apuesta por la indagación de las concepciones de pobreza desde el pensamiento complejo, pero sin dejar de lado la complejidad como cosmovisión y como ciencia.

1.1.3.1 El pensamiento sistémico o la complejidad como cosmovisión.

Tobón indica que esta concepción fue formulada por F. Capra y G. Bateson como alternativa paradigmática al pensamiento mecanicista de la modernidad, apostándose por una perspectiva holista que pretende reconocer las conexiones que se dan en la realidad; “es la búsqueda, dice Tobón (2004), de conocimiento relacionado entre los saberes actuales y aquellos saberes posibles, entre los sistemas naturales y los sistemas artificiales” (p.34).

Capra (1999) reafirma el cambio paradigmático de hoy al afirmar que emerge una nueva visión en la que se da “...una nueva percepción de la realidad con profundas implicaciones no solo para la ciencia y la filosofía, sino también para los negocios, la política, la sanidad, la educación y la vida cotidiana” (p.25); el mismo Capra caracteriza esta percepción de realidad como:

El nuevo paradigma podría llamarse una visión holística del mundo, ya que lo ve como un todo integrado más que como una discontinua relación de partes. También podría llamarse una visión ecológica, usando el término ecológico en un sentido más amplio y profundo de lo habitual (p.28).

La mirada sistémica reconoce, acoge la realidad en términos de conectividad, relaciones y contexto donde las partes se observan y conciben interrelacionadas y el conjunto es siempre distinto a la suma de las partes.

1.1.3.2 La complejidad como ciencia.

La complejidad como ciencia es la expresión de la complejidad del mundo, afirma Maldonado (2011),

...se debe esencialmente a tres razones, estrechamente relacionadas entre sí:...a nuestra presencia en el mundo y, a fortiori, debido a nuestra acción sobre el mundo; ...a la existencia de fenómenos abiertos e indeterminados, inciertos y cambiantes, irreversibles y no lineales;...debido más que a la existencia de determinadas partes o elementos, a la interacción (no lineal) entre ellos; ...debido al tiempo mismo: la complejidad es el tiempo...como complejización creciente de los fenómenos, sistemas y comportamientos (p.16).

Las ciencias de la complejidad asumen como ámbitos, no como objeto, de su estudio "la investigación y la actuación con fenómenos, sistemas y comportamientos esencialmente cambiantes, irreversibles y sorprendidos" (p.15).

Las ciencias de la complejidad estudian asuntos tales como fenómenos de auto organización, estructuras disipativas, teorías del caos, el efecto mariposa, autopoiesis, entre otros.

1.1.3.3 La complejidad como método o pensamiento complejo.

Pensar en complejidad es el intento de conocer, de sentir, de capturar, de existir, de vivir en red.

El pensamiento complejo tiene como principal exponente a Edgar Morin y desde sus escritos se avalan, en unidad dialógica, las comprensiones sobre las pobrezas como fenómenos complejos a realizar en esta apuesta indagatoria, aunque, valga la aclaración, navegando necesariamente por las moradas de las otras complejidades.

1.1.4 ¿Qué es complejidad desde el pensamiento complejo?

Ya al inicio de este capítulo se define con Morin desde lo etimológico lo que se entiende por complejidad. Seguidamente y en búsqueda de una mejor comprensión, que no de una definición, y siguiendo a Morin, se caracterizará la complejidad como pensamiento complejo, como método.

La dualidad polarizante entre el pensamiento de Parménides y su apuesta por la unidad homogenizante del ser y la cosmovisión de Heráclito sobre la multiplicidad y movilidad del ser constituyen un punto de partida para comprender el ámbito de origen del pensar complejo: la complejidad nace de la intimidad de los mundos del hombre; el ser humano se descubre en diversidad y unidad, en mutabilidad y en mutismo, en consonancia y en disonancia; el ser humano se da cuenta de la paradoja de la vida, de los otros y de sí.

La angustia de saberse, de estar en contradicción y a la vez en sincronía, la angustia de no saberse, la angustia existencial, a la que se refiere Marcuse (1986):

Los hombres poco razonables, sin embargo, continúan insistiendo en la razón. Continúan temiendo a la muerte como el horror supremo y el fin último, el derrumbamiento del "ser" en la "nada". Aparece la "angustia" como categoría existencial, pero dado que la muerte es no solamente inevitable sino también incalculable, omnipresente y el límite prohibido de la libertad humana, toda angustia es temor; temor de un peligro real, omnipresente; la actitud y el sentimiento más racional. La fuerza racional de la angustia ha sido tal vez uno de los factores de progreso más poderosos en la lucha con la naturaleza, en la protección y el enriquecimiento de la vida humana" (p.162).

En respuesta a esa angustia, en búsqueda de solución a la paradoja existencial, se han gestado muchas respuestas en el devenir histórico multi contextual de lo humano; el paradigma de la modernidad con sus productos la ciencia, el método científico y el capitalismo y sus ámbitos (características) de objetividad, cuantificación, análisis, partición, constituyen la respuesta más reciente para resolver la complejidad, la paradoja de lo real, que es la paradoja de lo humano.

Las respuestas de la modernidad en pro de la verdad se movilizan por los caminos de la partición siguiendo a Descartes en su segunda regla del método, "dividir cada una de las dificultades que examinare en cuantas partes fuera posible y en cuantas requiriese su mejor solución"; esta mirada analítica aunada a la apuesta por la objetividad que nace de la separación entre la naturaleza humana y la naturaleza ha llevado a la disciplinarización del conocimiento y a la hiper

especialización: un conocimiento parcelado y objetual de la realidad que esquiva las interrelaciones, las fluctuaciones y que desde los principios Aristotélicos de identidad, no contradicción y tercero excluido resuelve las paradojas vitales afirmando el grado de certeza de la verdad de la ciencia como el conocimiento.

Este constructo teórico de carácter epistemológico facilita el despliegue del dominio humano sobre la naturaleza tomada como recurso y el desarrollo del capitalismo, otra cara de la modernidad, que se gesta, se despliega y se dirige en pro de la obtención de la ganancia, del dinero y con él de la búsqueda del aparente bienestar que ofrece la sociedad de consumo. Tal apuesta epistemológica se instituyó a sí misma como realidad, esto es, como ontos en un intento de negar otras posibilidades de comprensión para sostener los privilegios de bienestar obtenidos por unos pocos. “La empresa de la ciencia moderna en tanto calle de dirección única y proyecto determinista, establece una política imperial cognoscitiva...” (Quijano, 2008, p.22).

La realidad misma en su aporía desborda, trasciende y emerge en reto a esa mirada de homogenización: ¿Cómo negar la diversidad de los hilos tejidos de la vida? ¿Cómo ocultar las realidades diversas que exceden a las realidades normalizadas en la expresión numérica de la lógica, de la institución? ¿Cómo dejar de lado la movilidad continua y discontinua de lo real? ¿Cómo no expresar la evanescencia del ser en el estar en su antinomia de partícula y onda?

Las realidades, la existencia, la vida, la materia, la tierra, de las cuales el ser humano es una mínima expresión, se escapan, hacen disrupción respecto a esa mirada contenedor que es la modernidad y se presentan en otras epistemes, que como el ave fénix, emergen de las cenizas del *epistemicidio* (Quijano, 2008) de la colonización: el pensamiento sistémico, el pensamiento complejo, los pensamientos ecológicos, las epistemologías del sur, la biomímesis², son

² Biomímesis: Mirada de mundo que se apuesta por crear condiciones de vida imitando la experiencia de los seres vivos; teoría creada y difundida por Janine Benyus. “Biomímesis (del griego “bios”, vida, y “mimesis”, imitar) es la ciencia y el arte de la consciente emulación de las estrategias naturales que nos inspiran las mejores ideas de creación de tecnología para adaptarnos en la Tierra. Es un camino para ir más allá de la

expresiones de esas otras realidades que en la exclusión del paradigma de la modernidad han quedado fuera, estigmatizadas y que hoy se yerguen como posibilidad de comprensión para la gesta de condiciones de vida de la vida.

El pensamiento complejo nace pues en ese ámbito de una realidad multiversa, paradójica, indecible que se niega, que desborda, que desubica respecto al paradigma de occidente que pretende serializarla, igualarla, homogenizarla en torno a criterios de objetividad, a caminos de reducción, de sistematización matemática, de verdades científicas.

La complejidad como pensamiento es la apuesta por capturar y expresar, sin completar la realidad en su realidad: acogiendo las ganancias de la modernidad en su indagar analítico pero intentando ganar en amplitud al visibilizar, al atisbar las relaciones de lo real asumido como sistema de sistemas, como red articulada donde el todo es expresión mayor y menor de la suma de las partes gracias a las emergencias y los constreñimientos de la unidad dialógica; donde la causalidad es lineal pero es también circular (retrocurativa) y recursiva (autopoietica).

Para Morin (2004) “la complejidad es una palabra problema y no es una palabra solución” (p.22), en cuanto el pensamiento complejo no busca completar, no busca resolver sino que se apuesta por visibilizar lo que la mirada analítica de la modernidad soslaya al seguir el consejo cartesiano de conocer mediante la escisión; “la ambición del pensamiento complejo es rendir cuenta de las articulaciones entre dominios disciplinarios quebrados por el pensamiento disgregador...aspira al conocimiento multidimensional”(p.22).

El pensamiento complejo pretende pues ampliar la mirada para comprender la realidad en su multi dimensionalidad y para ello, sin negar la importancia del conocimiento de las partes, propugnada por la ciencia de la modernidad, se apuesta por un conocer del conocer que asume la realidad como diversidad, como

sostenibilidad y lograr la regeneración y un crecimiento vigoroso. Es mirar en la naturaleza para imitar sus formas, procesos y sistemas para solucionar problemas humanos” (Tomado de la página oficial de internet de biomimesis Colombia, 2015).

red; “Así es que el pensamiento complejo está animado por una tensión permanente entre la aspiración a un saber no parcelado, no dividido, no reduccionista, y el reconocimiento de lo inacabado e incompleto de todo conocimiento” (p.23).

El pensamiento complejo rescata la síntesis que es dejada de lado por el énfasis exagerado en el análisis que rompe y separa en pro de la claridad y la distinción; de nuevo Morin (2002):

En este sentido, el pensamiento complejo es el pensamiento que quiere pensar conjuntamente las realidades dialógicas/polilógicas trenzadas conjuntamente (complexus). El pensamiento complejo debe superar las entidades aisladas, los objetos aislados, las ideas claras y distintas...Debe ser un juego/trabajo con/contra la incertidumbre, la imprecisión, la contradicción (p.447).

Los problemas del presente, algunos de los cuales, como las pobrezas, son los problemas de siempre exigen de otras inteligencias distintas a aquellas que ha creado la modernidad y que están preparadas solo para separar y fragmentar, atrofiando las posibilidades de comprensión y pensar multidimensionalmente una realidad multidimensional; enfatiza Morin (1999):

De esta manera, los desarrollos disciplinarios de las ciencias no sólo aportaron las ventajas de la división del trabajo, también aportaron los inconvenientes de la super especialización, del enclaustramiento y de la fragmentación del saber. No produjeron solo conocimiento y elucidación, también produjeron ignorancia y ceguera (p.15).

1.1.4.1 Las Realidades Complejas del Pensamiento Complejo.

1.1.4.1.1 Del Objeto al Sistema.

“La ciencia clásica se fundó bajo el signo de la objetividad, es decir, un universo constituido por objetos aislados (en un espacio neutro) sometido a leyes objetivamente universales” (Morin, 1977, p.117).

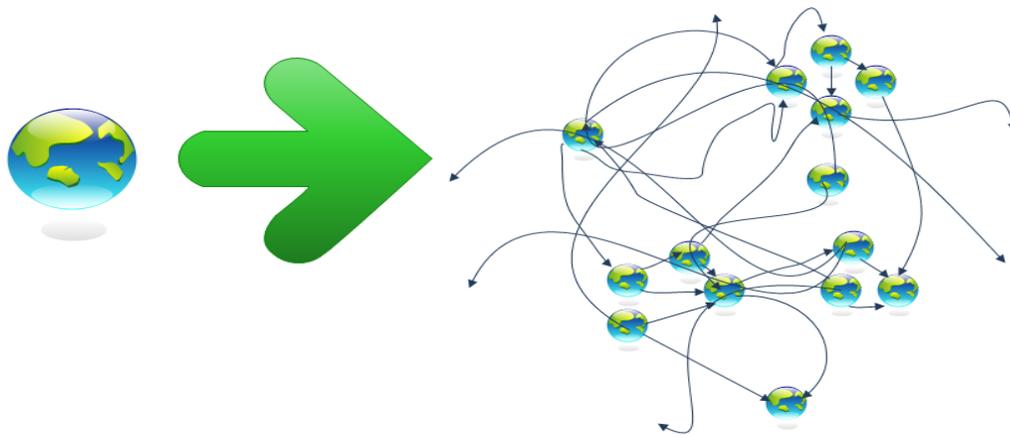


Figura 4. Tránsito del objeto al sistema. Elaborado por el autor.

La figura anterior muestra como mirada compleja pretende ir más allá de la simple captura del objeto buscando mostrar las relaciones no obvias que se dan en la diversidad de lo real y que se hacen visibles en la articulación de la teoría de sistemas, la cibernética, la física cuántica y la misma complejidad.

Los hijos de la modernidad, los hombres de hoy han crecido y se han formado en esa perspectiva objetual: la realidad es única, manejable, entendible, manipulable y transformable. Es una realidad material constituida por objetos que se transforman siguiendo leyes físicas (movimiento) o leyes químicas (cambian de sustancia); objetos que están al servicio de las necesidades del hombre y que a tal fin son estudiados y transformados. “El objeto es pues una entidad cerrada y distinta, que se define aisladamente en su existencia, sus caracteres y sus propiedades, independientemente de su entorno” (Morin, 1977, p.117), y esa objetividad del objeto es doble en la medida en que su ser es independiente del observador y del entorno en el que se encuentra.

La realidad de objetos objetiviza lo no humano y lo humano y como tales los estudia; para hacerlo descubre (construye) un conocimiento adecuado con un método adecuado: la ciencia y el método científico. Con ellos el objeto es analizado, esto es, abstraído de su realidad, de su contexto, y fraccionado en pro de capturar sus características regulares y desde ellas las leyes que lo rigen y que rigen a otros objetos como él: inducción, deducción y universalización del conocimiento:

En el curso del siglo XIX, la investigación reduccionista triunfó sobre todos los frentes de la *physis*. Aisló y recontó los elementos químicos constitutivos de todos los objetos, descubrió unidades de materia más pequeñas, concebidas en principio como moléculas y después como átomos...La ciencia física disponía pues... de una batería de magnitudes que le permitían caracterizar, describir, definir un objeto cualquiera.

Los éxitos de la física clásica empujaron a las otras ciencias a constituir también su objeto aisladamente de todo entorno y de todo observador, a explicarlo en virtud de las leyes generales a las que obedece y de los elementos más simples que lo constituyen. Así, la biología concibió aisladamente su objeto propio, primero el organismo (Morin, 1977 p.118).

Pero la configuración objetual del mundo no obstante sus esfuerzos de perennidad no ha podido continuar invisibilizando las otras realidades o las realidades otras y es en la física como ciencia donde emerge la fisura por la cual se han “colado” las epistemes emergentes: la dilución del átomo en la inestabilidad de la dualidad partícula-onda de la física cuántica abre las puertas para que las realidades al margen de las ciencias, nunca inexistentes, pero si ocultadas en la epistemología oficial, se lanzasen en torrente al escenario de la vida, del conocimiento.

La disolución del objeto como substancia por la irrupción de la realidad como relación posibilita una concepción, una comprensión y comprensión de mundo diferente: la realidad como sistema:

El sistema ha tomado el lugar del objeto simple y sustancial, y es rebelde a la reducción a sus elementos; el encadenamiento de sistemas de sistemas rompe la idea de objeto cerrado y autosuficiente. Se ha tratado siempre a los sistemas como objetos; en adelante se trata de concebir los objetos como sistemas (Morin, p.121).

Pero, ¿qué es un sistema? Las respuestas a esta cuestión son múltiples; Morin(1977), cita algunas:

Un sistema es un conjunto de partes (Leibnitz, 1666)...es un conjunto de unidades en interrelaciones mutuas (Von Bertalanffy, 1956)...unidad resultante de las partes en mutua interacción (Ackoff, 1960)...es un todo que funciona como todo en virtud de los elementos que lo constituyen (Rapoport, 1969)...es una totalidad organizada, hecha de elementos solidarios que no pueden ser definidos más que los unos con relación a los otros en función de su lugar en esta totalidad (Saussure, 1931)(p.124).

Comprender la categoría sistema es trascendental para el despliegue de esta investigación porque es desde esta postura (puesta/apuesta) que va a inquirirse el fenómeno de las pobrezas; la intención, el deseo es situarse en mirada ampliada frente a las pobrezas, ya no como objeto de estudio que se aísla en la abstracción disciplinar desde lo económico, lo político o lo social, sino comprender, en el sentido de visibilizar las emergencias, las pobrezas como sistema, esto es como expresión nodal de articulación (contradictoria, complementaria y concurrente) de otros fenómenos y epifenómenos de lo humano, de la vida, de la tierra, asumidos éstos, a su vez, como sistemas articulados, como emergencias novedosas de micro y macro sistemas.

Al respecto sirve de aval lo que dice Noguera (2007):

Uno de los aportes más importantes de la ecología es la mirada sistémica de la vida. Con el apoyo de la teoría de sistemas, los estudios ambientales muestran como los acontecimientos rizomáticos (Deleuze-Guattari, 1994) sucedidos al interior de sistemas complejos, por ejemplo, una cultura, afectan a muchos otros ecosistemas... (p.37-38).

Los pobres y las pobrezas en mirada compleja trascienden lo objetual y acontecen como expresión nodal, como *unitas –multiplex* de un conjunto dialógico de urdimbres y tramas con múltiples autores y escenarios allende las cotas de lo económico, lo político y lo social.

Los rizomas del fenómeno pobreza se extienden a macro conceptos que incluyendo lo humano, lo superan: la vida, la naturaleza, la tierra; por ello comprender las pobrezas es optar por construir sendas inter, trans, multi disciplinares que posibiliten ir más allá de las mediciones reduccionistas, de las concepciones científicas, de las percepciones sesgadas de poder, de las definiciones fundamentadas en el sujeto de razón; comprender las pobrezas

es jugársela por buscar sus orígenes en los excedentes de realidad que las ecologías, los paradigmas sistémicos y la biomímesis intentan expresar en nuevos lenguajes que interpretan para el humano realidades que lo contienen y lo trascienden.

1.1.5 Unitas-multiplex

1.1.5.1 Comprensiones.

El pensamiento complejo es pues la puesta/apuesta: fundación que nace de la elección por una senda, en este caso a construir, para evitar el “todo vale” del relativismo y la duda absoluta del escepticismo; pero elección en duda, elección que se cuestiona permanentemente a sí misma, porque no predica la certeza ni la seguridad; es apuesta porque es movilizarse en la incertidumbre, en lo posible y lo imposible. No hay pues un fundamento seguro, ni un programa con algoritmos probados, ni un telos fijo al que se llega por predeterminación inercial, es búsqueda incierta en bucle recursivo entre el conocer y conocer el conocer. Es expresión insegura de lo real a sabiendas de que la expresión se estatiza al instante mismo de pronunciarla, respecto a unas realidades (entre ellas el hombre) que no se detienen; pero también a sabiendas de que el texto se moviliza en la interpretación del lector: textos y contextos lábiles, incorporados, interrelacionados.

El pensamiento en complexus aspira a capturar, no como copia, como huella, sino como construcción de realidad, el complexus de lo real y por ello el pensamiento complejo tiene en la unidad dialógica, entendida, sentida, vivida, como unitas-multiplex, su posibilidad de interpretación de realidad.

La primera y fundamental complejidad del sistema es asociar en sí la idea de unidad, por una parte y la de diversidad o multiplicidad por la otra, que en principio se repelen y excluyen. Y lo que hay que comprender son los caracteres de la unidad compleja: un sistema es una unidad global, no elemental, puesto que está constituida por partes diversas interrelacionadas. Es una unidad original, no originaria: dispone de cualidades propias e irreductibles, pero debe ser producido, construido, organizado. Es una unidad individual, no indivisible: se puede descomponer en elementos separados, pero entonces su existencia se descompone. Es una entidad hegemónica, no homogénea:

está constituida por elementos diversos, dotados de caracteres propios que tiene en su poder (Morin, 1977, p.128).

La *unitas multiplex* es la expresión plena del pensamiento complejo: en ella se exponen, se visibilizan las aspiraciones del pensar complejo al intentar un conocimiento del conocimiento, un metaconocimiento que sin negar la valía de las partes, reconoce al todo como emergencia, esto es, como cualidad que supera la suma de las partes.

La *unitas multiplex* se asume en esta investigación como la herramienta de interpretación, como el ámbito de *hermeneusis* para comprender, en construcción, de-construcción, re-construcción y construcción de realidad las concepciones contemporáneas de pobreza en sus emergencias al visibilizar sus articulaciones inter, trans, multidisciplinares.

La *unitas multiplex* permite mirar las pobrezas, definidas y medidas por los hiper especialistas de la economía, especialmente, de la política y de lo social, desde posturas epistémicas diferentes que permiten vislumbrar aristas soslayadas, evitadas, invisibilizadas desde la hegemonía y el neo colonialismo capitalista.

Es la puerta de ingreso, de fuga, hacia pliegues de realidad minimizados, anatematizados, ridiculizados desde la mirada reduccionista del paradigma de la modernidad hoy reducido al modelo capitalista neo liberal que permite la inequidad del tener que todos conocen, de la cual algunos hablan y a la que muy pocos intentan transformar. Pero no es sólo el desafío de transformar los sistemas jurídicos, políticos, sociales y culturales que sostienen una economía inequitativa, es ir más allá para poner en cuestión la pobreza de la concepción de lo humano sobre sí y sobre la tierra, sobre la naturaleza, sobre el oikos: una mirada en complexus a través de la *unitas multiplex* pone en crisis los fundamentos mismos de lo humano avalándose en apuestas ecológicas y biomiméticas, asuntos éstos a desarrollar en el tercer capítulo de esta investigación.

1.1.5.2 Caracterizaciones.

El todo es más que la suma de las partes

La emergencia de las cualidades del todo que lo hacen más que la suma de sus partes es la primera característica de la unidad compleja; así lo explican Prencipe A, Davies A. y Hobday M, (2005):

When the concept of system is attributed the meaning of a complex unit, because it is intrinsically dynamic, relational (the system emerges from functional relations activated, and is not seen as the static equivalent of its parts or of its structure), and organized (again, held together by processes), then one has a unitas multiplex (Angyal 1941). In this case, the foremost and fundamental complexity is created by conjugating, in a dynamic relational perspective, the idea of unity with that of diversity, multiplicity, and irreducibility of its characteristic unitary system properties to component parts; individuality is combined with decomposability (or quasi decomposability)(p.161).

El todo se presenta diferente al total en cuanto se despliega con cualidades en novedad que emergen en la articulación de sus partes pero que no están contenidas en ellas; “La emergencia es una cualidad nueva con relación a los constituyentes del sistema. Tiene pues, virtud de evento, puesto que surge de una forma discontinua una vez se ha constituido el sistema” (Morin, 1977, p.132).

Es lo que Bogdanov, citado por Capra (1999), llamó sistema complejo organizado y que lleva a que el pensamiento complejo, la complejidad como ciencia y cosmovisión solo pueda entenderse como pensamiento contextual ya que las propiedades, como lo dice Capra, solo pueden entenderse desde el contexto del todo mayor.

La emergencia del todo es el surgir de lo novedoso más allá de la simple sumatoria cuantitativa de las cualidades de las partes asumidas como objetos, esta cualidad emergente es irreductible a las partes:

In order to grasp the nature of the complexity we are dealing with, it is indispensable to appeal for what has been termed the concept of emergence as a quality, a property, a product (of the activated functional relations in a system), as globality (since it cannot be dissociated from the systemic unit), event (it arises discontinuously once the system has been formed), novelty (in respect of the parts), irreducibility (it cannot be decomposed without the risk of its own decomposition which, as in system decomposition, is also a transformation into something else), indeducibility (it cannot be deduced from the quality-functions of the parts), and, finally, as implexity (Morin, 1983:

139-43; Le Moigne, 1990: 48; Churchland and Sejnowski, 1992: 13. Emergence, as a phenomenon, is linked to the process of transformation of the parts into a whole which, by this very process, forms, and transforms, maintains and organizes complementary tendencies, creates diversity, forges links between and organizes antagonisms, organizes antagonism within complementarities (Lupasco, 1962: 332), and controls organizational entropy (Morin, 1983: 156). It allows variety to spread out and repetitive order to be established and transformed into organizational reliability, that is, it is the survival capacity (Atlan, 1974: 1—9) of the knowledge-system itself. (Prencipe et al, p. 161).

El todo es menos que la suma de las partes

La articulación en la unidad dialógica o *unitas multiplex* constriñe en los hilos que se entrelazan cualidades que el todo no expresa: “esto significa que las cualidades de las propiedades, unidas a las partes consideradas aisladamente, desaparecen en el seno del sistema (p.136). Lo que Bogdanov (citado por Capra, 1999) llamaría sistemas complejos desorganizados.

Morin (1977, p.135) rescata la importancia de las partes ante la acentuación de la mirada holística y une gráficamente la emergencia, donde la totalidad supera la adición de las partes, con la cualidad donde se visibilizan los constreñimientos de las partes que sumados superarían a la totalidad:

$$\mathbf{S} > S_1 + S_2 + S_3 + S_4 \dots > \mathbf{S}$$
$$\mathbf{S} < S_1 + S_2 + S_3 + S_4 \dots < \mathbf{S}$$

Figura 5. El todo es más y menos que la suma de las partes. Morin, Método 1.

La paradoja de la interrelación del todo con las partes donde lo global es, a la vez, mayor y menor que la suma de los elementos que lo conforman, es explicada por Morin (1977):

El sistema es a la vez más, menos, distinto de la suma de las partes. Las partes mismas son menos, eventualmente más, y en cualquier caso distintas de lo que eran o serían fuera del sistema. Esta formulación paradójica nos muestra en principio lo absurdo que sería reducir la descripción del sistema a términos cuantitativos. Nos significa, no solamente que la descripción debe ser también cualitativa, sino sobre todo compleja. Esta formulación paradójica nos muestra al mismo tiempo que un sistema es un todo que toma forma al mismo tiempo que sus elementos se transforman (p.139).

La unidad compleja es inexpresable matemáticamente, al menos como expresión cuantitativa de los números racionales en cuanto su labilidad por los constreñimientos de sus partes y la emergencia cualitativa de su “todo” carecen de exactitud; más aún si se considera que cada sistema es a la vez, como el holon³ de Koestler (1967), todo y parte: sub sistema y supra sistema.

Las comprensiones de las pobrezas contemporáneas asumidas desde y en unidad dialógica serían la visibilización de las emergencias del sistema todo (las pobrezas), visto desde diferentes perspectivas y de los constreñimientos de las sistemas partes, esto es, de las relaciones, ámbitos, sistemas y sujetos involucrados en las pobrezas.

La visibilización de las emergencias acontece como la novedad a descubrir en los procesos de investigación y la movilidad del todo en bucle con la movilidad de las partes, la movilidad del holón, de los sistemas de sistemas gestaría un continuum discontinuo (causal o no causal) de novedades; en palabras de Morin (1977): “...las relaciones entre todo y partes...nos hace desembocar en los aspectos más asombrosos de la physis: el salto de la novedad, de la síntesis, de la creación” (p.135).

³ The idea of the "holon" was introduced by Arthur Koestler in *The Ghost in the Machine* (1967) and was presented again at the Alpbach Symposium (1968) in a paper titled: *Beyond Atomism and Holism - the concept of the holon*.

The "holon" represents a very interesting way to overcome the dichotomy between parts and wholes and to account for both the self-assertive and the integrative tendencies of an organism.

La búsqueda de la emergencia es la apuesta por lo nuevo, es la senda de la serendipia tanto en cuanto que la indagación si bien puede prefigurar horizontes, siempre está abierta en la medida de la posibilidad del escándalo al estilo de Zizek (2001), “La indecibilidad del acontecimiento significa entonces que éste no tiene ninguna garantía ontológica; no puede ser reducido a una situación (previa) ni deducido de ella, ni es tampoco generado por ella (p.147).

El indagar se mueve pues en el fenómeno, en lo que acontece, en lo que aparece:

Las emergencias, cualidades nuevas, son al mismo tiempo las cualidades fenoménicas del sistema...constituyen el signo y el indicio de una realidad exterior a nuestro entendimiento...lo real no es lo que se deja absorber por el discurso lógico, sino lo que se le resiste” (Morin, 1977, p.133).

1.1.5.3 Principios

Los principios de la complejidad son aristas diversas de un poliedro lábil y se presentan como emergencias en construcción de una mirada que no pretende sentar verdades absolutas por su misma movilidad entre lo cierto y lo incierto; desde esta postura cada principio es puerta de ingreso a la mirada en red, en *complexus* de la realidad.

El principio de complejidad, principio sistémico u organizativo.

El pensamiento complejo se presenta como paradigma emergente en alternativa contradictoria, complementaria y concurrente frente al paradigma de simplificación de la modernidad, cuya paternidad se atribuye a Descartes; al respecto, Morin (1977) afirma:

Si hay ciencia nueva, antagonista de la ciencia antigua, está unida a ella por un tronco común, no viene de otra parte, no podrá diferenciarse más que por metamorfosis y revolución...desemboca en la idea de un método, que debe permitir un caminar de pensamiento y de acción que pueda recordar lo que estaba mutilado, articular lo que estaba disjunto, pensar lo que estaba oculto. El método se opone aquí a la concepción llamada «metodológica» en la que es reducido a recetas técnicas. Como el método cartesiano, debe inspirarse en un principio fundamental o paradigma. Pero la diferencia aquí es precisamente de paradigma, no se trata ya de obedecer a un principio de orden

(excluyendo el desorden), de claridad (excluyendo lo oscuro), de distinción (excluyendo las adherencias, participaciones y comunicaciones), de disyunción (excluyendo el sujeto, la antinomia, la complejidad), es decir, un principio que una la ciencia a la simplificación lógica. Se trata, por el contrario, a partir de un principio de complejidad, de unir lo que estaba disjunto (p.37).

Unir lo que desde la lógica disciplinar está disjunto, he aquí el principio de complejidad fundante del pensamiento complejo que posibilita la *unitas multiplex*: “El orden, el desorden, la potencialidad organizadora, deben pensarse en conjunto, a la vez en sus caracteres antagonistas bien conocidos y sus caracteres complementarios desconocidos” (p.63).

1.1.5.3.1 Principios de emergencia y constreñimiento

Estos principios son los que posibilitan que el todo sea más y, a la vez, menos que la suma de las partes, rompiendo con el principio occidental de no contradicción; son ellos, a saber:

Todo lo que forma transforma

Un principio sistémico clave: la unión entre formación y transformación: las emergencias y los constreñimientos ocurren en labilidad por ello las posibilidades de configuración y reconfiguración son múltiples y enriquecen la diversidad.

El principio de la relación ecológica

La mirada sistémica confiere múltiples identidades a lo real, en la medida en que lo abre a los diversos contextos con los que se relaciona; en términos de Morin (1977): “El principio de la relación ecológica abre definitivamente el concepto cerrado de identidad que aísla los objetos en una autosuficiencia, excluyendo de su principio, tanto la alteridad como el entorno” (p.241).

Principio de incertidumbre

Las seguridades pregonadas desde el paradigma de la modernidad son contestadas desde el pensamiento complejo a través de este principio: “La dialógica, las dialécticas endo-exo-causales tienen un carácter aleatorio. Es como decir que la causalidad compleja comporta un principio de incertidumbre: ni el pasado, ni el futuro pueden ser inferidos directamente del presente” (Morin, 1977, p.308).

El principio del bucle retroactivo o retroalimentación

El efecto retro actúa sobre la causa conformando bucles o circuitos relacionales *enciclopediantes*, no en el sentido de acumulación sino como círculos virtuosos que rompen la linealidad y posibilitan las concepciones espirales de la realidad. Hace relación también a los *feed back* positivos y negativos a la retro alimentación del sistema.

Principio del bucle recursivo

“Un bucle generador en el que los productos y los efectos son en sí mismos productores y causantes de lo que los produce” (Morin, 1999, p.99). Así, el todo genera las partes que generan al todo.

El principio de reintroducción del sujeto cognoscente

La modernidad se despliega en la objetividad que, a su vez, se expresa como objetivismo en la medida en que exige una observación sin observador, un conocimiento que se entiende como reflejo de lo real y una realidad que se asume como ajena al sujeto. En coherencia con esta concepción epistemológica, el sujeto es invisibilizado para, de esta manera, no contaminar con su emocionalidad, su historia, sus mundos internos, la expresión cierta de lo real.

El conocimiento es en la objetividad el acumulado de datos, la enciclopedia que el sistema de ciencia y tecnología avalado social y políticamente, acogen y aprueban.

El pensamiento complejo rescata, asevera y enfatiza el rol del sujeto cognoscente: no hay conocimiento sin sujeto que conozca, por ende la objetividad absoluta solo es una de las ilusiones presentadas como certezas.

El principio dialógico

Por el cual la diversidad y la unidad se articulan.

Este principio se despliega en la *unitas multiplex* o unidad dialógica que se asume en este investigar como la metódica a seguir, entendida no como un protocolo secuencial cuyos algoritmos están previamente determinados, sino como un horizonte en construcción, autopoietico, esto es, en construcción permanente.

1.1.5.4 Dinámicas de la Unidad dialógica.

¿Qué es lo dialógico?

Morin (1977) dice: "...dialógico significa unidad simbiótica de dos lógicas, que a la vez se nutren entre sí, que entran en concurrencia, se parasitan mutuamente, se oponen y se combaten a muerte"(p.100).

Ya de entrada en esta definición Morin resalta una serie de categorías que son fundantes para esta investigación, a saber: la simbiosis, la concurrencia y la contradicción.

Continúa Morin: “La unidad compleja, unidad dialógica o *unitas multiplex* construye, captura y expresa (encuentro sujeto, objeto, contextos) las relaciones complejas complementarias concurrentes y antagonistas” (p.71).

Ahora bien, la unidad dialógica acontece como paradoja, en cuanto es expresión de la paradoja, y por ello su dinámica es diversa en cuanto se despliega en tres movibilidades, a saber, de contradicción, complementariedad y concurrencia; en palabras de Morin (1977):

En efecto, para concebir la dialógica del orden y el desorden es preciso que pongamos en suspenso el paradigma lógico que pongamos en suspenso el paradigma lógico donde el orden excluye al desorden. Es preciso que concibamos una relación fundamentalmente compleja, es decir, a la vez complementaria concurrente, antagonista e incierta entre estas dos nociones. Así el orden y el desorden, bajo un cierto ángulo no son solamente distintos, sino que están en absoluta oposición; bajo otro ángulo, a despecho de distinciones y oposiciones, estas dos nociones son una.

Es preciso, pues, concebir que la relación orden/desorden es a la vez:

- Una (es decir, indistinta en su fuente genésica y en su caos formador);
- Complementaria: todo lo que es físico, de los átomos a los astros, de las bacterias a los humanos, necesita el desorden para organizarse; todo lo que es organizador, trabaja, en y por sus transformaciones;
- Concurrente: el desorden por una parte, el orden/organización por la otra, son dos procesos concurrentes, es decir, que corren al mismo tiempo, el de la dispersión generalizada y el del desarrollo en archipiélago de la organización;
- Antagonista: el desorden destruye al orden organizacional...y la organización rechaza, disipa, anula los desórdenes.

Así, desorden y orden a la vez se confunden, se llaman, se necesitan, se combaten, se contradicen. Esta dialógica se pone en marcha en el gran juego fenoménico de las interacciones transformaciones, organizaciones, donde trabajan cada uno para sí, cada uno para todos, todos contra uno y todos contra todos (p.101).

El pensamiento complejo es pues la mirada de mundo que, a través de la *unitas multiplex* o unidad dialógica, articula lo disjunto, lo diverso, lo contradictorio en una relación circular (bucles o circuitos relacionales) virtuosos entre el todo y las partes, entre las partes y el todo, entre las partes entre sí, irguiéndose como un paradigma que asume otro, el paradigma de la simplificación, propugnado por la modernidad y cuyos principios fundamentales son la disyunción, la reducción y la abstracción; acota al respecto Morin (1977):

...se pone absolutamente al principio absoluto de simplificación, pero integra la simplificación/disyunción convertida en principio relativo. No pide que se rechace la distinción, el análisis, el aislamiento, pide que se les incluya no sólo en un meta-sistema, sino también en un proceso activo y generador... no es anti-analítico, no es anti disyuntivo: el análisis es un momento que vuelve sin cesar, es decir, que no se desvanece en la totalidad/síntesis pero que no la disuelve. (p.430).

El paradigma de la complejidad acoge en la unidad dialógica las apuestas de la modernidad pero las articula en un ámbito más amplio con apuestas otras que aparecen contradictorias, complementarias y concurrentes, a la vez: “Lo que queremos desarrollar ahora, ..., dice Morin (2004), más allá del reduccionismo y el holismo, es la idea de la unidad compleja, que enlaza al pensamiento analítico-reduccionista y al pensamiento global”...términos alternativos, contradictorios y, al mismo tiempo, complementarios, en el seno de una visión más amplia...” (p.81- 82).

La unidad dialógica es la expresión de la *unitas multiplex* que en sus moviidades de antagonismo, complementariedad y concurrencia, expresa y comprende las paradojas de lo real; Morin (1977) lo define:

El sistema es una compleción (conjunto de partes diversas interrelacionadas); la idea de compleción nos conduce a la de complejidad, cuando se asocia lo uno y lo diverso. El sistema es una unidad que proviene de la diversidad, que une la diversidad, que lleva en sí diversidad, que organiza la diversidad, que produce diversidad ...la organización sistémica crea, produce, mantiene, desarrolla la diversidad interior al mismo tiempo que crea, mantiene, desarrolla, la unidad. Es preciso, pues, captar lo uno y lo diverso como dos nociones no solamente antagonistas o concurrentes, sino también complementarias... Hay igualmente alteridad en el seno de lo uno. La fórmula $S =, \neq S$ nos muestra que lo uno es distinto del conjunto de las partes consideradas en adición o yuxtaposición (p.173).

Para los fines de esta investigación es muy importante caracterizar cada una de las dinámicas de la unidad dialógica (antagonismo, complementariedad y concurrencia) ya que ellas son los medios a través de los cuales van a visibilizarse las comprensiones emergentes al inquirir las pobrezas como *unitas multiplex*, esto es, como nodo que articula diversos sujetos, ámbitos, fuerzas, elementos, entidades.

La ilustración siguiente pretende mostrar estas dinámicas y sus relaciones en el seno de la unidad compleja que ha sido adoptada en este indagar como instrumento de hermenéutica:

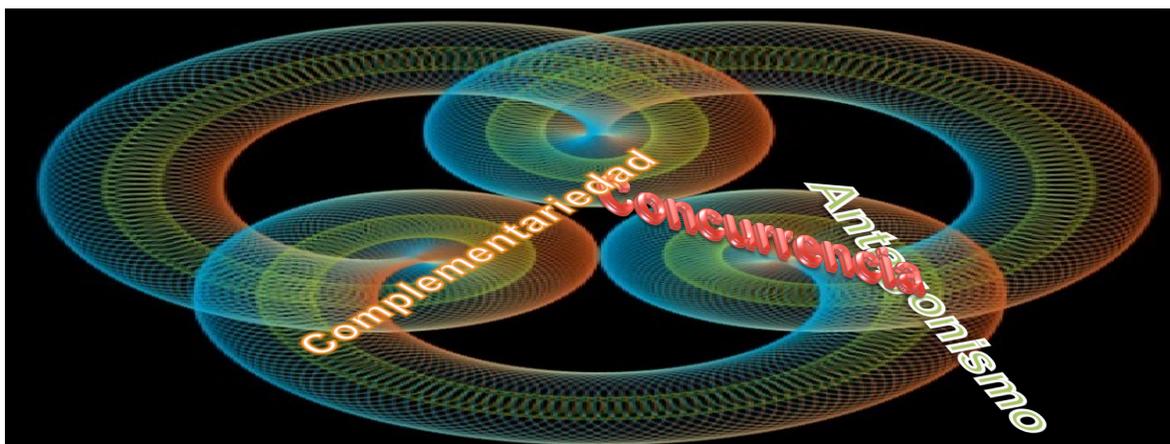


Figura 6. Dinámicas internas de la unidad compleja. Tomada de google imágenes y reconfigurada por el autor.

1.1.5.4.1 La contradicción

La realidad acontece en contradicción, en antagonismo, en encuentro de contrastes, de opuestos; los elementos multivariados y sus interrelaciones se suceden en lucha, en choque, en caos.

Los órdenes, las lógicas, las linealidades que se predicán son interpretación de una cara de lo real que desconoce otras facetas donde lo ilógico, lo imprevisto, lo bucleico, lo disruptivo se mezclan en luchas interminables que, junto a lo regular, posibilitan las emergencias y novedades.

La contradicción es la expresión de la unidad dialéctica y se intercepta con la complementariedad y la concurrencia para conformar la unidad dialógica del pensamiento complejo.

1.1.5.4.1.1 Etimología

El término contradicción viene del latín *contradictio* y significa “acción y efecto de decir algo en contra”. Sus componentes léxicos son: *contra* (en oposición), *decire* (decir), más el sufijo *ción* (acción y efecto).

Definición de la Real Academia de la Lengua Española

Contradicción: del latín *contradictio*, -ōnis, acción y efecto de contradecir; afirmación y negación que se oponen una a otra y recíprocamente se destruyen; oposición.

1.1.5.4.1.2 La contradicción en el multiverso de la unidad dialógica

El término contradicción acontece como categoría móvil en y para la unidad dialógica tanto en cuanto en ella y a través de ella emerge dicha unidad; los antagonismos son, por tanto, causa y efecto, emergencia y constreñimiento del todo y de las partes, del sistema como subsistema o supra sistema.

La unidad dialógica es en esta dimensión coincidente y concurrente con la dialéctica en la medida en que asume los antagonismos de la realidad y su fuerza de movilidad, pero no se agota en ella en cuanto asumiéndola, la trasciende al acoger la complementariedad y la concurrencia de esa misma realidad que posibilitan la simbiosis. La contradicción (*polemos*), dice Morin (1977) es solo una expresión de lo real, no la única expresión: “El conflicto no es más que una apariencia entre otras; ninguna unidad de los contrarios, ninguna dialéctica podrá agotar el misterio del caos, es decir, a la vez, el misterio de la relación genésica/genérica de Caos con Logos” (p.80).

La contradicción es pues, una maravillosa expresión de lo diverso en el juego de lo opuesto, de lo otro (Skliar, 2007) de lo alternativo, de lo heterogéneo. Desde la contradicción se fundamenta el competir en cuanto lucha por conseguir un logro que está a la base de la modernidad en sus expresiones capitalista y marxista. El antagonismo se interrelaciona con el antagonismo a partir de la

diferencia de los individuos, del despliegue de la libertad individual que pone a competir, desde lo diverso. El mismo consumismo como expresión del capitalismo remozado es consecuencia de los antagonismos pues la “mejoría” de los distintos “*tecnofactos*” es una de las motivaciones de la compra, aunada a la competencia con otros por aparecer mejor, más rico, más “in”.

La contradicción moviliza el mercado en las leyes básicas de la oferta y la demanda y desde esas contradicciones activa las economías y, estas, a su vez, dinamizan las vidas de los pueblos. El capitalismo y el marxismo se unen en la contradicción como fuerza que empuja el cambio, el movimiento de lo real.

La contradicción es la génesis, el alimento y el sentido de la duda pero no de manera exclusiva; ella se encuentra en la base de la physis que desde las teorías cuánticas expresan el vaivén de la realidad entre la onda y la partícula; se encuentran en la proliferación multicolor, multi verso, polifacética de la naturaleza, de la tierra.

La contradicción se mueve en el ser humano que se despliega en paradoja, en multidimensionalidad que supera la definición que lo acota a lo racional cuando su identidad múltiple se expande en lo emocional, en la fantasía, en la trascendencia, en la teoría, en el arte, en las valoraciones, en los mitos. El ser humano acontece en paradoja en sus lógicas, en sus praxis, en sus discursos, en el despliegue de sus emocionalidades, en sus leyes, en sus paradigmas.

La contradicción es pues expresión del caos, de la diferencia, de la indistinción, del desorden, de lo ilógico, de lo alternativo, de lo opuesto, de la discordia, del conflicto, del desequilibrio, de la inseguridad. Es en términos de Skliar (2007) la irrupción del otro, de lo otro en la mismidad, en la homogenización, en la *serialización*, en el uni-verso, en la certidumbre.

La dialéctica es pues innegable, pero no es la única ni fundamental interrelación de lo diverso, de lo diferente, de lo policromático.

1.1.5.4.2 La complementariedad.

La diversidad de lo real se interrelaciona no solo en oposición, en lucha y contradicción, sino también en encuentro, en engranaje, en completud, en sincronía. La diferencia no es solo dinamismo de choque sino mecanismo de coincidencia, de acuerdo, de consenso, de identidad compartida o conformada a partir de la unión, de la asociación que re une resaltando similitudes, mínimos de convivencia.

La concordancia acontece en la unidad dialógica como posibilidad de gesta, de innovación, al igual que la contradicción; no es el antagonismo la única fuente de creación y novedad. Desde esta perspectiva la unidad dialógica visibiliza una movilidad creadora que la unidad dialéctica desconoce, al menos, deja de lado.

1.1.5.4.2.1 Etimología

Complemento viene del latín *complementum* que significa “lo que se agrega para completar (hacer integro) algo”. Sus componentes léxicos son el prefijo con (unión), más el sufijo –mento (medio, modo).

1.1.5.4.2.2 Definición de la Real Academia de la Lengua Española

Complemento: del latín *complementum*; cosa, cualidad o circunstancia que se añade a otra para hacerla íntegra o perfecta.

1.1.5.4.2.3 La complementariedad como dinámica de la unitas multiplex

La unidad emerge como tal a partir del desencuentro, antagonismo, y del encuentro: no es sólo el choque, la confusión, la oposición, sino, también, la fusión, la disolución, la identificación, la organización, la identidad, el encabalgamiento.

La complementariedad de los antagónicos es lo que posibilita la emergencia de la unidad, es según Morin (1977), la organización:

La organización es la disposición de relaciones entre componentes o individuos que produce una unidad compleja o sistema, dotado de cualidades desconocidas en el nivel de los componentes o individuos. La organización une de forma interrelacional elementos o eventos o individuos diversos que a partir de ahí se convierten en los componentes de un todo. Asegura solidaridad y solidez relativa a estas uniones, asegura, pues, al sistema una cierta posibilidad de duración a pesar de las perturbaciones aleatorias. La organización, pues: transforma, produce, reúne, mantiene (p.126).

La diversidad no lleva pues exclusivamente a la contradicción, al choque, al desequilibrio sino, también, al encuentro, a la coincidencia; es el juego del *yin* y el *yang* que se oponen pero se complementan, se completan; es la expresión de lo femenino y lo masculino, de lo sexual (en algunos casos); de la sinergia⁴ de diversos que se conjuntan para trabajar en cooperación; de la simbiosis⁵ de sujetos simbiotes que desde su diferencia se con-forma y con figuran para gestar unidades emergentes.

Morin(1977) caracteriza a la complementariedad.

...las partes están organizadas de forma complementaria en la constitución de un todo. Pues nos lleva a interrogarnos sobre las condiciones, modalidades, límites, problemas, que plantea esta complementariedad.

La complementariedad organizacional puede instituirse de diversas formas como, por ejemplo:

- interacciones...
- uniones que instituyen una parte común;
- asociaciones y combinaciones de actividades complementarias (especializaciones funcionales);
- comunicaciones informacionales; en este caso, la Identidad común entre las partes, seres, individuos diferentes puede limitarse a la participación de un mismo código.

⁴ Sinergia (del griego συνεργία, «cooperación») quiere decir literalmente trabajando en conjunto. Es un vocablo acuñado por el diseñador, arquitecto, visionario e inventor Richard Buckminster Fuller, quien lo define en su libro *Synergetics. Explorations in the Geometry of Thinking* como "Synergy means behavior of integral, aggregate, whole systems unpredicted by behaviors of any of their components or subassemblies of their components taken separately from the whole...synergy represents the integrated behaviors instead of all the differentiated behaviors of nature's galaxy systems and galaxy of galaxies.(101.00 Definition: Synergy).

⁵ Simbiosis: categoría biológica desarrollada por la bióloga Estadounidense Lynn Margullis, que se desarrollará más adelante en esta investigación.

Toda interrelación organizacional supone la existencia y el juego de atracciones, de afinidades, de posibilidades, de uniones o de comunicaciones entre elementos o individuos (p.141-142).

1.1.5.4.3 La concurrencia

La presencia de lo antagónico, lo complementario y lo idéntico al tiempo se despliega en esta tercera dinámica de la *unitas multiplex*: la posibilidad de ser y no ser, de estar y no estar que resuelve en el principio del tercero incluido la vieja polémica de lo uno y lo múltiple.

Los principios lógicos que sostienen todo el paradigma de occidente se ven cuestionados con este principio que permite visibilizar la paradoja de la coexistencia simultánea de la contradicción y la complementariedad y la evanescencia de una identidad monolítica y unidimensional.

1.1.5.4.3.1 Etimología

La palabra concurrir viene de correr, que se origina en el latín *currere* que significa correr; concurrir sería correr con otros.

1.1.5.4.3.2 Definición de la Real Academia de la Lengua Española

Concurrencia: reunión en un mismo lugar de personas, sucesos o cosas; afluencia convergencia de personas o hechos en igual tiempo y lugar; acción de contribuir con otros a un resultado; asistencia, ayuda, influjo; competencia, rivalidad.

1.1.5.4.3.3 La concurrencia en la unidad dialógica

La diversidad encuentra en la concurrencia la posibilidad de la coincidencia, de la identidad y, a la vez, de la presencia simultánea de lo antagónico en un juego paradójico inexpresable desde la modernidad por su afianzamiento en el principio Aristotélico de la no contradicción.

La concurrencia posibilita el encuentro simultáneo de nociones, relaciones y ámbitos diferentes, aún más, absolutamente opuestos y a la vez complementarios y coincidentes favoreciendo la emergencia de la unidad.

Tres movimientos en uno, que sólo son separables como entes de razón desde una concepción analítica empleando la posibilidad de la abstracción⁶, pero que en lo real es un juego intrincado de existencia simultánea, de movilidad, de presencia de un tercero incluido⁷: “*tertium non datur*” rezaba el principio de tercer excluido que completaba el trio de los principios lógicos de no contradicción de occidente que fundamentan toda la epistemología del paradigma de la modernidad. Los trabajos de Lupasco, los aportes de Heisenberg, los descubrimientos de la física cuántica permiten afirmar a Nicolescu (1996), desde la transdisciplinariedad, el principio del tercero incluido según el cual existe un tercer término T que es a la vez A y no A, en la medida en que existen diversos niveles de percepción y realidad.

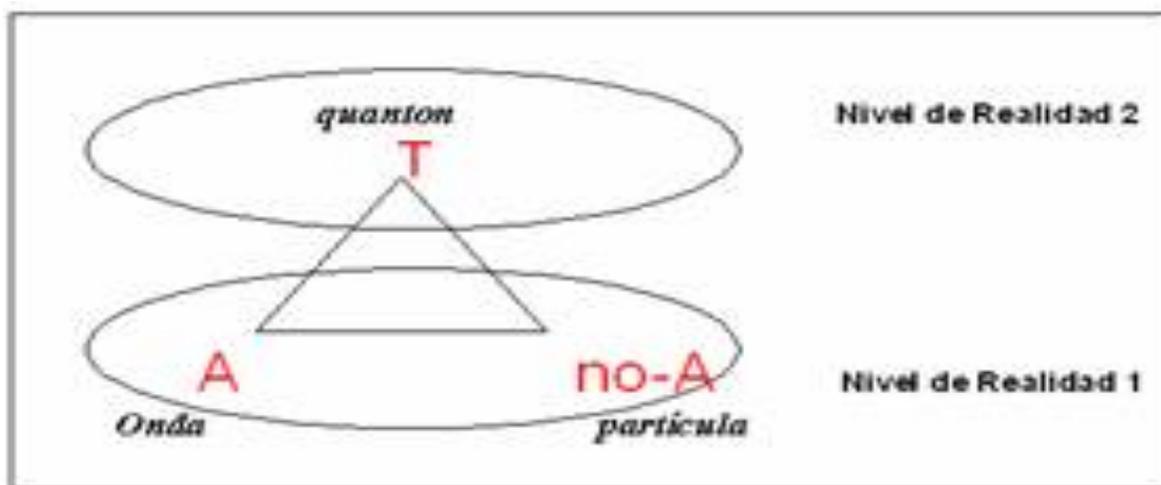


Figura 7. Niveles de realidad que posibilitan el principio del tercero incluido. Tomado de http://www.ceuarkos.com/Vision_docente/revista32/t4.htm

⁶ La palabra abstracción viene del latín abstractio cuyos componentes léxicos son: el prefijo abs (alejamiento a partir del límite exterior de algo), tractus (tirado), más el sufijo -ción

⁷ La lógica del tercero incluido o del medio incluido defendida por Lupasco y Nicolescu establece que existe un tercer término T que es a la vez A y no A. Dice Nicolescu(2009): “The reductionism/non-reductionism opposition is, in fact, a result of binary thinking, based upon the excluded middle logic. The transdisciplinary theory of levels of Reality allows us to define, in such a way, a new view on Reality”(p.13).

El propósito de visibilizar en esta investigación el tercero incluido es el de expresar los diferentes niveles de percepción y de realidad del fenómeno de pobreza reconociendo su paradoja interna y externa de unidad y diversidad.

1.2 Tránsito de la unidad dialéctica a la unidad dialógica

La unidad dialéctica de Marx y Engels emerge en el seno de la unidad de contrarios que es, a su vez, la fuente del materialismo dialéctico, base del materialismo histórico. La lucha de contrarios es la herramienta por excelencia para la hermenéutica materialista de la realidad desde la perspectiva de estos dos pensadores, que conciben las transformaciones como el efecto necesario de la contradicción. El antagonismo como dinámica de transformación ha migrado al seno de la mirada capitalista como competencia. Desde la mirada del pensamiento complejo se acoge la contradicción pero se le articula a otras dos dinámicas de interpretación como la complementariedad y la concurrencia que posibilitan una mirada comprensiva más amplia de lo real, como nos lo muestra la siguiente figura:

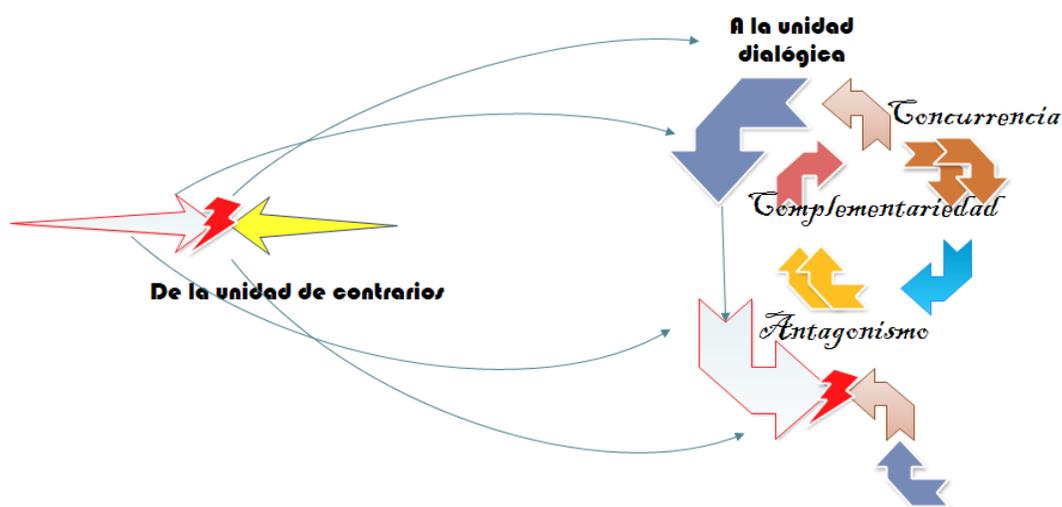


Figura 8. Tránsito de la unidad dialéctica (contradicción) a la unidad dialógica (contradicción, complementariedad y concurrencia). Elaborado por el autor.

1.2.1 ¿Qué es la unidad dialéctica?

1.2.1.1 Etimología de dialéctica.

La palabra dialéctica viene del latín dialéctica y éste del griego *dialectikós*, que significa diálogo o conversación (dialectos); como adjetivo indican relación y sobre entienden *techne*, y en este sentido se define dialéctica como técnica y/o arte del discurso.

También se le define desde la misma raíz, considerando el prefijo *dia*, a través de, y *lectos*, que significa conversar.

1.2.1.2 Definiciones.

Según la Real Academia de la Lengua:

Dialéctica: del latín dialectica, y este del griego διαλεκτική; arte de dialogar, argumentar y discutir; método de razonamiento desarrollado a partir de principios; Capacidad de afrontar una oposición; relación entre opuestos; en la tradición hegeliana, proceso de transformación en el que dos opuestos, tesis y antítesis, se resuelven en una forma superior o síntesis.

1.2.1.3 Breve historiografía de la dialéctica.

Zenón de Elea (siglo V a.C.) es considerado por algunos como el primer filósofo que habla sobre dialéctica según Platón y Aristóteles, ya que su argumentación incluye la tesis y la negación de la misma.

Heráclito es presentado también como precursor de la dialéctica (algunos lo llaman el padre de la dialéctica) por su filosofía del devenir, del eterno movimiento de la realidad movilizado por la contradicción.

Para la escuela sofista la dialéctica es el arte de discutir con sutileza y en la escolástica (edad media) se presenta como la lógica menor o arte de discurrir racionalmente, método que junto a la retórica y la gramática constituían el *trivium*, conjunto de tres disciplinas metodológicas de forzoso estudio en dicha época.

Para Platón la dialéctica se identifica con la filosofía y es la senda para conocer el mundo inteligible (la realidad eidética) a través del método de preguntas y respuestas (la mayéutica Socrática) que permite hallar definiciones. La dialéctica Platónica⁸ tiene un primer momento, la *diáiresis* o separación por la cual se divide una idea por género y especie; y un segundo momento denominado *synagogé* o reunión que consiste en la unión y conjunción de varias características a una idea que las englobe.

Para Hegel⁹ la dialéctica es la fuerza interna, inmanente del concepto para irse desarrollando en tesis, antítesis y síntesis; al respecto Gadamer (2000) acota: “Se trata de una progresión inmanente, que no pretende partir de ninguna tesis impuesta, sino más bien seguir el auto movimiento de los conceptos, y exponer, prescindiendo por entero de toda transición designada desde fuera, la consecuencia inmanente del pensamiento en continua progresión” (p.11).

Marx y Engels asumen la dialéctica Hegeliana pero la invierten al asumir el materialismo como su perspectiva de mundo, al respecto Engels y Marx, C (2006) afirman:

Nosotros retornamos a las posiciones materialistas y volvimos a ver en los conceptos de nuestro cerebro las imágenes de los objetos reales, en vez de considerar a éstos como imágenes de tal o cual fase del concepto absoluto. Con esto, la dialéctica quedaba reducida a la ciencia de las leyes generales del movimiento, tanto el del mundo exterior como el del pensamiento humano: dos series de leyes idénticas en cuanto a la esencia, pero distintas en cuanto a la expresión, en el sentido de que el cerebro humano puede aplicarlas conscientemente, mientras que en la naturaleza, y hasta hoy también, en gran parte, en la historia humana, estas leyes se abren paso de un modo inconsciente, bajo la forma de una necesidad exterior, en medio de una serie infinita de aparentes casualidades. Pero, con esto, la propia dialéctica del concepto se convertía simplemente en el reflejo consciente del movimiento dialéctico del mundo real, lo que equivalía a poner la dialéctica hegeliana cabeza abajo; o mejor dicho, a invertir la dialéctica, que estaba cabeza abajo, poniéndola de pie (p.38).

⁸ La dialéctica Platónica aparece en los diálogos: El banquete, Fedro, el Sofista.

⁹ Georg Wilhelm Friedrich Hegel (1770 –1831) desarrolla su concepción dialéctica en su obra “Fenomenología del espíritu”.

1.2.1.4 Leyes de la dialéctica Marxista.

El número de leyes que rigen la dialéctica varía según los expositores, desde 16 según Lenin, a 4 desde la perspectiva de Stalin y 3 según Engels.

Desde Engels (1873) “las leyes de la dialéctica se abstraen, por tanto, de la historia de la naturaleza y de la historia de la sociedad humana las leyes de la dialéctica se reducen en lo fundamental a tres: “Ley del trueque de la cantidad en cualidad, y viceversa; Ley de la interpenetración de los contrarios; Ley de la negación de la negación” (p.46).

Cada una de estas leyes es la expresión diversa de una misma realidad: la materia en movimiento; nos dicen Engels y Marx (2006):

La gran idea cardinal de que el mundo no puede concebirse como un conjunto de objetos terminados, sino como un conjunto de procesos, en el que las cosas que parecen estables, al igual que sus reflejos mentales en nuestras cabezas, los conceptos pasan por una serie ininterrumpida de cambios, por un proceso de génesis y caducidad, a través de los cuales, pese a todo su aparente carácter fortuito y a todos los retrocesos momentáneos, se acaba imponiendo siempre una trayectoria progresiva... (p. 39-40).

Tales cambios, cuantitativos y por acumulación de éstos, cualitativos, se gestan en la contradicción, en el antagonismo, en la negación de la negación. Es en esa lucha ininterrumpida, sin solución de continuidad, en la que el devenir tiene su motor. La materia eterna es lábil y su movilidad es el proceso ininterrumpido de la lucha de contrarios. Ha aquí la esencia del materialismo dialéctico a partir del cual se despliega el materialismo histórico y sus desarrollos: la lucha de clases, la predeterminación de la historia como sucesión necesaria de etapas donde la presente supera a la anterior y nace de ella como fruto de la contradicción y la apuesta personal del Marxismo por el conflicto, la disputa, la oposición como medio de cambio.

La unidad dialéctica o unidad de contrarios es el fundamento de la dialéctica Marxista; bien lo afirma Mao Tse-tung (1968):

La ley de la contradicción en las cosas, es decir, la ley de la unidad de los contrarios, es la ley más fundamental de la dialéctica materialista. Lenin dijo: "La dialéctica, en

sentido estricto, es el estudio de la contradicción en la esencia misma de los objetos... Lenin solía calificar esta ley de esencia de la dialéctica y también de núcleo de la dialéctica (p.334). A lo largo de la historia del conocimiento humano, siempre han existido dos concepciones acerca de las leyes del desarrollo del universo: la concepción metafísica y la concepción dialéctica, que constituyen dos concepciones del mundo opuestas. Lenin dice: las dos concepciones fundamentales... del desarrollo (evolución) son: el desarrollo como disminución y aumento, como repetición, y el desarrollo como unidad de los contrarios (la división del todo único en dos contrarios mutuamente excluyentes y su relación recíproca) (p.335).

La unidad de contrarios no sólo es la ley por antonomasia, el motor del movimiento, sino que se constituye también en la herramienta de interpretación y acción, la praxis Marxista, de quienes asumen la dialéctica Marxista como mirada de mundo, como paradigma.

Complementa Lenin (1970):

La identidad de los contrarios (sería más correcto, quizá, decir su "unidad" aunque la diferencia entre los términos identidad y unidad no es aquí particularmente importante. En cierto sentido ambos son correctos) es el reconocimiento (descubrimiento) de las tendencias contradictorias, mutuamente excluyentes, opuestas, de todos los fenómenos y procesos de la naturaleza (inclusive el espíritu y la sociedad). La condición para el conocimiento de todos los procesos del mundo en su "auto movimiento", en su desarrollo espontáneo, en su vida real, es el conocimiento de los mismos como una unidad de contrarios. El desarrollo es la "lucha" de contrarios (p.327-328).

Ahora bien, si la ley de contrarios inter penetrados admite la unidad de los mismos, asume ésta como algo pasajero, efímero, ya que lo fundamental es la oposición, la contradicción que se constituye en fuerza impulsora de mutación, de metamorfosis; avala Lenin(1970): "La unidad (coincidencia, identidad, acción igual) de los contrarios es condicional, temporaria, transitoria, relativa. La lucha de los contrarios mutuamente excluyentes es absoluta, como son absolutos el desarrollo y el movimiento" (p.328).

1.2.2 Encuentros y desencuentros de la unidad dialéctica Marxista y la unidad dialógica Moriniana.

La mirada compleja de la unidad dialógica articula la contradicción marxista con la complementariedad y la concurrencia en la unidad dialógica que posibilita una nueva hermenéutica de la multi realidad:

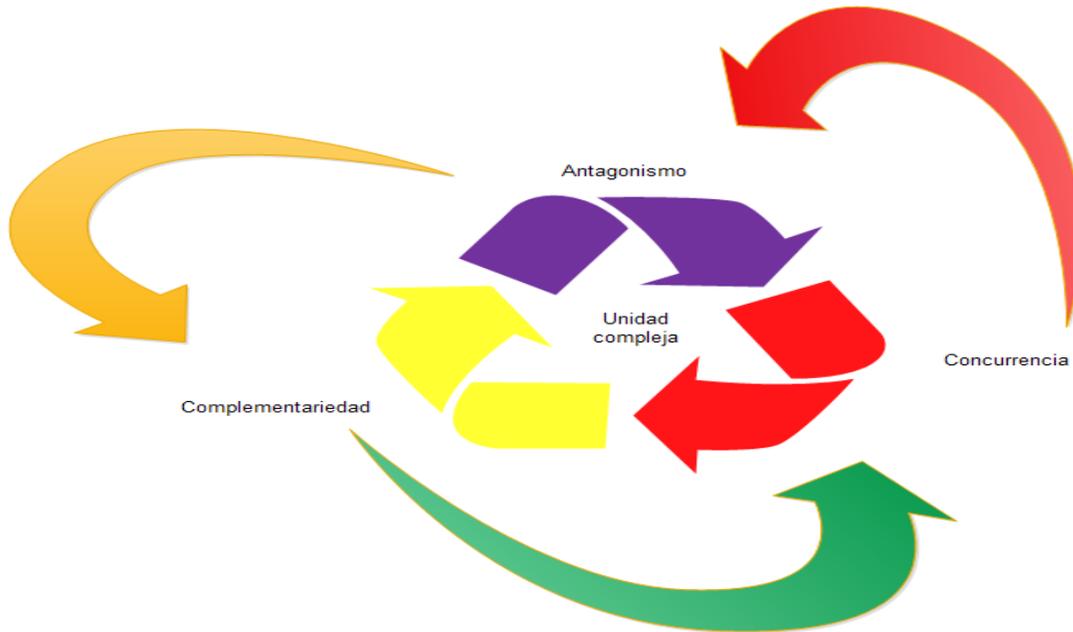


Figura 9. Dinámicas de la *unitas multiplex* (unidad dialógica o compleja) que incorporan la unidad dialéctica Marxista. Elaborado por el autor.

Los asuntos vitales de lo uno y lo múltiple han desvelado el sueño de muchos humanos a lo largo de la historia en diversos contextos geográficos, filosóficos, culturales, científicos y otros.

Las dualidades polarizadas han hecho presencia muchas veces en las apuestas humanas de solución a los asuntos del conocimiento: homogenización y heterogeneidad, unidad y multiplicidad del ser, labilidad e inmutabilidad. Subjetividad y objetividad. Estas y otras dualidades se mezclan, se entrecruzan, se contradicen, se imbrican y se identifican a lo largo de los tiempos expresándose en muchas teorías.

La dialéctica de Marx y Engels coincide con el pensamiento complejo en la movilidad, en el acoger el devenir de la diversidad de lo real; para ambos paradigmas es el movimiento no lineal, sino espiralado, circular ampliado, bucleico, la expresión real de la multi realidad.

Concurren en coincidencia también su apuesta por la unidad de contrarios en lucha permanente: la contradicción es motor de movilidad para una y otra concepción de mundo.

De igual manera la dialéctica y la dialógica rompen con la mirada lineal al visibilizar el cambio como un proceso circular espiralado de carácter recursivo donde la causa se vuelve efecto; pero la unidad dialógica agrega la retrocurividad como autopoiesis: el sistema es auto-eco-poietico.

Las discordancias entre dialéctica marxista y dialógica Moriniana emergen en:

-La dialéctica Marxista asume la unidad de contrarios, pero esta unidad la considera pasajera, efímera y, en cierta forma, trivial, ya que acentúa la contradicción, la negación de la negación como la causa *causorum* de los cambios. La unidad dialógica si bien asume los antagonismos, *polemos* en palabras de Morin, lo asume en una unidad ampliada que acoge la contradicción/la complementariedad y la concurrencia como causas recursivas/retrocurvas de las mutaciones.

-La dialéctica se mantiene en el principio de no contradicción de la lógica tradicional, mientras que la dialógica incorpora el principio de un tercero incluido al apostarse por la multidimensionalidad, por los diversos niveles de realidad que se posibilitan desde la física cuántica y la interdisciplinariedad de Lupasco y Nicolescu.

La *unitas multiplex* de Morin acoge la dialéctica pero la trasciende y la complementa cuando posibilita la coexistencia del conflicto, de la diversidad de contrarios apostándose por la sinergia como el encuentro holístico de las partes, donde el todo es más que la suma de las partes gracias a los constreñimientos y

las emergencias y por la simbiosis, categoría que nace en la biología en los trabajos de Margullis, y que en mirada inter, trans, multi disciplinar hace romería a la trama de la vida para fundamentar la articulación de los sujetos simbiotes: conjunción de diversos que coexisten sin dejar de ser tales, trascendiendo el simple consenso que se mueve en el campo de la contemporización donde hay negación de uno en favorecimiento de otro.

De igual forma la unidad dialógica asume las posibilidades de cambios cualitativos que se gestan en pequeñas transformaciones cuantitativas, asunto explorado desde la química por el premio nobel de química 1977, Ilya Prigogine en lo que ha denominado estructuras disipativas y en las ciencias de la complejidad (fractales, teorías del caos) que se movilizan en el campo de lo nimio, del micro mundo.

La unidad dialéctica no es superada por la unidad dialógica, pero ésta última la trasciende en amplitud al reconocer junto a la contradicción, la posibilidad de concurrencia y complementariedad en las dinámicas de la unidad/diversidad de lo real.

El materialismo dialéctico sustentado en la ley de la unidad de contrarios o unidad dialéctica sostiene al materialismo histórico que se despliega en la lucha de clases y los determinismos históricos de las etapas que conducen a la utopía del comunismo; de igual forma avala la contradicción como herramienta de interpretación de realidad y de transformación de la misma.

Desde la unidad dialógica la perspectiva se amplía al abrir el panorama de interpretación de realidad que se apuesta por acoger los excedentes de realidad no acogidos en la contradicción que se mueven en las dinámicas de la complementariedad y la concurrencia. Desde esta *cosmos - caos* visión la incertidumbre, la inseguridad, la disrupción, se visibilizan como co existentes junto a la certeza, la seguridad y la continuidad, abriendo el panorama del análisis a la síntesis, de la homogenización y la igualdad a la heterogeneidad y la diferencia.

La determinación histórica es asumida en el macro concepto de la ecología de la acción que ampara los determinismos de la preferencia que se obtienen mediante cálculos matemáticos y estadísticos y que de acuerdo a las tendencias proyectadas permiten visualizar escenarios futuros, pero que asume también la incertidumbre del aleas, de los posibles no previstos, de las fantasías, del mito y el sueño de las prospectivas que rompen las fronteras de las matemáticas de Newton y se disparan en los mundos alternos de la física cuántica, de las irracionales, de los números imaginarios, de lo no medible; es la transición de los futuros posibles(*futuribles*) a los futuros *soñables (futurables)*; es el paso del programa del sujeto substancia de la modernidad al sujeto nos, al sujeto simbiote, al con-viviente de la post modernidad.

Capítulo 2. Urdimbre y tramas que subyacen en las concepciones contemporáneas de pobreza en el paradigma de la modernidad

La modernidad es una palabra en busca de su significado: ¿es una idea, un espejismo o un momento de la historia? ¿Somos hijos de la modernidad o ella es nuestra creación? Nadie lo sabe a ciencia cierta. Poco importa: la seguimos, la perseguimos. (Octavio Paz, 1990).

2.1 Modernidad y pobrezas: del todo a las partes en bucle recursivo.

Las concepciones contemporáneas de pobreza se gestan, se alimentan y se sostienen en y desde los principios y características de la modernidad como paradigma que es el paradigma vigente; la ilustración siguiente muestra como las concepciones de pobreza que emergen en las dinámicas del paradigma de la modernidad:



Figura 10. Las concepciones de pobreza contemporáneas emergen en el paradigma de la modernidad. Elaborado por el autor.

Una mirada en complexus de lo real es un intento de captura de realidad en mirada ampliada buscando dialogar con ella: “No se trata de retomar la ambición del pensamiento simple de controlar y dominar lo real. Se trata de ejercitarse en un pensamiento capaz de tratar, de dialogar, de negociar con lo real”, (Morin, 2004, p.22); aspirando a un conocimiento multidimensional en el vaivén de lo cierto y lo incierto sin buscar verdades absolutas; al respecto Morin (2004), aporta, “La segunda ilusión es la de confundir complejidad con completud. Ciertamente, la ambición del pensamiento complejo es rendir cuenta de las articulaciones entre dominios disciplinarios quebrados por el pensamiento disgregados...” (p.22); es una senda en construcción sin fundamentos en la medida en que no asume supuestos y busca en metacognición conocer el conocimiento; un traer al presente la “...pretensión de la filosofía a...ser un saber sin supuestos... a excluir de su propio seno los conceptos cuya validez se supone sin más...” (Cruz Vélez, 1970, p.7). Es poner en crisis de lectura lo sabido para saberse y para saber y desde el saber, vivir.

Tal aventura exige, sin embargo, para salir de las garras del relativismo y de las oscuras mazmorras del escepticismo, una diáspora vital (que es conceptual, sensual, histórica, geográfica, cultural...) de las seguridades de los conceptos y definiciones articulados en discursos que engarzados construyen las teorías hacia ubicuidades frágiles que se expresan como puestas y apuestas: conocer como puesta es la búsqueda de fundaciones, que no fundamentos, vividas como representaciones lábiles, como instantáneas de realidad que sin pretender inmovilizarla al expresarla como verdad, traen al presente de lo humano, el sentir/pensar de los nodos de relaciones de su devenir; fundaciones como apuestas en la medida en que se corre el riesgo de perder la vigencia, de dejar escapar lo real, de que el excedente de realidad supere la captura y por ello, como dice Morin (2006), “el conocimiento es sin duda un fenómeno multidimensional en el sentido de que, de manera inseparable, a la vez es físico, biológico, cerebral, mental, psicológico, cultural, social” (p. 20).

He aquí las posibilidades y los límites de este preguntar que en vaivén, en continuidad y discontinuidad, en escándalo evanescente intenta apostarse por “saborear” y “*rumiar*” los encuentros de realidad que se gestan en el bucle sujeto-objeto-entornos.

Explorar las comprensiones complejas de las concepciones contemporáneas de pobreza es lanzarse a la aventura de hacer camino en apertura, en incertidumbre; “Es un viaje, un desafío, una travesía, una estrategia que se ensaya para llegar a un final pensado, imaginado y al mismo tiempo insólito, imprevisto y errante” (Morin, 2003, p. 17) es tomar un haz de hilos de lo real y gestarlos en la unidad dialógica, en el nodo de encuentro-desencuentro de sujetos-objetos-entornos; “el Sujeto construye al Objeto en su interacción con él y, por otro, el propio Sujeto es construido en la interacción con el medioambiente natural y social. No nacemos "sujetos" sino que devenimos tales en y a través del juego social” (Najmanovich, 2015, p.1).

Comprender las concepciones de pobreza es teorizar sobre las teorías de pobreza: es conocer el conocimiento sobre las pobrezas, pero no en abstracción, esto es, en separación, en mirada analítica, en apuesta cartesiana, sino en un intento de saborear las relaciones entre el todo y las partes, posibilitando la emergencia de un pensar pensando lo pensado que visibiliza algunas relaciones no sabidas (el todo es más que la suma de las partes), a sabidas del constreñimiento y ocultamiento de otras (el todo es menos que la suma de las partes) (Morin, 1977).

Desde el siglo XVII hasta el hoy del Siglo XXI, desde Europa Oriental hasta el oriente en paso por América, del norte al sur, como polo de una dualidad histórica, emerge la modernidad como un todo que engloba, que articula, que contiene la vida de algunos hombres, de muchos hombres.

Hablar de modernidad es hablar de occidente, de desarrollo, de historia, de civilización, de pensamiento Usa-euro centrista: es hablar de uno de los paradigmas de hoy, que nace en el ayer, y se prospecta hacia el mañana.

Comprender las pobrezas es sumergirse en la modernidad desde la parte hacia el todo, viviendo el bucle de recursión, retrocurción que se da entre ellas: las pobrezas como dimensión, como característica, como propiedad, como causa y producto de la modernidad.

No es pretensión de este trabajo el buscar los porque, para que, como y donde de la modernidad que es y ha sido objeto de estudio de muchas investigaciones. Se busca visibilizar, aprovechando el indagar de otros, la modernidad como unidad dialógica en tanto aprehensión, interpretación y categoría que, en versión de hoy, expresa y acoge, articulándolos, constructos humanos diversos que se despliegan inter, trans y multi disciplinariamente en lo geográfico, lo histórico, lo social, lo cultural, lo económico, lo estético, lo ético y otros; la modernidad como categoría es una multi concepción que aglutina en *unitas multiplex* diversas realidades de despliegue de lo humano, de lo terrestre. No es solo pues el devenir del hombre, sino el devenir de la tierra en su diversidad, el devenir en red de la vida, uno de cuyos nodos, es lo humano; dice la ecología profunda, citada por Capra (1999): el mundo es... “una red de fenómenos fundamentalmente interconectados e interdependientes...los humanos (son) una mera hebra de la trama de la vida (p.29).

Khun (1962) define un paradigma como “...realizaciones científicas universalmente reconocidas que, durante cierto tiempo, proporcionan modelos de problemas y soluciones a una comunidad científica...”(p.13); concepción científica que Capra (1999) generaliza y extiende como paradigma social, definiéndolo como “Constelación de conceptos, valores, percepciones y prácticas compartidos por una comunidad, que conforman una particular visión de la realidad que, a su vez, es la base del modo en que dicha comunidad se organiza” (p.27).

La anterior figura 12 posibilita entender los elementos y dimensiones de la concepción de paradigma que se ha ido configurando en la romería de este concepto de los lares de las ciencias exactas a los ámbitos de las ciencias sociales.



Figura 11. Ámbitos y dimensiones de un paradigma. Elaborado por el autor.

Acogiendo y trascendiendo estas especificaciones definitorias de paradigma y refiriéndolas a la modernidad como tal, en mirada compleja, puede afirmarse que ésta es una cosmovisión que siendo lábil, puede conceptualmente categorizarse y caracterizarse para visibilizar en ella las relaciones bucleicas (multi causales, recursivas, retrocurvas) de las concepciones de pobreza que son las expresiones discursivas de las pobrezas humanas de hoy.

2.2 ¿Qué se dice cuando se dice Modernidad?

Partiendo de la aseveración de Maturana (2003) “Todo lo dicho es dicho por alguien. Toda reflexión trae un mundo a la mano y, como tal, es un hacer humano por alguien en particular en un lugar particular” (p.14), puede afirmarse que las clasificaciones son hechura humana: nacen y se desarrollan desde el conocer del hombre, desde la vida del hombre que se despliega en multi versidad, en multi contextualidad.

Desde esta perspectiva no hay discursos que encierren, expresen y acojan verdades absolutas porque no hay discursos que atrapen, entiendan y expliquen

las realidades en su permanente movilidad y diversidad; el devenir eterno de la materia donde “el sol, como dice Heráclito, no es sólo nuevo cada día, sino que siempre es nuevo continuamente”, es incapturable en su totalidad y por ello el conocer humano, como vida, es sola la expresión momentánea de un momento de ese devenir.

Los intentos humanos de captar las realidades se expresan a través el paradigma del lenguaje y sus expresiones se movilizan en los lares de lo epistemológico, por lo que lo que se predica de lo real lo predica un ser humano, que como nodo de la red de la vida, es, también, lábil. En consecuencia con esta puesta/apuesta epistemológica y epistémica, las concepciones, los discursos, las clasificaciones tienen un gestor, un autor y representan su interpretación de lo real.

Ahora bien, una vez escrito y puesto en la palestra pública, el texto escrito, en unidad dialógica, conserva algunos hilos de su pre texto (los del autor y sus multi versos) y se mueve en los contextos del lector, de la época; se complementa, se contradice o se imbrica con el siendo haciendo de quien lo lee, ingresando así a otra paradigma, el de la hermenéutica. Para los efectos de este indagar la apuesta investigativa se moviliza en los lares de la hermenéutica analógica comprendida en los términos de Beuchot (2010) como “...la búsqueda sensata de la objetividad, sabiendo que esta se encontrará sólo de manera limitada...Se trata de un rigor con límites, sabedor de que lo claro y lo distinto no se alcanzan plenamente...es el poner límites tanto a la univocidad como a la equivocidad...” (p. 19).

Desde estos prolegómenos epistemológicos se acoge para este inquirir la clasificación contemporánea de modernidad y post modernidad como categorías fundantes para la búsqueda de capturas de realidad que acojan y expresen, en palabras de Guarín (2012) los excedentes de realidad que las concepciones y mediciones de pobreza nacidas, alimentadas y dirigidas en, desde, por y para el paradigma de la modernidad, no enuncian dado su carácter objetual, analítico y reduccionista.

La modernidad y lo que se ha clasifica hoy como los paradigmas emergentes o cosmovisiones post, corresponden a gestas y gestiones humanas en relación al mundo. Como todo en los mundos del hombre, y más en el momento actual caracterizado por la polaridad global/local, la diversidad se impone, a pesar de los cientos de miles de intentos de homogenización de parte de algunos, y por ello habría que hablar más de modernidades que de modernidad; pero en coherencia con la unidad dialógica que se asume en este trabajo investigativo como herramienta de interpretación, se acogen las identidades, diferencias y complementariedades en algunas caracterizaciones que se presentan como tránsitos no lineales, sino bucleicos, y por ende recursivos y retrocurativos.

No siendo el propósito de esta labor investigativa un estado de arte en relación a las concepciones de la modernidad, se presentan algunas, escogidas aleatoriamente, pero cuyos autores tiene hoy un papel importante en el pensar contemporáneo, aplicando a ellas la unidad dialógica como herramienta de *hermeneusis*.

Para Arturo Escobar (2005),

La modernidad puede ser caracterizada de la siguiente manera: Históricamente, la modernidad tiene orígenes temporal y espacialmente identificados; el siglo XVII de la Europa del norte, alrededor de los procesos de la Reforma, la Ilustración y la Revolución Francesa. Culturalmente, la modernidad es caracterizada en términos de la creciente apropiación de las hasta entonces dadas por sentadas competencias culturales, por formas de conocimiento experto asociadas al capital y a los aparatos administrativos del Estado. Filosóficamente, la modernidad implica la emergencia de la noción de "Hombre" como fundamento de todo conocimiento del mundo, separado de lo natural y lo divino... La modernidad es también vista en términos del triunfo de la metafísica, entendida como una... que encuentra en la verdad lógica el fundamento para una teoría racional del mundo compuesto por cosas y seres cognoscibles y controlables. (p. 25-26).

La modernidad es pues una categoría, entendida ésta como un concepto fuerza, un concepto aglutinante, un nodo que recoge multiversos, un punto centro, acéntrico de una multirealidad en el que se encuentran y desencuentran diversas dimensiones de lo real; la modernidad es poliédrica en tanto presenta aristas históricas, filosóficas, geográficas.

Pero la modernidad no es un monolito estático, es movimiento, es como, lo expresa Terren (1999):

...el proceso de institucionalización de ciertos modos de vida, conocimiento y organización social configurados en la Europa de finales del XVII y el XVIII...es una "conceptualización histórica...siguiendo las palabras de Weber, como un complejo de interrelaciones de la realidad histórica que nosotros agrupamos en un todo desde el punto de vista de su significación cultural (p.23).

Desde Terren, la modernidad se presenta como un proyecto de racionalización que "intentó hacer de una correcta administración de las cosas y de los individuos el fundamento de un cálculo acertado del futuro" (p. 25). Modernidad como teoría humana que se transforma en consonancia y consecuencia con el devenir histórico, cultural, contextual de lo humano. De aquí la dificultad, como lo señala el mismo Terren, de definirla y caracterizarla para siempre.

La interpretación dialógica de la modernidad acoge de Terren definición que él le da como interrelación de la realidad histórica que no se delimita ni se define absolutamente en la medida en que cada contexto la transforma. Es en esa interrelación en la que la unidad dialógica permite actuar como sujeto investigador en pro de capturas de lo uno y lo múltiple.

Pero la modernidad no es devenir perenne de sucesos, sino que trae en sí su propia teleología; al respecto Touraine (1994), afirma:

La modernidad no es solo cambio puro, sucesión de acontecimientos; es difusión de los productos de la actividad racional, científica, tecnológica, administrativa...La modernidad excluye todo finalismo. Implica la secularización y el desencanto de que habla Weber, quien define la modernidad por la intelectualización y la manifiesta ruptura en el finalismo del espíritu religioso que se refiere siempre a un fin de la historia...La idea de modernidad no excluye la idea de un fin de la historia... Pero el fin de la historia es más bien el fin de una prehistoria y el comienzo de un desarrollo impulsado por el progreso técnico, la liberación de las necesidades y el triunfo del espíritu (p.17).

La modernidad es determinista y así lo expresan sus proles más importantes: el capitalismo y el marxismo, ambos, en contradicción dialéctica, se encuentran en la dinámica de la dialógica al concebir, en diferencia, el devenir humano como el desarrollo predeterminado de etapas que se suceden ineluctablemente.

Predeterminación histórica que contradice el antropocentrismo avalado por la razón que está en la génesis de la modernidad y que niega la libertad y el individualismo humano exaltado en el siglo de las luces y la ilustración.

La modernidad es pues una mirada multidimensional de mundo, de interpretación de mundo que se despliega en la multiversidad de lo humano y se expresa en las diversas disciplinas que ella misma gesta, extendiéndose en las áreas de influencia militar, política y económica de sus gestores, vale decir lo que hoy se denomina occidente, que supera los límites geográficos del oriente.

Comprender la modernidad exige ir más allá de las definiciones de algunos autores y sumergirse en la red de relaciones que la conforman; para los fines de indagación propuestos en este trabajo, se resaltan algunos tránsitos de carácter epistemológico que fundamentan la mirada moderna en la que nacen, se desarrollan y perviven las concepciones/realidades de pobrezas contemporáneas; a saber:

2.3 Tránsitos *bucleicos*¹⁰ de la Modernidad

Las romerías conceptuales de la época moderna se traducen y expresan en el paradigma de la modernidad que pervive en tiempos contemporáneos:

¹⁰ Bucle es la figura multi mórfica que expresa las interrelaciones recursivas y retrocursivas de la realidad; son los múltiples circuitos relacionales, tangibles e intangibles, que se establecen en la variedad de lo real.

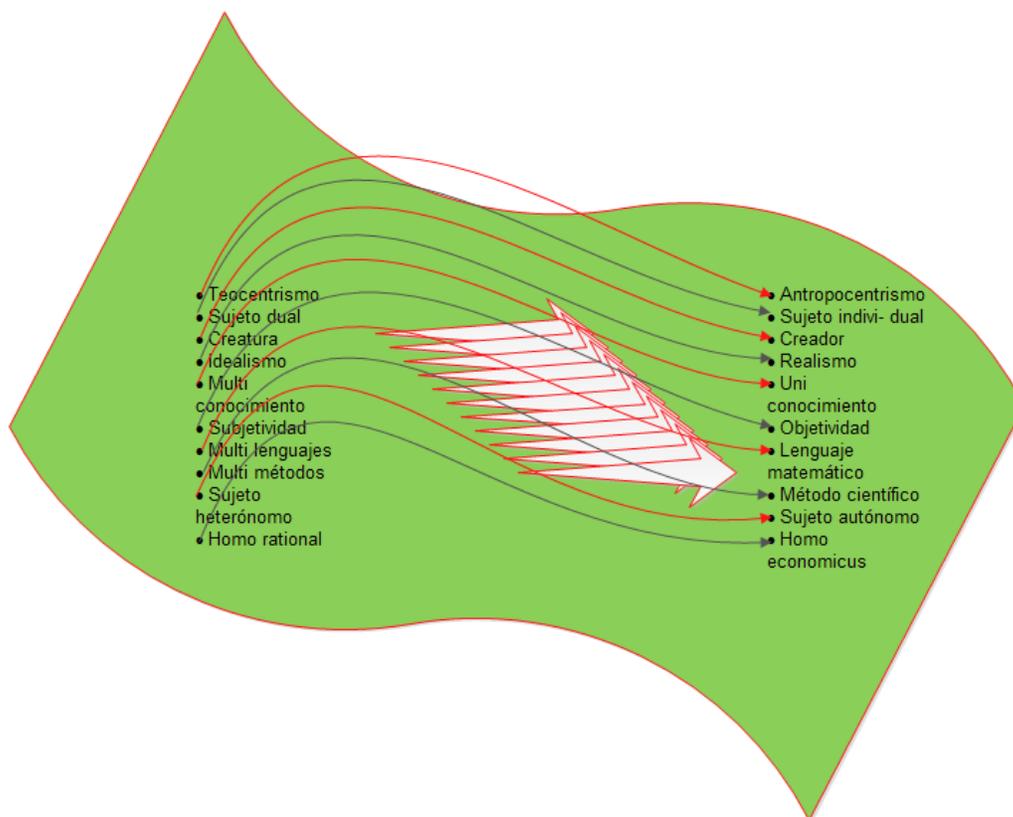


Figura 12. Tránsitos *bucleicos* de la modernidad. Elaborado por el autor.

La modernidad como paradigma es la expresión de una serie de movi- lidades en diversos ámbitos; la figura 13 presenta algunas de estas transformaciones.

2.3.1 El tránsito del teo centrismo al antropocentrismo.

Independientemente de que se quiera hacer coincidir la modernidad con la época moderna o no, su génesis coincide con un cambio de perspectiva de interpretación de mundo: de la hermenéutica humana desde el catalejo de Dios a la interpretación humana de realidad desde sí: la mirada religiosa que asume la Biblia y la palabra de la iglesia católica como criterios de verdad y certeza cae en desuso (no total) ante el auge creciente de la mirada humana que se alimenta, ya no de las fuentes religiosas, sino de su propio pensar, regreso a la filosofía griega,

específicamente la Aristotélica, y un redescubrirse del hombre como sujeto potente por su razón: el ser humano se siente, se sabe, se descubre y se proclama como centro del universo y, a la vez, descubre que el universo gira en torno a él.

La modernidad comienza con el hombre que se descubre potente por su capacidad de pensar y desde su razón, su capacidad de entender, analizar, conocer y transformar el mundo. El ser humano se ve, se asume y se vive diferente respecto a lo no humano; él es la figura cimera por su inteligencia y descubre al mundo, a la otra naturaleza como inteligible y, por tanto, al alcance de su inteligencia. Ángel Maya (2001) expresa como el renacimiento en uno de sus despliegues rompe el determinismo teológico proclamado por Agustín de Hipona, exaltando la libertad humana como el más grande de los valores; citando a Pico de la Mirandola, Ángel dice:

...el puesto del hombre en el cosmos no es estático. El hombre no obra porque es, sino que es porque obra...Su patrimonio es la libertad, el hombre se enfrenta a su propio destino, como artífice de sí mismo. Su ser no lo adquiere por un don divino, sino por obra de su propio esfuerzo (p.125-126).

El hombre de la modernidad es digno por su racionalidad transformadora que, a su vez, sostiene y despliega su capacidad de domeñar, de transformar. El humano es el dueño y señor del universo, ya no por encomienda de la divinidad sino por sus potencias, por su fuerza de razón que le hace diferente, único, irrepetible.

Los saberes y vivencias de Dios expresados en textos teológicos, míticos y mágicos no desaparecen, más aún, subsisten en el paradigma de la modernidad, y en él y desde él, en el mundo de hoy, influenciando las decisiones políticas, económicas, éticas, la vida humana, el devenir de la tierra: están presentes en la vida del hombre, no han dejado de estarlo, pero siempre en descalificación epistemológica: están, influyen, poseen un alto poder, pero se les invisibiliza, se les desacredita, se les excluye en lo epistemológico, aunque su presencia y su vigencia no han desaparecido.

La dignidad humana avalada teológicamente en la filiación divina en la época premoderna, asume como garante la inteligencia del homínido, pero ese aval divino no desaparece totalmente y en múltiples ocasiones se utiliza como argumento para sustentar el quehacer humano.

2.3.2 Tránsito del sujeto dual alma cuerpo a la dualidad sujeto/mundo.

El “cogito ergo sum” cartesiano fundamenta la separación entre la *res cogitans* y la *res extensa* y desde esta dualidad se convierte en el caldo de cultivo de múltiples dualidades que se desarrollan en paralelismo absoluto, separadas por *hiencias*¹¹ profundas e irreconciliables; surgen así las separaciones entre naturaleza humana y naturaleza, entre ciencias del espíritu y ciencias exactas, entre cultura y conocimiento.

La escisión vital entre la naturaleza humana (*res cogitans*) y la naturaleza (*res extensa*), trascendiendo en cierta forma la dualidad platónica-agustiniana alma/cuerpo, fundamenta la separación epistemológica del sujeto cognoscente y el objeto cognoscible que está en la base de todo el pensamiento occidental; “...en el concepto de sujeto y en el concepto de objeto, nos dice Noguera (2007), subyace la decisión que toma la filosofía occidental moderna, de escindir la razón, el pensar, el ser humano y la sociedad, de la naturaleza, los ecosistemas, el mundo y el universo” (p.22).

Tal división genera reduccionismo al establecer límites insalvables para cada una de las categorías predicadas y así, continua Noguera, “reduce el pensar al sujeto y el mundo, la naturaleza, el universo y el ser humano mismo, a objeto, para que el sujeto-razón pueda conocer, es decir: analizar, explicar, ordenar, performar, dominar y manipular el objeto” (p.22).

¹¹ Hiencia: término usado por Morin en el método tres para referirse a los abismos insalvables, que no insondables, pues todos lo son.

Tal separación clasificatoria sustenta y desarrolla la disciplinarización de la realidad expresada en la disciplinarización del conocimiento que deviene disciplinarización de las ciencias, en reducción del conocimiento a los ámbitos de éstas, en detrimento de la calidad como tal de otros saberes humanos, tales como el sentido común, el tacto, el mito, la sabiduría popular y la misma filosofía que se enmascara como epistemología, ya no como el tratado del conocimiento sino como la instancia evaluadora del estatuto epistemológico de las ciencias.

Tales reduccionismo llevan a la especialización e hiper especialización del conocimiento, a la división del trabajo, a la categorización de lo humano en razas, en géneros, en culturas, a la jerarquización de las ciencias...un proceso analítico sin fin que en la abstracción, esto es en la separación, obnubila y niega las interrelaciones intangibles de la trama de la vida, "...para organizarlos en la criba, es decir en la retícula que la geometría renacentista construyo para poder aquietar la voluptuosidad de los cuerpos en despliegue, y el mundo de la vida en su exuberancia indomable", Noguera (2007, p.20).

2.3.3 Transito del sujeto creado al sujeto creador.

De la filiación divina, del hombre creatura hecha a imagen y semejanza de un creador, emerge un humano que se siente, se sabe y funge como creador.

El sujeto de la modernidad se moviliza por el mundo como el dueño y señor, el que tiene "señorío" de las cosas y puede transformarlas, con formarlas, re formarlas y de formarlas a su antojo. La existencia o no existencia de Dios es asunto que no concierne al mundo del hombre y los interrogantes al respecto se confinan en lo que se etiqueta dentro de las nuevas clasificaciones del conocer humano como "asuntos religiosos" y no entran en los manejos que el hombre hace de su casa, los asuntos económicos, que paulatinamente acogen y acotan el devenir de lo humano llevando los otros asuntos del hombre a otras esferas inferiores, y si no tales, al menos distintas, menos importantes, como son: lo ético,

lo estético, el sentido común, la cultura. El mundo del hombre es el mundo de las ciencias y estas giran en torno a los manejos del hombre respecto a la naturaleza para la satisfacción de sus necesidades, es decir en torno a la economía. La creación no es pues potestad de los dioses: el hombre puede y sus construcciones científico tecnológicas reafirman ese poder. “La idea de la modernidad reemplaza, en el centro de la sociedad, a Dios por la ciencia y, en el mejor de los casos, deja las creencias religiosas para el seno de la vida privada” (Touraine, 1994, p.17).

La inseguridad humana que nace de la precariedad corporal respecto a otros cuerpos, de la magnificación de los miedos por la fantasía y la imaginación, de la razón del hombre que le desborda más allá de los límites de la subsistencia y de los rasgos atávicos (aquí cabría hablar de instintos, como palabra *comodín* que posibilita clasificar todo aquello que aún no se explica), catapultada al humano a la búsqueda de certidumbre, de estados de seguridad; en pro de ese logro construye diversas explicaciones, que van desde lo mitológico, en tránsito por lo metafísico hasta desembocar en lo científico (Comte, 1997).

La ciencia, su método científico y su producto tecnológico, aportan al homínido de la modernidad, de hoy, las seguridades existenciales. El hombre ha descubierto, mejor aún, ha creado el ámbito, los medios, y el fin seguros de su existencia. Sentadas las bases seguras de su ser/hacer el proyecto humano del hombre coge vuelo: el progreso de la humanidad es el proyecto del hombre que como administrador de la casa tiene a su arbitrio el destino (teleología) de lo humano desde el *deontos* (deber ser) de su potencias racionales que le configuran como el hacedor, el dominador, el dueño.

2.3.4 Tránsito del "*Adaequatio rei et intellectus*" al "*Adaequatio intellectus et rei*".

Este juego de palabras podría calificarse de *latinazgo* o latinajo y como tal aparecer banal; sin embargo su trivialidad es solo aparente ya que esta expresión

encierra en sí los polos separados de la dualidad moderna que avalan y despliegan las dualidades polarizantes de la modernidad, ya mencionadas, a saber: un sujeto versus un objeto.

La filosofía dueña y señora del panorama del conocimiento en la mirada que antecede a la modernidad, cede su trono ante un nuevo modo de interpretar la realidad, un nuevo modo de vivir: la ciencia. Si en la pre modernidad la verdad y su más alto grado, la certeza, se movían por los lares del especular teológico y filosófico, avalado muy corrientemente desde los altares y las fuentes religiosas de la Biblia y la tradición, acentuando la importancia de la idea en la polaridad idea-objeto, en la modernidad la mirada humana desplaza el énfasis del conocimiento hacia lo externo, hacia el mundo asumido como inmutable cuyas leyes, cuyos secretos descubre el hombre por su razón a través de la observación, la experimentación repetida y la *matematización*: la verdad y la certeza no son ya asuntos de lo humano sino asuntos de la ciencia como el conocimiento, criterio absoluto de verificabilidad que califica como verdadero o falso desde la experimentación. Si antes la verdad se movía en la realidad eidética, hoy la verdad, al menos la que importa, la que tiene que ver con el manejo de la casa, con lo tangible, se moviliza ad extra del hombre.

Las teorías son válidas, son verdaderas, son ciertas, en la medida en que expresan en su discurso lo que acontece en lo real, en la naturaleza, en la res extensa, en la materia, en el universo.

El hombre, supremo hacedor en los inicios de la época moderna y de la modernidad como imaginario, cede su lugar a la herramienta hermenéutica por excelencia: la ciencia, su método y sus productos. El conocimiento ya no es una acción humana sino algo ajeno: un acervo de datos que crecen, que se sostienen, se reproducen, se juzgan y se sostienen entre sí.

Pero el reduccionismo de la verdad no para allí, sino que se desenvuelve hasta convertirse en dato expresado como número, así, de la verdad multidimensional se llega la verdad moderna, a la verdad contemporánea: el dato

numérico. Desde esta postura las expresiones científicas son tales, como expresión de verdad, en la medida en que puedan expresarse como número. Desde este nuevo criterio clasificatorio se establece una nueva jerarquización del conocimiento verdadero, algo así como “que es más verdadero lo que es más expresable con números”; Maldonado (2011) sostiene que la ciencia moderna es el resultado de la combinación de la experimentación con la abstracción matemática lo que lleva a que este conocimiento se olvide de lo cotidiano y genere desencanto a la vez que posibilita por su “encriptamiento” el ejercicio del poder de quienes ostentan el tener. Podría desde esta visión explicarse el por qué la física en nuestros medios se reduce a la transmisión de fórmulas matemáticas, a la preponderancia de los indicadores e índices matemáticos en investigaciones e informes científicos y la pre eminencia de la economía, versión contemporánea, respecto a la explicación de la realidad humana y específicamente, en lo que concierne a este trabajo, de las concepciones contemporáneas de pobreza.

2.3.5 Tránsito de la diversidad de la realidad a la realidad unidimensional del conocimiento científico.

El reduccionismo de la modernidad ensalza la razón humana, enfatizando desde ella la diferencia respecto a la otra naturaleza negando así la multiplicidad de relaciones de complementariedad e identidad que se dan entre estas dos naturalezas, etiquetadas como tales en el lenguaje humano; se soslayan los encuentros, sinergias y simbiosis de la trama de la vida.

La abstracción permite al hombre la separación en pro de la captura de la explicación causal, del des ocultamiento de la ley, de la sistematización de la misma para la construcción teórica, de la *ontologización* de la teoría en el despliega del discurso humano para sostener el paradigma y desde él las situaciones de privilegio de algunos respecto a otros.

Las diversidades de lo real-ideal que se articulan en la trama vital etiquetada como humana se homogenizan en el discurso científico y tecnológico en su versión matemática. Todo aquello que no pueda explicitarse en este lenguaje reinante no existe, en la medida en que es dejado de lado, mimetizado, desacreditado, perseguido, anatematizado o maquillado.

...el espíritu de la modernidad consiste exactamente en esto: en el cientifismo. El cientifismo consiste en el hecho de que la ciencia se vuelve técnica y criptica, su lenguaje, su lógica, sus métodos e incluso su propio objeto se vuelven cerrados, difíciles de comprender por parte de la sociedad en general. (Maldonado, 2011, p.38).

Es muy importante señalar que la filosofía del lenguaje tiene una inmensa fuerza en los sucesos de hoy y que desde ella el lenguaje aparece como el paradigma primigenio en el cual se desenvuelve el existir humano; afirma Maturana (2003):

Estamos en el lenguaje, moviéndonos en él en una peculiar forma de conversación en un diálogo imaginado. Toda reflexión, incluyendo una sobre los fundamentos del conocer humano, se da necesariamente en el lenguaje, que es nuestra peculiar forma de ser humanos y estar en el hacer humanos” (p.13).

La razón parece pues que empieza a existir cuando el lenguaje de la modernidad la incorpora, la define y la clasifica. La razón en su despliegue histórico en la modernidad (época y paradigma), se transforma y se expresa como ciencia y en su devenir, continua hasta establecerse, conceptualizarse y caracterizarse tal cual la conocemos y manejamos hoy; consecuencia de ello es que sólo existe lo que el lenguaje de las ciencias en su versión mínima (versión matemática economicista) nombra y existe. El adjetivo científico es el epíteto, la predicación por excelencia para avalar la verdad, tanto de las cosas, como de las afirmaciones respecto a ellas: la ciencia es criterio de verdad de lo teórico y de lo real.

Los encuentros desencuentros de lo humano con lo no-humano, de la mismidad consciente con la otredad se reducen a la vía de lo científico: seguir

secuencialmente un proceso pre estructurado que se convierte en protocolo obligatorio que ha de seguirse al dedillo; el método se transforma en el elemento central del conocer, en detrimento del sujeto y del objeto; surgen criterios, políticas y discursos para sostener , alimentar y reforzar el uni método como camino seguro para la obtención de la verdad científica. El uso, la costumbre, la fuerza, el poder, muchos factores se unen para proclamar un camino estrictamente prescrito y reglado: el método científico y el estatuto epistemológico de las ciencias.

Todos los saberes buscan la manera de conformarse, de adecuarse a este coherente conjunto de normas que establecen cuáles de ellos son ciencias, a despenas de la misma objetividad predicada.

2.3.6 Tránsito de la ciencia como un conocimiento a la ciencia como el conocimiento.

Esta expresión aparentemente insubstancial encierra en sí una de las más potentes expresiones del paradigma de la modernidad: la homogenización, el endiosamiento de una sola forma, la unidimensionalización del conocimiento en una sola locución, la ciencia. Si bien en la antigüedad griega ya se hablaba de una ciencia, la que actualmente conocemos como tal nace se desarrolla y se con substancializa, volviéndose esencial, en el paradigma de la modernidad (Maldonado, 2011).

La ciencia es el conocimiento y como tal es el despliegue del *homo rationalis*, del hombre *dominus-i*¹² que puede y ejerce ese poder de dominio ya no cotejando la correspondencia de sus ideas con lo real, sino transformando la realidad al conocerla por su razón potente, acomodándola a sus designios y a la satisfacción de sus urgencias. La naturaleza humana consciente encuentra el camino para desplegarse a través de la naturaleza (*res extensa*) que está allí para ser domeñada.

¹² Dominus-i: nominativo y genitivo que significan respectivamente señor y del señor.

La ciencia como el conocimiento reduce otros saberes humanos a eso, otros saberes que si bien existen, nada aportan, pues no cumplen con el estatuto epistemológico de las ciencias, a saber: no son observables y tangibles, no son medibles y cuantificables, no son experimentables y verificables y por tanto no son. Este cerrado estatuto lleva a que el círculo de las ciencias sea muy pequeño y a que surjan ciencias de primera o ciencias duras y ciencias de segunda o ciencias sociales. El conocer del hombre se vuelve el conocer, un conocimiento sin sujeto en pro del cumplimiento de unas restricciones que el mismo hombre ha creado.

La ciencia es el producto seguro por su objetividad, porque ella entrega la realidad organizada de manera tal que sirva a los designios del ser humano, a sus proyectos y necesidades.

2.3.7 Tránsito de la subjetividad cognoscente a la objetividad cognitiva.

La expresión, “la modernidad empieza con el hombre y...*acaba con el hombre*”, es el resumen paradójico de un paradigma que inicia proclamando al ser humano como el centro del universo, ya no por su ascendencia divina, sino por su naturaleza claramente distinta respecto a la otra naturaleza gracias a su potencia cognitiva, termina desdibujando lo humano, ocultándolo, al menos teóricamente, en coherencia con su apuesta de externalidad, de explicación objetiva de lo real.

La ciencia como conocimiento exige desde su cerrada normativa como conocimiento, esto es como expresión de verdad en el grado de certeza, la objetividad: la expresión del objeto (*ob-jectum*: lo que está delante) tal cual está delante y por ello el sujeto cognoscente, el humano de carne y hueso se vuelve inoperante, estorboso en la medida en que por su emocionalidad, por su fantasía, por su pensar, por sus creencias, por su dimensión mítica, por sus contextos, matiza la captura del ser en sí, ello exige el despojo de lo humano para capturar lo

real tal cual es. Una especie de “*epoje*” *Husserliana* donde se coloca entre paréntesis lo humano para sostener lo real.

La modernidad y la ciencia terminan negando lo humano en pro de esa objetividad única, homogénea, inmutable cuyas leyes pueden ser aprehendidas, cuyos componentes pueden ser explicados, cuya conformación (apuesta contemporánea de la bio tecnología y la ingeniería genética) puede ser reformada, conformada, transformada. El grito de Nietzsche, “*Zaratustra, zaratustra*”, es un canto tardío de una muerte ya acaecida: la metafísica ha muerto con el paso de la ciencia de lo indeterminado de un conocimiento, a la determinación universal y absoluta de “ el conocimiento”, que es la enunciación del reinado del ser único que excluye y niega la diversidad ; la mirada del ser uno de Parménides cobra vigor en negación de la diversidad de lo real, su labilidad meta física entendida como la expresión de lo que es pero no se ve y no es exacto propio de la física cuántica y la diversidad de lo humano, expresados en separación en las posibilidades del lenguaje pero inseparables por su carácter de ondas en lo real, desaparecen en la apuesta epistemológica de la modernidad: solo es lo que es y solo es lo objetivo, lo tangible, lo medible.

2.3.8 Tránsito de los multi lenguajes (la torre de babel) a la unidimensionalización del lenguaje (del sujeto poliglota multiversal al sujeto univoco matemático).

La *matematización* de la realidad emerge en la fascinación de los filósofos renacentistas por las matemáticas; así, Descartes, considerado por algunos como el padre de la modernidad, manifiesta la perfección de las matemáticas por su claridad y distinción y resalta los axiomas del conocimiento geométrico llegando a proponer unas matemáticas universales¹³.

¹³ Ver El discurso del método y reglas para la dirección de la mente de Renato Descartes, publicado en 1637.

A Galileo Galilei, quien también podría ser llamado padre de la modernidad, se le atribuyen afirmaciones como las siguientes: “Las matemáticas son el alfabeto con el cual Dios ha escrito el Universo”; “El gran libro de la naturaleza está escrito en símbolos matemáticos”; expresiones que muestran su gusto y la importancia que daban al lenguaje matemático para comprender los misterios de la naturaleza.

La sencillez de las matemáticas proclamadas por Descartes y Galileo suena extraña hoy, en un mundo donde, si bien todo se expresa en cifras y datos, se vive una fobia generalizada por las matemáticas y se les considera como asunto abstruso, extraño e indescifrable. Llama la atención que sea en ese lenguaje, antaño sencillo y maravilloso, hogaño difícil e incomprensible, donde se expresen y se enuncien los asuntos vitales de lo humano, esto es, los asuntos económicos.

La reducción de la realidad a expresión numérica cierra y refuerza el círculo estrecho de las ciencias, excluyendo a todos aquellos saberes y realidades que no pueden ser medidos ni cuantificados; las metafísicas (religiones, filosofías, sabidurías populares, mitos) se invisibilizan, se enajenan y lo real se reduce a explicaciones, esto es, a discurso lineales que son enunciación de la secuencia lógica entre causas y efectos que responden a los principios lógicos de occidente.

Pero el reduccionismo no termina allí, pues no es el uso de todas las matemáticas sino, que se restringen sus universos al conjunto de los ratio y si bien se enseña que el conjunto de los números reales es la unión de los racionales y los irracionales, las operaciones de los reales se movilizan casi que exclusivamente con los Q dejando los Q^* ¹⁴ como rareza. Hoy ante la fuerza de la física cuántica y de la búsqueda, científica de lo micro, los irracionales van cobrando fuerza.

Hoy en post modernidad las matemáticas, como todas las ciencias y disciplinas, se encuentran en cuestión; pero la pretensión no es anatematizarlas y excluirlas, sino establecer los límites de su uso de manera tal que se reconozca su

¹⁴ Q : números racionales, aquellos que se expresan bajo la forma p/q , donde p y q son Z ; Q^* : números irracionales, decimales inconmensurables no periódicos.

necesidad de complementación con otros lenguajes para así, obtener una visión holística de lo real.

La apuesta es la disrupción con tal reduccionismo que minusvalora la riqueza de la variedad de otros lenguajes humanos que emergen de la diversidad de lo real en pro de recuperarlos; un ejemplo de ello es el intento actual de rescatar el lenguaje metafórico presente siempre en la corriente de exploración de lo humano¹⁵, los lenguajes pictóricos, los lenguajes estéticos, y, a tono con lo contemporáneo, las fuerzas gestoras de la imagen (*emoticomanía*).

La *matematización* de la realidad encierra el saber, la vida en algoritmos, ecuaciones y fórmulas que facilitan aparentemente lo real pero en ese afán de facilismo, propio del capitalismo y de la pragmática contemporánea se pierden aristas del poliedro de la vida y se viabiliza la manipulación reduccionista de la realidad, negando las turgencias, la poli variedad de los multiversos. El lenguaje técnico que se despliega en y con base a la normatividad y a los criterios de claridad y distinción no expresa el arco iris de la pluri versidad, de la policromía de la vida.

2.3.9 Transición de la trashumancia *epistémica* al recorrido lineal del método científico.

La ciencia, la objetividad, la expresión matemática de lo real, la inmutabilidad, posibilitan la creación (humana) del método científico: una serie de pasos secuenciales absolutos que permiten la obtención del conocimiento, esto es de la ciencia. La inseguridad de la incertidumbre, del caos (el *noúmeno* Kantiano) desaparece ante la infalibilidad del método científico.

La seguridad fluye ante la expresión cuantificadora de lo real, ante la certeza del conocimiento científico, ante la firmeza del método científico: el hombre puede

¹⁵ La metaforología de Blumemberg.

sentirse tal, al menos desde la concepción moderna, su fantasía fuente de metafísicas ha sido amarrada, sus miedos atávicos han sido desterrados, no hay espacio para el miedo, todo está allanado para un futuro que solo depara bienestar, el tren del progreso está en marcha, el crecimiento, esto es, el aumento geométrico del tener humano que posibilita futuros de abundancia, de éxito; no son necesarios otros métodos otros caminos, a que seguir sendas inciertas cuando hay un camino probado y re-probado.

Se proclama el destierro de la incertidumbre ante el descubrimiento de principios absolutos, de leyes inobjtables: la preferencia prevalece sobre la prospectiva, los *futuribles* sobre los *futurables*¹⁶, lo predeterminado sobre lo fantástico. Las tendencias estadísticas de hoy posibilitan, con algún margen de error, prever, predecir, vaticinar, ya no como adivinación, los comportamientos futuros.

El endiosamiento de un tipo de conocimiento, de un método, de una mirada de mundo conlleva, como nos dice Morin (1999), al error y la ilusión, a la ceguera paradigmática que trae consigo la captura sesgada de lo real.

Transición de la diversidad *ontica* del ser (ser en devenir) a la unicidad epistemológica del ser (ser estático): La modernidad como paradigma conforma un constructo que “paulatina y progresivamente” (términos de su propia hechura) se hace desde el conocer del hombre pero que termina erigiéndose como lo real: de una metafísica centrada en Dios, en tránsito por una apuesta por la *phisys* capturada por la ciencia humana se termina erigiendo una metafísica de esa *phisys*; la modernidad aparece como una construcción humana que se presenta como lo real.

He aquí la fisura, el eufemismo, la mentira: la apuesta humana de apostarse por lo tangible le lleva de nuevo a erigir un ídolo llamado ciencia; las

¹⁶ Futuribles: futuros posibles prospectados con base en las tendencias; futurables: futuros soñables que nacen de la capacidad *abductiva* del humano.

características escolásticas de Dios, de sus sacerdotes se predicán hoy de la materia, de la ciencia, de los científicos.

El hombre se descubre (¿se construye?) potente por su razón y desde allí se descubre distinto fundando la distinción insalvable, la *hiencia* entre dos categorías irreconciliables, naturaleza humana y naturaleza; desde esta clara distinción el hombre descubre lo real (lo construye) en sí: su ontología, ya no en categorías metafísicas, sino en su objetividad y lo descubre gracias al método científico, a la ciencia y a las matemáticas. Avalan esta construcción la lógica aristotélica y sus principios de no contradicción y de tercero excluido; Parménides se impone y la realidad se estatiza. Una construcción humana se erige, se despliega, se sostiene, se reproduce y se enseña como lo real: ya no es una representación de la realidad sino la realidad misma.

Lo que nace como un intento humano de liberarse de las ajenas metafísicas de lo filosófico y lo teológico se convierte en lo que se pretendía evitar, con nuevas etiquetas, con pesadas construcciones teóricas, con lenguajes inentendibles, con ecuaciones indescifrables: con la negación de lo humano.

¿A quién favorece un mundo quieto, entendible, explicable, predeterminado, seguro, estático?

2.3.10 Tránsito del sujeto religioso exo-referenciado al sujeto individuo, autónomo y libre.

El ser humano de la escolástica descentrado de sí en su exo-referencia metafísica respecto a un Dios “altísimo”, se va transmutando por su reflexión, por su producción científica, por sus éxitos, por la *autopoiesis* del mismo paradigma de la modernidad en un ser centrado en sí mismo: auto referente y referente del mundo.

Tal concepción fundamenta el sujeto moderno: Un *subjectum* individuo, esto es igual a sí mismo, indivisible; una *sub stare*, dual (alma y cuerpo) que es idéntica a sí. El sujeto moderno individual digno por su ser de humano que se caracteriza como tal por su razón; razón que se despliega ordenando el mundo, transformándolo y poniéndolo a su servicio.

La individualidad monádica (Leibnitz) de lo humano que le reconoce al sujeto indiviso, individual todas sus prerrogativas en razón de su razón, de sus posibilidades sin límite. El espíritu absoluto, el ser por excelencia, el ente, un ser humano referenciado hacia sí mismo y como referencia de todo lo que le rodea: se fundamenta el individualismo que da pie a los derechos humanos, a la libertad de empresa, a la ley, a la interpretación homogénea del mundo. Al respecto Bauman, (2005), aporta:

...ser un individuo significa que yo soy quien soy, es decir, un ser único, una criatura irreplicable hecha de esa forma peculiar; tan completamente singular que la singularidad de ese yo no puede describirse con palabras que puedan tener más de un referente (p.27).

El sujeto dominado de la época feudal sometido al arbitrio de reyes que detentan su absolutismo en la escogencia divina, se difumina, se diluye en la emergencia del liberalismo: el sujeto de la razón que se descubre naturaleza escindida de la naturaleza, funda su unicidad en la ley natural según la cual los seres humanos son libres e iguales por naturaleza nos dice Rousseau en el contrato social. La libertad individual es el fundamento del liberalismo, así lo afirma Locke en su obra "Traité du gouvernement civil" (1725):

Pour bien entendre en quoi consiste le pouvoir politique, et connaître sa véritable origine, il faut considérer dans quel état tous les hommes sont naturellement. C'est un état de parfaite liberté, un état dans lequel, sans demander de permission à personne, et sans dépendre de la volonté d'aucun autre homme, ils peuvent faire ce qu'il leur plait, et disposer de ce qu'ils possèdent et de leurs personnes, comme ils jugent à propos, pourvu qu'ils se tiennent dans les bornes de la loi de la Nature .

Cet état est aussi un état d'égalité; en sorte que tout pouvoir et toute juridiction est réciproque, un homme n'en ayant pas plus qu'un autre. Car il est très évident que des créatures d'une même espèce et d'un même ordre, qui sont nées sans distinction, qui ont part aux mêmes avantages de la nature, qui ont les mêmes facultés, doivent pareillement être égales entre elles sans nulle subordination ou

sujétion, à moins que le seigneur et le maître des créatures n'ait établi, par quelque manifeste déclaration de sa volonté, quelques-unes sur les autres, et leur ait conféré, par une évidente et claire ordonnance, un droit irréfragable à la domination et à la souveraineté.(p.17).

La libertad individual supedita los derechos comunitarios a los derechos individuales ya que quien conforma la comunidad son los individuos; desde esta perspectiva se exalta al individuo, sus derechos, su libertad de consciencia, el despliegue libre de su personalidad, el derecho a su intimidad, la propiedad privada, la libertad de mercado.

Es en el liberalismo, en la proclamación de la libertad individual donde se sientan las bases para la inequidad; de manera paradójica lo que empieza como la defensa de una igualdad básica termina siendo el baluarte de la desigualdad, pues avalándose en el derecho individual se sostiene el desequilibrio económico de hoy en relación al tener y al no tener; en relación a la desigualdad Morin (2011), comparte un dato escalofriante:

La diferencia entre los que pueden aprovecharlas oportunidades que ofrece la globalización y los que están excluidos de ella aumenta en todos los niveles. Una quinta parte de toda la humanidad consume (y produce) las cuatro quintas partes de las riquezas mundiales (p.111).

La libertad individual es la bandera por excelencia de los defensores de los derechos humanos, de los estados modernos, de las constituciones que sostienen los estados nación, ella en sí misma es una institución de la estructura social, pero, ¿Quiénes realmente viven ese privilegio de autonomía?; ¿acaso el contrato social (Rousseau) que en uso de esa autonomía posibilita que el individuo limite sus derechos y ceda su soberanía a sus representantes, no limita ni posibilita igualmente la libertad para todos?

La separación de las dimensiones de lo humano por la disciplinarización del conocimiento, por la *hiancia* entre su naturaleza y la naturaleza llevan a que la libertad se proclame desde la igualdad solo en algunas dimensiones, como la

política sin extenderse a la esfera económica, posibilitando la inequidad que se gesta en el individualismo prospero de algunos.

La libertad individual se convirtió en un constructo teórico avalado por argumentos políticos (poder), legal, religioso, geográfico, histórico que sostiene el enriquecimiento de algunos: mis riquezas se justifican pues las he heredado, dirán algunos; otros, hoy, argumentan que aprovechando las libertades del neo liberalismo han sabido aprovechar las facilidades de la oferta y la demanda para alcanzar el éxito individual.

El nuevo contrato social obliga solo a algunos, a unas mayorías que se expresan acríticamente al elegir a sus representantes, percibiéndose como ciudadanos solo en ese acto de entrega de su soberanía. Los elegidos representan a las mayorías, pero su voz es una sola en el concierto del mercado: el estado, desde el neo liberalismo (desde el liberalismo *Manchesteriano* remozado con el prefijo neo) no interviene en los asuntos económicos que desde la teoría se mueven en la dinámica de las necesidades y los satisfactores, pero que en mirada ampliada afectan a todo el hombre.

El individualismo de la modernidad se gesta en una libertad que olvida las interrelaciones al asumir y entronizar al objeto como criterio de verdad, como fundamento negando la red, la trama de la vida. El énfasis del individuo es el rompimiento de lo real por la abstracción, por la separación, por la mirada analítica que reduce y gesta una metafísica del individuo. La diversidad de lo real es paradójica en la medida en que es expresión contradictoria de lo uno y lo múltiple: el tercero incluido de Nicolescu (1996), es la expresión de esta antinomia lógica que irrumpe de construyendo el principio occidental de no contradicción: lo real es y no es, es uno idéntico a sí y es otro a la vez. Acentuar una cara, la unicidad del ser, en detrimento del devenir del ser es negar lo real de lo real. Parménides, Heráclito, ser absoluto y ser dialectico, ser individual y ser comunitario, autonomía y heteronomía coexisten en unidad dialógica de contradicción, de complementariedad y de identidad.

La contradicción de la unidad dialéctica hegeliana, marxista y capitalista han sostenido la modernidad, han posibilitado la inequidad, han avalado el individualismo, negando, ocultando persiguiendo, anatematizando la *comunitariedad*, la sinergia, la simbiosis, el encuentro, la complementariedad; es decir que el acento en la contradicción como dinámica exclusiva de interpretación de la realidad ha favorecido la competencia que en los ámbitos del mercado es desleal ante la desigualdad de condiciones de quienes participan en él. A ello se aúna el desconocer la fuerza del encuentro, de la federación, de la complementariedad y la concurrencia que hacen presencia simultánea, en paradoja, con el antagonismo y, que junto con él, gestan nuevas posibilidades de vida.

Hoy, en contemporaneidad, en lecturas desde la epistemología del sur (Souza, 2010), cuando el sujeto evanescente de la post modernidad se descubre como un nodo en la urdimbre de la vida, cuando se alza un sujeto *nos* desde el descubrimiento de la alteridad, de la otredad (Skliar, 2007), cuando lo humano se auto descubre naturaleza, cuando en nuevas epistemes se *biologiza* la pregunta del conocer y se interroga al bosque sobre el siendo, haciendo, el estando humano, emerge con fuerza la realidad del encuentro, la heteronomía, la interdependencia, la ancestral *comunitariedad*, la otredad como referencia existencial del yo.

2.3.11 Transito del *homo rationalis* al *homo economicus*.

El discurrir de la época moderna en los ámbitos del paradigma de la modernidad posibilita el nacimiento y el desarrollo del capitalismo: el comercio, el descubrimiento de América, la conquista, las guerras, los imperialismos del siglo XVI al siglo XX, el desarrollo tecno científico del siglo XX y el siglo XXI; la conjunción de una serie de elementos que van aunándose para gestar, en mirada reduccionista, un *telos* y un *deontos* humano que se movilizan en torno a una sola

intención/finalidad, es el bucle cerrado de la causa eficiente y la causa final en con fusión: la búsqueda de la ganancia es el motor de arranque y el fin último del quehacer humano; todo parece moverse desde y en pro de la búsqueda de un interés monetario; “El orden social que emerge de la modernidad es capitalista, tanto en su sistema económico como en lo que respecta a sus otras instituciones: el agitado y cambiante carácter de la modernidad puede explicarse como resultado del ciclo inversión-beneficio-inversión...” (Giddens, 1993, p.23-24).

No siendo la pretensión de esta investigación el volver a repetir los orígenes del capitalismo, asunto ya explorado desde múltiples perspectivas, interesa para los fines de ésta, resaltar que la modernidad toda, como mirada de mundo que articula conceptos, valores, creencias, historias, sueños, teleologías, encuentra en el capitalismo la causa eficiente y la causa final de su ser/quehacer: su despliegue de homogenización encuentra la dinámica que homogeniza: no es ya la búsqueda del bien estar del sujeto sino la búsqueda sin solución de continuidad de la ganancia, del lucro.

El ser humano llamado a satisfacer sus necesidades, transforma el mundo en pro de tal fin: el manejo de la casa se reduce a buscar los satisfactores de las necesidades. Pero la satisfacción de las necesidades transita por la intermediación del mercado y el vehículo del mercado es el dinero y el actuar del hombre se centra hoy en la búsqueda del dinero.

Capitalismo es el otro nombre de la modernidad: de una sociedad donde la parte es más que el todo por la supremacía del individuo, de una mirada de mundo predica la objetividad y la inmutabilidad de lo real enfatizando el individualismo que se asienta en la razón potente y transformadora del hombre, surge una construcción monstruosa llamada capitalismo: una figura que engloba mil formas diferentes que se apuestan a la consecución de la ganancia en pro del bienestar, hoy directamente etiquetado como consumismo.

Capitalismo, *unitas multiplex*, que homogeniza manteniendo la diversidad en lo intangible de los imaginarios para sostener, reproducir y defender el tener de unos

respecto al no tener de otros: las pobrezas emergen en contradicción, complementariedad y concurrencia con las riquezas, en un ámbito que ha ido transitando de la posesión de los tangibles (capitalismo de acumulación) a la posesión (posesiones ambas que se mueven en la ilusión) de los intangibles en la circularidad viciosa del consumismo que gira en torno al vórtice cerrado y central del dinero.

La magnificación del *subjectum* como individuo libre, fundamentando su dignidad, su preeminencia, en la razón y dese allí distinguiéndolo de lo otro no humano y la predicación de esta definición respecto solo a algunos individuos al escindir lo multidimensional humano, para hablar de igualdad natural solo en algunos entornos, negándolo en otros, ha posibilitado las pobrezas/ riquezas del mundo contemporáneo.

2.4 Recogiendo en dialogicidad.

La modernidad densa o líquida, de ayer o de hoy, del capitalismo original, del neo capitalismo, de la globalización, de occidente, de la uni versión de la historia es el ámbito único y pluri dimensional en el que se gestan, se despliegan, renacen, mueren y vuelven a nacer unas realidades etiquetadas por el hombre con el nombre de pobrezas que en paradoja, en complementariedad, contradicción e identidad traen consigo otras realidades, etiquetadas riquezas.

El paradigma de occidente, del progreso, del bienestar, la civilización se define y se despliega en un juego dinámico que partiendo de la afirmación del sujeto racional, termina en la negación epistemológica del mismo, para avalar una realidad objetiva, inmutable que está allí para ser conocida, transformada, explotada y que termina siendo catalogada como recurso y por tanto como mercancía que se compra y se vende en un ámbito tangible-intangible llamado mercado que posibilita el despliegue de la individualidad de algunos, negando ese mismo despliegue a la individualidad de otros.

El hincapié de la modernidad en el individualismo, la objetividad, la escisión de lo real posibilitan el crecimiento del capitalismo y desde éste, la magnificación de la inequidad y todos sus despliegues: marginalidad, exclusión, violencia, *epistemicidio*, discriminación. Etiquetas todas que expresan las pobrezas/riquezas de lo humano.

Una mirada compleja es la apuesta por una perspectiva ampliada, por una interpretación desde la unidad dialógica en un intento por comprender de otra manera estas multi realidades epistemológicas/ontológicas, esto es, estas realidades que son capturadas, estructuradas, sistematizadas y presentadas en diversos discursos que expresan, ocultan, explican, distorsionan lo que se ha nombrado como pobrezas.

¿Emerge un sujeto colectivo, un sistema relacional *autopoietico*, una estructura, un sistema funcional que genera de manera autónoma pobres y ricos? Muchos responden que sí: algunos desde sus experticias (economistas, sociólogos, filósofos); otros desde sus privilegios del tener, del poder. ¿Es la pobreza un asunto de individuos, un asunto social, un asunto cultural, un asunto netamente económico?

Nos dice Morin que la pretensión del pensamiento complejo no es la completud, pero en un intento de leer la pluri versidad de lo humano puede verse, como es frecuente en el devenir humano, la paradoja de lo uno y lo múltiple en el despliegue histórico, geográfico, estético, ético de la que algunos llaman el paradigma de la modernidad.

La modernidad es no un ontos, un ser, sino una mirada de mundo creada por algunos, es la interpretación de algunos, no es por tanto la realidad sino una mirada de realidad que co existe con otras miradas.

Ir de verdades parciales en verdades parciales es el intento de capturar excedentes de una realidad que no se detiene evitando el relativismo y el escepticismo urge asumir postura y apostarse; este inquirir sobre la pobreza,

sobre las pobrezas, asume y se apuesta, desde lo cierto y lo incierto, en la taxonomía humana de la modernidad y acoge a ésta como posibilidad para comprender las concepciones contemporáneas de pobreza.

La modernidad como paradigma no es un todo monolítico homogéneo: es unidad dialógica en la que se articulan complementariedades, contradicciones y concurrencias que se homogenizan en un vaivén recursivo de diversas relaciones, a saber: Objetividad, ciencia como el conocimiento, método científico, sujeto humano individual, dimensión económica como único despliegue de lo humano, búsqueda de ganancia como *deontos y telos* del despliegue del *homo economicus*, sujeto europeo (Francia, Inglaterra) como sujeto de razón.

Ser humano individualista: un ser humano asumido como individuo es decir considerado en sí mismo del que se predica que es un sujeto de razón, esto es un alguien inteligente y por tanto figura cimera de la naturaleza. El individuo es digno y como tal es sujeto de derechos: una serie de prerrogativas, de posibilidades innegables, entre las cuales la vida es el derecho fundamental.

El individualismo no niega el encuentro comunitario, sino que acentúa lo individual, en esta apuesta se forman líderes que se descubren potentes y generan transformaciones individuales, lo grupal, lo comunitario se obnubila en los despliegues individuales ¿Cómo recuperar la interrelación sin ensombrecer lo propio de cada uno?

Conocer es escudriñar la otra naturaleza, la no humana a través del método científico para obtener la ciencia y la tecnología: una serie de artefactos, hoy *tecnofactos*: se conoce al partir y partiendo se descubren (se inventan) las leyes que se sistematizan en un discurso que se fija, se enseña y se reproduce como verdad.

La realidad es única: la objetividad es la predicación de la unidad inmutable de lo real; la naturaleza, *la res extensa, el noumeno*, el mundo, la materia, los recursos, los recursos naturales, los insumos, las materias primas...muchas

etiquetas para nombrar lo que no es humano pero que está al servicio del hombre. Lo otro no humano está allí para ser estudiado, transformado, conocido por el hombre; esta para ser dominado por el hombre. El ser humano por su dignidad de homo sapiens tiene el derecho decidir el destino de lo otro: de los otros animales, de los otros reinos.

Capítulo 3. Comprensiones complejas de las concepciones contemporáneas de pobreza.

3.1 ¿Qué se dice cuando se dice pobreza?

La pobreza como concepto presenta múltiples connotaciones que se despliegan desde diversas miradas disciplinarias y a tono con los distintos contextos donde se gesta; tal poli variedad de acepciones dificulta una comprensión sencilla de la realidad que acoge y exige una amplitud de mirada como la que ofrece el pensamiento complejo a través de la unidad dialógica.

La pobreza se extiende en su definición y termina acogiendo realidades diversas como los muestra la siguiente ilustración¹⁷:



Figura 13. Concepciones de pobreza que emergen en contemporaneidad a partir de las características y dimensiones del paradigma de la modernidad. Elaborado por el autor.

¹⁷ Una mayor ilustración al respecto en: González, J. (2011). *Distribución del ingreso y pobreza en América Latina: los casos de Argentina, Brasil, Chile y México*. Kliksberg, B. (2002). *América Latina: Una región en riesgo. Pobreza e Inequidad*. Molina, J. (2003). *La pobreza como marginación y delito*.

Dar respuesta a estas cuestiones parece ser sumamente sencillo: “pobre es el que no tiene”; y específicamente se empezaría a especificar ese no tener: pobre es el que no tiene comida, ni techo, ni empleo, ni salud. De hecho se resumiría la definición con la expresión “pobre es quien no tiene dinero o tiene muy poco”. La pobreza aparece pues como un sustantivo que señala una carencia, muchas carencias.

Seguidamente se buscaría establecer los sujetos de quienes puede predicarse la pobreza, los pobres. Si se pidiese señalar a los pobres inmediatamente se señalaría de tales a los habitantes de la calle, a quienes viven en los tugurios, que generalmente quedan en zonas periféricas de las ciudades de hoy (relación centro-periferia) o en el sur de las mismas y del planeta (relación norte-sur); a los campesinos, a los indígenas, a los negros, a las mujeres, a los homosexuales, a los no católicos; a los no blancos, no rubios, no zarcos; desde la perspectiva de los que se etiquetan como países desarrollados, la calificación de pobreza les cabe a quienes viven en Latinoamérica, África, Asia. Y así el conjunto de los pobres, de los que no tienen, se iría extendiendo a millones de personas y personas que no cumplen con una definición de hombre que se aleja del *animal rationalis* aristotélico que sustenta el antropocentrismo sobre el cual se construye la modernidad. La pobreza es un asunto que va más allá del tener y el no tener, parece ser un asunto de razas, de género, de territorio, de historia, de armas ¿Qué es ser pobre? ¿Qué es la pobreza?

Ahora bien, en los países del primer mundo hay pobres: las primeras economías del mundo, Estados Unidos, Alemania, Francia hablan hoy de pobreza; y como contraste, en países del cuarto mundo (los paupérrimos como Haití, Bangladesh, Somalia) hay ricos muy ricos. Las fortunas emergentes posibilitan entonces que sujetos excluidos antes por su orientación sexual, su raza o su género sean admitidos gracias a sus recientes fortunas en círculos antes reservados para una elite capitalista.

Así por el encanto de los dólares, emerge Japón, China, Brasil, India como potencias mundiales, aunque muchos, las mayorías de sus habitantes se muevan por debajo del promedio de pobreza; y, tras de ellos, van apareciendo potencias menores pero que se distancian de otros que aún se mueven en su macro economía por debajo de los umbrales trazados por bancos y corporaciones internacionales de medición de pobreza que se asientan en los países que no son tales; se habla entonces de India, de Brasil, de Corea, no porque no haya pobres (que los hay y por millones) sino porque sus macro economías han crecido numéricamente. Una nueva paradoja del hoy de la modernidad: naciones que se atisban como potencias por sus economías en crecimiento que acogen en su seno a millones y millones de pobres: ricos que son pobres.

Hablar de pobres es pues, hablar de otros: del habitante de la calle que invade la perspectiva de ciudad sostenible y la pone en crisis y que intranquiliza la cómoda vida del ciudadano en los semáforos; es el “negro”, generalmente africano, que muere de hambre mientras un ave carroñera espera pacientemente su deceso; es el indígena que reposa muellemente en los andenes mientras solicita una moneda para su sustento diario; es el campesino que huye de las armas guerrilleras o de las moto sierras de los paramilitares; es el habitante de las selvas que afronta el hambre; es la mujer... Los pobres siempre son otros que surgen ante la mirada del ciudadano normal en minusvalía comparativa: el que tiene menos, el que no tiene; el que pertenece a ese millón cuatrocientos mil que no tiene un dólar veinticinco para comprar su sustento diario.

La pregunta por la pobreza y por los pobres que se daba en primera instancia como un caso más de lógica coloquial que podría haberse calificado como de pregunta bizantina y/o de *perogrullo*, va transformándose con un simple ejercicio de mayéutica, en un silogismo complicado que expresa y muestra una multiplicidad de aristas de un poliedro irregular; las caras diversas, el pulular de definiciones, de categorizaciones y de mediciones respecto a lo que significa “ser pobre”, a lo que se define como pobreza.

Una primera comprensión, esto es, una primera captura vivida como un coger, inmóvil y teórico, que intenta traducir un nodo lábil de relaciones, sería el expresar que no hay pobreza sino pobreza y esta concepción aparentemente banal no es tal si se lee desde la unidad dialógica, si se mira desde la *unitas multiplex*: las pobreza acaecen, se suceden, se dan como un fenómeno polivariado, multicausal, poliédrico y bucleico.

Este enunciar de epítetos no es la construcción sintáctica y semántica de un discurso vacío sino el intento de acoger y expresar en palabras un fenómeno humano que desborda, que se niega a dejarse limitar en una sola categoría definitoria, por la cantidad de variables (desde una mirada cuantitativa) que encierra, por la miríada de ámbitos en que se desenvuelve (mirada cualitativa), por las relaciones que se urden y traman en y desde él (mirada compleja).

Las pobreza son emergencias del encuentro de múltiples realidades; acaecen como el tránsito de una mirada reduccionista que define lo pobre desde la experticia de la economía en relación a cantidades expresadas numéricamente a perspectivas ampliadas que se expanden a todos los ámbitos de lo humano diluyéndose y confundiéndose con lo político, lo religioso, lo ético, lo estético, lo corporal, lo tecnológico...y trascendiendo lo humano para incorporarse a la vida, a la tierra, al oikos.

No se pretende presentar exhaustivamente las significaciones múltiples de lo que se entiende por pobreza, lo cual implicaría hacer un acopio de “todas” las definiciones que se dan a este término; se procura visibilizar las emergencias y los constreñimientos que se observan desde algunas definiciones, las más usadas, las de hoy, al ser miradas bajo la óptica de la *unitas multiplex*.

3.1.1 Definición etimológica de pobreza.

La palabra pobreza viene del adjetivo pobre que se deriva del latín *pauper*, *pauperis* que significa pobre, que produce poco; a su vez, este adjetivo latino nace en la raíz indoeuropea *po* (poco, pequeño) y *per* (producir o procurar), de donde se gestan los términos paupérrimo y el verbo depauperar.

3.1.2 Definición semántica de pobreza (denotación).

De acuerdo al a Real Academia de la Lengua pobreza es:

Cualidad de pobre; falta, escasez; dejación voluntaria de todo lo que se posee; escaso haber de la gente pobre. De igual forma define pobre como un adjetivo: necesitado, que no tiene lo necesario para vivir; escaso, insuficiente; humilde, de poco valor o entidad; infeliz, desdichado y triste (Real Academia Española, 2015¹⁸).

El sustantivo femenino pobreza se deriva de un adjetivo, pobre que a su vez viene de otro adjetivo, *pauper*. Una mirada de los términos pobreza y pobre desde categorías Aristotélicas (hilemorfismo), desde occidente permite aseverar que “la pobreza” como sustantivo se gesta en lo pobre como adjetivo y lo pobre no es por tanto sustancia, sino accidente¹⁹: lo pobre no es esencial, no existe por sí mismo sino por otro. Souza (2010) presenta una profunda reflexión sobre la importancia de recuperar los sustantivos en las miradas alternativas de realidad que en el proceso de neo colonización contemporáneo han hecho un tránsito hacia la objetivación de las teorías eurocéntricas, caso que se observa claramente en relación con los términos pobre y pobreza.

¹⁸ Tomado de la pagina web.

¹⁹ La sustancia es en Aristóteles la forma privilegiada de ser. El ser se dice de muchas maneras, pero fundamentalmente como sustancia, es decir, como aquello que no se da en un sujeto sino que es ello mismo sujeto. “Accidente se dice de lo que se encuentra en un ser y puede afirmarse con verdad, pero que no es, sin embargo, ni necesario ni ordinario”... “El accidente se produce, existe, pero no tiene la causa en sí mismo, y sólo existe en virtud de otra cosa. ” (“Metafísica”, libro V, 30). http://www.webdianoia.com/aristoteles/aristoteles_meta_3.htm

Esta aparente sutileza, que no es tal, permite de entrada reconocer que en sus orígenes la pobreza, sustantivo, expresión de una realidad cosificada en sí misma, nace en lo que puede o no puede predicarse de un sustantivo. La calidad de pobre no es propia del sujeto, es algo accidental, puede romperse, superarse, negarse.

Sustantivar lo pobre en pobreza permite presentar como ontológico lo que es solo epistemológico.

Recuperar el carácter de lo pobre como predicación abre la puerta, desde el enunciado, desde el lenguaje, a la transformación, al cambio. ¿Cuándo predicar lo pobre en relación al sujeto? ¿Cuándo no predicar lo pobre respecto a lo humano? ¿Cuáles son los criterios y los ámbitos para predicar lo pobre en relación a unos sujetos? ¿Los criterios y ámbitos que posibilitan adjetivar de pobres a unos seres humanos son universales?

3.1.3 Connotaciones de pobreza

Las múltiples teorizaciones de la pobreza se expresan en el uso de distintos adjetivos que pretenden, cada uno a su manera, caracterizar y evidenciar la extensión y complejidad de las realidades que se definen como pobreza; la figura que se presenta a continuación muestra algunas de esas connotaciones de la definición de pobreza:

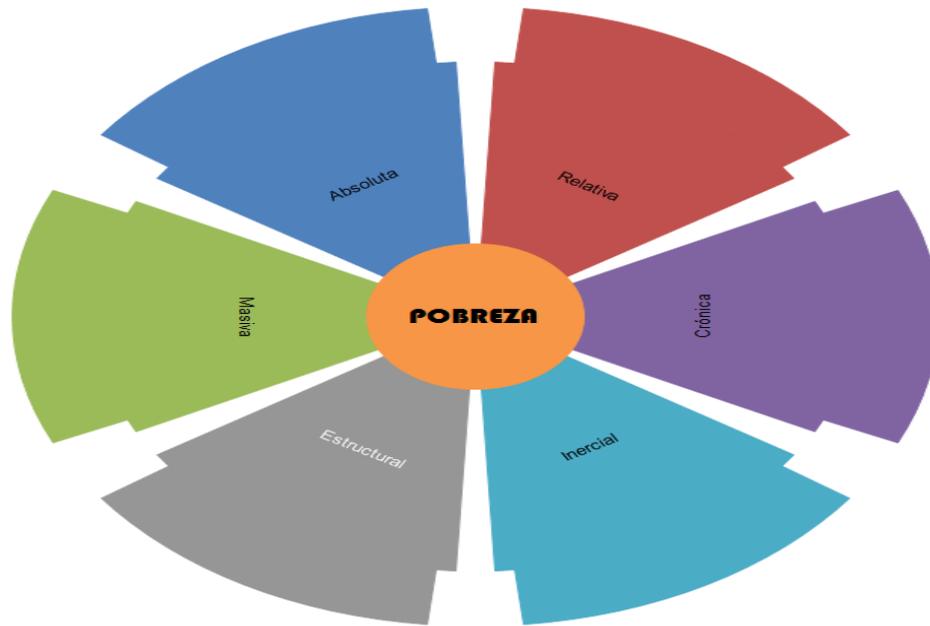


Figura 14. La polisemia del término pobreza se expresa en diversas connotaciones. Elaborado por el autor.

Salir del seguro campo de la semántica y movilizarse en las incertidumbres de la pragmática y, aun yendo más lejos, arriesgarse en los lares del uso de la cotidianidad de los términos es moverse de la univocidad que gesta lo seguro a la equivocidad que ofrece incertidumbre, caos, pero también que expresa la diversidad de lo real, la complejidad (complexus) de la vida.

El esquema reduccionista de la comunicación como una simple transmisión de mensajes entre un emisor y un receptor homogenizan, simplifican y empobrecen la complejidad maravillosa del ser humano como sujeto del lenguaje; de aquí la importancia de conocer el conocimiento, y desde esta meta cognición re conocer el lenguaje para re conocer fuentes, ámbitos, intenciones, finalidades, emociones, valoraciones, historias; los multiversos que subyacen, que se contienen, se cruzan, se interceptan, se articulan en una palabra. Vivir la epistemología de segundo orden o epistemología de la complejidad es distanciarse para capturar el encabalgamiento sistémico de sistemas, subsistemas y macrosistemas; al decir de Morin (1977):

Este es una sorprendente arquitectura de sistemas que se edifican los unos a los otros, los unos entre los otros, los unos contra los otros, implicándose e imbricándose unos a otros, con un gran juego de masas, plasmas, fluidos de microsistemas que circulan, flotan, envuelven las arquitecturas de sistemas (p.121).

3.1.3.1 Concepciones de Pobreza.

Afirma Rahnema citado por Sachs (1992) (en Cattani, 2008) que “en el mundo deben existir tantos pobres y tantas concepciones de la pobreza como seres humanos hay”, aseveración que parece fútil y exagerada en un primer momento, pero que cobra vigencia y fuerza de verdad en la medida en que se indaga por las concepciones de pobreza y de pobres; los trabajos investigativos, las teorías, las políticas públicas, los proyectos, los corrientes y los autores sobre pobreza abundan por doquier, por lo que parece tarea innecesaria e inútil el indagar sobre asunto tan gastado, pues, ¿Cómo hallar una mirada en novedad sobre un hecho, teoría, sobre el que aparentemente todo se ha dicho? Una búsqueda inicial de antecedentes y un boceto inicial de estado de arte sobre el tema se constituiría en primera instancia en óbice para continuar la pesquisa; pero las cifras numéricas de los millones de pobres del mundo, de la región y, detrás de esas cifras, los rostros, las historias, las vivencias de la cotidianidad muestran que seguir la huella de los pobres y la pobreza es asunto vigente, es desafío mientras, independientemente de la mirada que se asuma, existan seres humanos que puedan etiquetarse como pobres, desplegando sus vidas en modos que puedan catalogarse como pobreza.

Se relacionan a continuación diversas concepciones de pobreza sin pretender abarcarlas todas seleccionadas bajo el criterio de su vigencia en los contextos de hoy.

3.1.3.1.1 Definición clásica

La pobreza se define desde la cotidianidad en relación a la carencia y esta, a su vez, hace relación, generalmente, “a no tener dinero”. Tal definición del sentido común tiene su respaldo en las concepciones de los expertos:

La definición clásica de pobreza es la falta de acceso o dominio de los requisitos básicos para mantener un nivel de vida aceptable. Esto significa que una persona es pobre si no tiene suficiente comida o si carece de acceso a una combinación de servicios básicos de educación, atención de salud, agua potable, sistemas de saneamiento adecuados y un lugar de residencia seguro. Generalmente los economistas usan el ingreso como medida representativa de la pobreza, porque brinda los medios para asegurar la atención debida a las demás necesidades básicas (Bazdresch, 2001, p 67).

La pobreza, según Grynspan (1997) citado por Ziccardi (2001):

...es una situación de privación e impotencia. Privación, porque los individuos no disponen de ingresos ni de activos suficientes para satisfacer sus necesidades materiales más elementales, y ello es producto de la ausencia de educación, destrezas, actitudes, herramientas, oportunidades o activos suficientes para generar ingresos y acumular. Impotencia, porque no poseen ni la organización, ni el acceso al poder político para cambiar la situación por sí solos (p.96).

La pobreza desde la ética: “la pobreza es un mal en sí mismo: quienes la padecen carecen de lo indispensable para ejercer el más mínimo grado de autonomía y de capacidad para llevar a cabo ciertos planes de vida” (Dieterlen, 2001, p.14).

3.1.3.1.2 La pobreza desde los mínimos biológicos

La complejidad de la pobreza presenta, entre otros muchos actores, el pulular de etiquetas y nominaciones que pretenden explicarla, acogerla y expresarla; entre ellas, la concepción de las necesidades básicas es una de las más populares; Murillo, S (2008) relata:

Este concepto reconoce su antecedente más directo en Robert McNamara quien había sido ministro de Defensa de Estados Unidos y que en 1973, al frente del Banco Mundial y en relación con oficinas técnicas de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), fue el autor de la “invención” del concepto de “necesidades básicas”, categoría que luego se tornará central en la estrategia discursiva del “desarrollo humano”, cuyos pilares teóricos son Hayek y Friedman, quienes influyen en el modelo neoliberal promovido por el consenso de Washington... En este nuevo escenario, el significante “pobre” es caracterizado por los organismos internacionales de modo multívoco, no se reduce en su definición a la relación con los ingresos. Las múltiples dimensiones en las que la pobreza es definida se refieren en primer lugar a la carencia de libertades

fundamentales de acción o decisión para influir en asuntos que afectan a los pobres. En segundo lugar, al déficit en vivienda, alimentos, servicios de educación y salud. En tercer lugar, la pobreza alude a la vulnerabilidad a enfermedades, reveses económicos y desastres naturales. En cuarto lugar, la pobreza implica tratamiento vejatorio por parte del Estado aquejado de corrupción. En quinto lugar, es referida al tratamiento arbitrario por otros sectores de la sociedad. En este sentido, se considera que a menudo influyen en la pobreza las normas y valores, así como las costumbres que en el seno de la familia, la comunidad o los mercados provocan la exclusión de mujeres, grupos étnicos o de todos aquellos que sufren discriminación. En sexto lugar, la vivencia de “sufrimiento” suele ser muy intensa entre los pobres. En séptimo lugar, la percepción de que la situación es inmodificable es algo que caracteriza a los pobres, la resignación a un destino inevitable. Finalmente, el significativo pobre no sólo es ligado a individuos o grupos, sino también a países, que a partir de ello adquieren un estatuto geopolítico diferencial. Las múltiples dimensiones del significativo “pobre” aluden a tantas dimensiones de lo humano, que posibilitan una conclusión: la pobreza es inerradicable de la condición humana (p.62).

La pobreza se predica pues de un sinnúmero de individuos y situaciones, lo que hace que las opciones reduccionistas pierdan fuerza y se muestren ineficaces para definir, describir y caracterizar las pobrezas.

3.1.3.1.3 La pobreza masiva

El neoliberalismo afianzado y desarrollado en las políticas de libertad absoluta en el mercado tienen dos claras consecuencias: el enriquecimiento inmenso de unos pocos y la aceleración de procesos de empobrecimiento (africanización, dicen algunos) de las mayorías. Leguizamón (2008) define:

Procesos de pauperización, también llamados pauperismo. El pauperismo como tal es una voz que ha entrado en desuso en el idioma castellano, ahora se habla más de procesos de empobrecimiento masivo, que están vinculados no sólo al creciente número de pobres sino también al advenimiento de nuevos pobres (p.79).

3.1.3.1.4 Pobreza estructural o crónica

Nuevamente Leguizamón (2008) comenta al respecto:

Los pobres crónicos son aquellos que experimentan la pobreza por periodos largos de tiempo, cuyos niños seguramente permanecerán pobres y que se han beneficiado menos de las iniciativas del crecimiento y desarrollo económico nacional e internacional... Los pobres estructurales son aquellos que no han podido llegar a los “beneficios” del crecimiento económico (p.107).

3.1.3.1.5 Pobreza absoluta

En 1973, Macnamara, presidente del Banco Mundial (citado por Domínguez y Martín, 2006), proclama la primera definición de pobreza absoluta:

... unas condiciones de vida tan degradadas por la enfermedad, el analfabetismo, la desnutrición y la miseria que niegan a sus víctimas las necesidades humanas fundamentales; unas condiciones de vida tan limitadas que impiden la realización del potencial de los genes con que se nace; unas condiciones de vida tan degradantes que insultan a la dignidad humana; y aun así, unas condiciones de vida tan habituales que constituyen el destino de cerca del 40% de los pueblos de los países en vías de desarrollo (p.31).

Tal definición lee las afirmaciones respecto a la pobreza del pensador chileno Manfred Max Neef que se mueven en torno a las capacidades y a los limitantes y obstáculos para desarrollarlas.

3.1.3.1.6 Pobreza relativa

Esta concepción permite establecer el grado de pobreza de una persona o de un grupo respecto a otro grupo; a tal fin se utiliza un umbral estándar de recursos que establecen quienes realizan las mediciones y que varía de un contexto a otro; aquellos que no poseen esos mínimos de recursos se consideran en estado de pobreza relativo (Instituto Nacional de Estadística INE, Ecuador).

Este concepto permite al capitalismo y a la sociedad de consumo establecer diversas clases de pobres y desde estas clasificaciones, a las que subyacen intereses económicos y políticos, legislar y programar políticas públicas. La pobreza relativa como concepto estaría a la base de las mediciones multidimensionales de pobreza.

Según Townsend (1962) citado por Boltvinik (2011):

La pobreza no es un estado absoluto. Es privación relativa. La sociedad misma cambia constantemente e impone nuevas obligaciones a sus miembros los que, a su vez, desarrollan nuevas necesidades... Nuestra teoría general, entonces, debe ser que viven en pobreza los individuos y las familias cuyos recursos, a lo largo del

tiempo, se sitúan seriamente por debajo de los recursos comandados por el individuo o la familia promedio en la comunidad en la que viven... (p.25).

3.1.3.2 Concepciones/mediciones de pobreza

La matematización del lenguaje científico se expresa en las mediciones de la pobreza como fenómeno cuantitativo de variadas formas y maneras; la gráfica siguiente presenta los índices de medición más conocidos:



Figura 15. La pobreza se ha cuantificado de múltiples formas. Elaborado por el autor.

3.1.3.2.1 Líneas de pobreza: medición unidimensional

La medición más generalizada se realiza en una sola dimensión respecto a un umbral artificial propuesto generalmente por organismos de carácter económico, el cual es asumido por diversos estados y sus gobiernos como base para calcular la pobreza de sus gentes. Define Bazdresch (2001):

La pobreza frecuentemente se define o reconoce en base a consideraciones de carácter económico, según diferentes enfoques y planteamientos. El método más usado, aunque también más criticado, es la definición de los pobres a partir de la construcción de una "línea de pobreza" en base a encuestas de hogares, requerimientos mínimos de nutrición, construcción de "canastas" alimentarias básicas y valoración de las mismas, y factores de desarrollo humano tales como escolarización,

acceso a la cultura y alfabetismo. Quienes no posean los mínimos establecidos en esa "línea" son considerados "pobres" (p.66).

En relación con esta misma medición en una sola dimensión agrega Wöhrle, (2011): "A pobreza é associada à insuficiência da renda e o indivíduo considerado pobre é aquele que faz parte de uma família cuja renda per capita é inferior ou igual a uma determinada linha de pobreza" (p.244).

La línea de pobreza más común es la que establece el Banco Mundial conocida como umbral de pobreza que pretende establecer una línea universal de pobreza; la pobreza es definida como "the inability to attain a minimal standard of living" (Banco mundial 1990, p 26); el Banco mundial establece un nivel basado en el consumo que consta de dos elementos:

A consumption-based poverty line can be thought of as comprising two elements: the expenditure necessary to buy a minimum standard of nutrition and other basic necessities and a further amount that varies from country to country, reflecting the cost of participating in the everyday life of society (p. 26).

El primer elemento se calcula observando los precios de los alimentos; la dificultad de medir el segundo elemento por su relación al contexto llevo a descartarlo en el momento de operacionalizar el umbral de pobreza.

Con base en el primero se estableció la paridad de poder adquisitivo²⁰; hoy, ser pobre o no, depende de si se gana más o menos de 1, 25 dólares, cantidad mínima necesaria según el Banco mundial para satisfacer las necesidades básicas alimentarias de una persona; no tener esa cantidad es clasificar como indigente o pobre extremo.

Con el fin de eualizar el poder adquisitivo de los ingresos, la moneda local se expresa en términos de su equivalencia de poder adquisitivo mediante el uso de dólares de "paridad del poder adquisitivo" (PPA). En 1991 se estimó una línea internacional de pobreza equivalente a 1 US\$ PPA diario a precios de 1985, razón por lo cual la línea se dio a conocer como "1 dólar al día". En el 2000 la línea fue recalculada a precios de 1993, y se fijó en 1,08 US\$ PPA. Posteriormente, sobre la base de los nuevos índices de PPA generados por el Programa de Comparación Internacional de 2005, se determinó un nuevo umbral, de 1,25 US\$ PPA diario. (Organización de las Naciones Unidas, 2010, p. 25) (Banco mundial).

²⁰ PPP: Purchasing Parity Power.

Sin tener una cifra exacta se considera que existen mil cuatrocientos millones de personas que dedicando todos sus ingresos a la compra de alimentos no pueden satisfacer unas necesidades mínimas de nutrición.

La línea de pobreza media hace relación a una cantidad de dinero para cubrir las necesidades básicas alimentarias y no alimentarias, una canasta básica de bienes y servicios, que actualmente oscila en torno 2 dólares diarios; según estadísticas actuales, que tampoco son exactas, en este grupo se movilizan dos mil ochocientos millones de seres humanos.

La construcción del umbral de pobreza facilita la identificación de quienes son pobres, cuantos lo son y las causas de su pobreza; al respecto Domínguez y Martín (2006) acotan:

El problema básico que se encuentra en la investigación de la pobreza es la identificación de los pobres. Éste se resuelve introduciendo la línea o umbral de pobreza, como el nivel de renta que actúa de frontera para delimitar a los pobres, cuya determinación resulta, por tanto, crucial en cualquier estudio de pobreza (p.34).

La crítica generalizada a este concepto es la dificultad de establecer una línea generalizada para todos los países por las diferencias contextuales que se expresan en lo relativo a alimentación, vivienda, educación, propiedad; se añade a ello la variación

los juicios de valor (éticas contextuales) que da cada grupo social desde su multiversidad a estos elementos, tales juicios van influenciados por la tradición, la historia, las costumbres, la religión: entran también en juego los intereses de los capitales, nacionales y trans nacionales, de los grupos de poder financiero.

3.1.3.2.2 Concepciones/mediciones multidimensionales de pobreza

La inoperancia y las dificultades de definir y medir la pobreza desde una sola dimensión debido a la diversidad de factores que se articulan en torno al término pobreza y sus diversas concepciones crearon la necesidad de nuevas formas de concebir y medir la pobreza. Como respuesta a esa urgencia surgieron diversas

formas de medición de pobreza que trascendiendo la medición unidimensional en relación a la posesión o no posesión de una cantidad de dinero, tradujese teóricamente la diversidad de elementos y relaciones que aunados posibilitan nombrar como pobreza las formas de vida de algunos seres humanos en el planeta.

No hay unanimidad respecto a las categorías básicas, las formas, los modos y, como consecuencia, las soluciones, en la medición multidimensional de la pobreza.

A continuación se presentan brevemente los métodos más utilizados sobre los que ya existe abundante literatura; se pretende visibilizarlos y presentar de ellos en el capítulo final las emergencias que de ellos brotan al ser cernidos por la herramienta hermenéutica de la unidad dialógica.

3.1.3.2.1 La pobreza desde las necesidades básicas insatisfechas (NBI)

La dificultad de visibilizar los pobres de un modo homogéneo a través de una mirada facilista utilizando un umbral de pobreza se gesta principalmente en las diferencias contextuales: la geografía, la cultura, la religión, la tradición, las prácticas ancestrales, las valoraciones éticas, entre otros, dificultan el deseo de los expertos y la intención de quienes detentan el poder económico de afrontar rápidamente y con sencillez el óbice de la pobreza.

Por ejemplo, la sola diferencia en los hábitos alimenticios y la valoración social a la vivienda ya son en sí mismos situaciones suficientemente poderosas para impedir el uso de un método comparativo basado sólo en cierta cantidad de dinero.

Como respuesta a ello se gestaron diversas concepciones y mediciones que pretendían acoger esas diferencias y diversidades. Manfred Max Neef (1998) construye y divulga su concepción sobre las necesidades humanas y su homogeneidad y la variancia que se da entre los satisfactores a las mismas:

“Las necesidades humanas fundamentales (como las contenidas en el sistema propuesto) son las mismas en todas las culturas y en todos los períodos históricos. Lo que cambia, a través del tiempo y de las culturas, es la manera o los medios utilizados para la satisfacción de las necesidades (p.42).

Pero no todos coinciden con Max Neef y así aparecen diversas concepciones en las que los tipos de necesidades, su orden de prioridad y los satisfactores a considerar, varían y se organizan de formas diferentes.²¹

Ahora bien, desde esta perspectiva de las necesidades básicas insatisfechas la pobreza podría definirse como:

La situación de aquellos hogares que no logran reunir, en forma relativamente estable, los recursos necesarios para satisfacer las necesidades básicas de sus miembros (...)” (CEPAL / DGECC, 1988a). A ello puede agregarse que “la pobreza (...) es un síndrome situacional en el que se asocian el infraconsumo, la desnutrición, las precarias condiciones de vivienda, los bajos niveles educacionales, las malas condiciones sanitarias, una inserción inestable en el aparato productivo o dentro de los estratos primitivos del mismo, actitudes de desaliento y anomía, poca participación en los mecanismos de integración social, y quizás la adscripción a una escala particular de valores, diferenciada en alguna manera de la del resto de la sociedad” (Altimir, 1979) citado por Feres, J y Mancero, (2001, p. 7).

De acuerdo con Feres y Mancero (2001) tal definición de pobreza es compatible con dos mecanismos para establecer quienes son y quienes no son pobres: un método directo que relaciona el bienestar con el consumo directamente realizado y un método indirecto que relaciona el bienestar con la posibilidad de realizar consumo:

El método “directo” más conocido y utilizado en América Latina es el de las Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI), introducido por la CEPAL a comienzos de los años ochenta para aprovechar la información de los censos, demográficos y de vivienda, en la caracterización de la pobreza. Bajo este método, se elige una serie de indicadores censales que permiten constatar si los hogares satisfacen o no algunas de sus necesidades principales. El método NBI ha sido utilizado con distintos propósitos, no necesariamente compatibles entre sí. Por un lado es posible plantearlo como un instrumento para caracterizar la pobreza -aportando información sobre el desarrollo de

²¹ Existen diversas concepciones entre las que pueden resaltarse la de Martha Nussbaum en su libro *Women and Human Development: The Capabilities Approach* (citado por Gough, 2007) y la clasificación de Doyal y Gough en su libro *Teoría de las necesidades Humanas* (citado por Groppa, 2004).

las “capacidades” humanas no reflejadas en el ingreso- de manera complementaria a los métodos indirectos de medición. Por otra parte, el método puede ser considerado como un sustituto del método de líneas de pobreza, caso en el que se justifica la utilización de indicadores altamente correlacionados con el ingreso aunque no fueren representativos de las “capacidades” (p.8).

A través de censos y seguimientos permanentes a las familias se establece cuáles son las necesidades básicas y cuales los umbrales de satisfacción e insatisfacción; generalmente se asumen como básicas las necesidades de tipo habitacional, educacional y ocupacional.

3.1.3.2.2 Índice de desarrollo humano (IDH) e índice de pobreza humana (IPH)

El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo ha creado un índice de medición que si bien se dirige directamente a la medición del desarrollo siguiendo los conceptos de Amartya Sen, necesariamente incluye la pobreza y los pobres, se trata del “Índice de Desarrollo Humano” (IDH), el cual es “un índice compuesto cuyos indicadores tienen en cuenta tres dimensiones: esperanza de vida, logros en educación y control sobre los recursos necesarios para un nivel de vida digno” (PNUD, p.23). Un incremento en los índices de desarrollo humano es la expresión de un camino que conduce a reducir la pobreza. Añade Mathus, M (2008):

La Organización de la Naciones Unidas por medio del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo presentó por primera vez la expresión pobreza humana, basada en el concepto de capacidades de Sen y definió la pobreza como la negación de opciones y oportunidades de vivir una vida tolerable (PNUD, 1997).

El índice de pobreza humana IPH mide la “privación en cuanto al desarrollo humano” (González, 2011, p.205). Existen dos índice de pobreza humana: el IPH1 que mide, según la CEPAL, las privaciones en los tres componentes básicos del desarrollo humano que refleja el IDH y el IPH2 que junto a los tres elementos anteriores, mide también la exclusión social: Al respecto González, dice que el primero mide el desarrollo humano en países en vías de desarrollo y el segundo en países desarrollados (p.205).

Pobreza y Libertad

Entre las múltiples respuestas a los desafíos de solución de las pobrezas cabe destacar la apuesta teórica del premio nobel Amartya Sen ya que su propuesta ha sido avalada por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y con base en este aval, por muchísimas naciones. Si bien su concepción de desarrollo como libertad en el despliegue de las capacidades aporta nuevas aristas al complejo problema de la pobreza, quedan sin visibilizar muchas otras dimensiones que por la polivariación de los contextos no caben en la concepción de Sen. Una mirada desde la vida exige recuperar y reconocer la libertad de los otros no humanos y sus propias capacidades para alimentar y sostener la frágil red de la vida.

Amartya Sen (2000) define la pobreza:

...la pobreza debe concebirse como la privación de capacidades básicas y no meramente como la falta de ingresos, que es el criterio habitual con el que se identifica la pobreza. La perspectiva de la pobreza basada en las capacidades no entraña el rechazo de la razonable idea de que la falta de renta es una de las principales causas de la pobreza, ya que la falta de renta puede ser una importante razón por la que una persona está privada de capacidades (p.114).

El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) acoge esta apuesta, sin dejar de lado la pobreza concebida desde los ingresos o desde la perspectiva de las necesidades básicas:

Poverty in the human development approach draw on each of these perspective, but draw particularly on the capability perspective. In the capability concept the poverty of a life lies not merely in the impoverished state in which the person actually lives, but also in the lack of real opportunity due to social constraints as well as personal circumstances to lead valuable and valued lives. In the capability concept the focus is on the functionings that a person can or cannot achieve, given the opportunities she has. Functioning refer to the various valuable things a person can do or be, such as living long, being healthy, being well nourished, mixing well with others in the community and soon. (PNUD, 1997, p.16).

3.1.3.2.2.3 Medición Multidimensional de la pobreza

El desarrollo de los dictados del paradigma de la modernidad respecto a la objetividad, la matematización de lo real, la pre eminencia de la cuantificación y la

mirada reduccionista que solo contempla lo objetual propició concepciones y mediciones de la pobreza que en coherencia con tales concepciones presentan una mirada soslayada y empobrecida de un fenómeno complicado constituido por múltiples actores, eventos y relaciones. El uso de diversos índices de medición expresados mediante acrónimos simplifica para los especialistas la explicación de la pobreza; la figura a continuación muestra los índices de medición de pobreza de mayor uso:

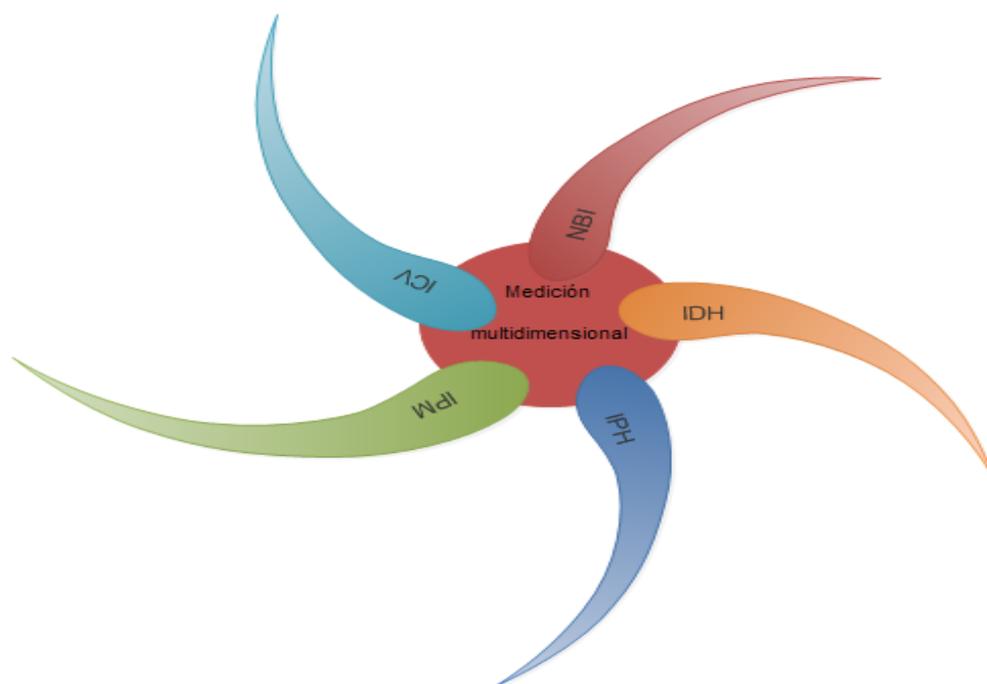


Figura 16. Mediciones multidimensionales de la pobreza. Elaborado por el autor.

La precariedad de tales teorías y de los programas que de ellas se construyeron exigió la gesta de miradas ampliadas que intentan expresar, analizar y visibilizar la multi variedad de lo que se nomina como pobreza.

Según Arzate (2001):

La pobreza es un concepto que mide empíricamente la carencia...ésta última es y debe ser multidimensional, de tal forma se habla de pobreza alimentaria, educativa, de salud, entre otras muchas, por lo que cada vez es posible que aparezcan más dimensiones de la pobreza; situación que implica la incorporación de múltiples

variables a las fórmulas de pobreza y que genera una definición y una metodología de medición diferente en cada caso (p. 139).

De acuerdo con la Comisión Económica para América y el Caribe (CEPAL) la pobreza se concibe no sólo a partir de la falta de recursos económicos (dinero específicamente), sino también a través de la presencia de penurias en diversos espacios de la vida del hombre y para ello se establecen las distintas dimensiones que tienen un papel central en la pobreza y su reproducción. Actualmente hay un interés muy alto de muchos gobiernos para explorar las otras dimensiones de pobreza, especialmente aquellas no tangibles y establecer indicadores que permitan medir tales privaciones.

Altimir (1979) citado por Dirven, M. (2007) definió la pobreza como:

...un síndrome situacional en el que se asocian el infra consumo, la desnutrición, las precarias condiciones de vivienda, los bajos niveles educacionales, las malas condiciones sanitarias, una inserción inestable en el aparato productivo, actitudes de desaliento y anomia, poca participación en los mecanismos de integración social, y quizá la adscripción a una escala particular de valores, diferenciada en alguna medida de la del resto de la sociedad (p.16).

En Colombia se construyó el “índice de pobreza multidimensional” (IPM) (Departamento Nacional de Planeación, DNP²²) aplicando el Índice de Pobreza Multidimensional que se creó a partir de un trabajo realizado por Alkire y Foster de la Universidad de Oxford²³ (Oxford Poverty & Human Development Initiative – OPHI).

²² El Departamento Nacional de Planeación - DNP es un Departamento Administrativo que pertenece a la Rama Ejecutiva del poder público y depende directamente de la Presidencia de la República.

Los departamentos administrativos son entidades de carácter técnico encargadas de dirigir, coordinar un servicio y otorgar al Gobierno la información adecuada para la toma de decisiones. Tienen la misma categoría de los Ministerios, pero no tienen iniciativa legislativa.

El DNP es una entidad eminentemente técnica que impulsa la implantación de una visión estratégica del país en los campos social, económico y ambiental, a través del diseño, la orientación y evaluación de las políticas públicas colombianas, el manejo y asignación de la inversión pública y la concreción de las mismas en planes, programas y proyectos del Gobierno.(Página oficial del DNP).

²³ Una mayor información sobre pobreza multidimensional en la página oficial de la Universidad de Oxford <http://www.ophi.org.uk/training-unidimensional-poverty-measurement/>; Sen, A. Poverty: An Ordinal

Según el Departamento Nacional de Planeación (DNP, 2011), el índice de pobreza multidimensional se define como:

El Índice de Pobreza Multidimensional (IPM), desarrollado por el Oxford Poverty & Human Development Initiative (OPHI), es un indicador que refleja el grado de privación de las personas en un conjunto de dimensiones. La medida permite determinar la naturaleza de la privación (de acuerdo con las dimensiones seleccionadas) y la intensidad de la misma. EL IPM es la combinación del porcentaje de personas consideradas pobres, y de la proporción de dimensiones en las cuales los hogares son, en promedio, pobres (p.1).

La propuesta para Colombia pretende adecuarse a la realidad nacional incorporando las experiencias de otras mediciones ya usadas como el índice de Necesidades básicas Insatisfechas (NBI), el Índice de Condiciones de Vida (ICV) y el Índice de focalización del gasto social SISBEN; al respecto acotan Angulo, Díaz y Pardo (2011):

...el Departamento Nacional de Planeación decidió avanzar en la construcción de un Índice de Pobreza Multidimensional para Colombia (IPM Colombia) con base en la metodología de Alkire y Foster (2007, 2011a). En adelante metodología AF. La metodología AF permite determinar no sólo la incidencia de la pobreza, sino la brecha y la severidad; adicionalmente, es un conjunto de indicadores de pobreza multidimensional de la línea de indicadores FGT, algunos de ellos satisfacen las propiedades axiomáticas propuestas por Amartya Sen (1976, 1979), deseables para cualquier medida de pobreza (p 5).

El IPM Colombia tiene como unidad de análisis el hogar de manera tal que no se consideran individuos aislados en coherencia con las políticas públicas nacionales que exigen la corresponsabilidad de la familia con la sociedad y el estado en pro de las mejoras de las condiciones de vida.

El IPM internacional trabaja con 3 dimensiones y 10 variables (2 en salud, 2 en educación y 6 en nivel de vida; el IPM Colombia considera “5 dimensiones (condiciones educativas del hogar; condiciones de la niñez y la juventud; trabajo; salud y acceso a servicios públicos domiciliarios y condiciones de la vivienda). Estas 5 dimensiones se miden a través de 15 indicadores” (Angulo et al, 2011).

Approach to Measurement; Bourguignon F y Chakravarty S. (2003).The measurement of multidimensional Poverty y en la pagina oficial de la CEPAL.

Desde este enfoque multidimensional se considera pobre quien está bajo la línea de pobreza, quien sufre al menos una privación en una de las dimensiones o quien sufre privación en todas las dimensiones (Angulo et al, 2011).

3.1.3.2.4 *El índice o coeficiente de Gini*

Una de las formas de medición más recurrentes cuando se trata de medir la pobreza es el famoso coeficiente de Gini expresado gráficamente a través de la curva de Lorenz; según sus defensores a través de él se visualiza el índice de desigualdad.

Según el Banco Mundial (2015):

El índice de Gini mide hasta qué punto la distribución del ingreso (o, en algunos casos, el gasto de consumo) entre individuos u hogares dentro de una economía se aleja de una distribución perfectamente equitativa. Una curva de Lorenz muestra los porcentajes acumulados de ingreso recibido total contra la cantidad acumulada de receptores, empezando a partir de la persona o el hogar más pobre. El índice de Gini mide la superficie entre la curva de Lorenz y una línea hipotética de equidad absoluta, expresada como porcentaje de la superficie máxima debajo de la línea. Así, un índice de Gini de 0 representa una equidad perfecta, mientras que un índice de 100 representa una inequidad perfecta.

Wöhrle, P. (2011) define el coeficiente de Gini:

A distribuição de renda entre as famílias ou indivíduos de uma economia pode ser representada por uma distribuição de frequência ou uma função densidade de probabilidade (f_y , onde y é o nível de renda). A medida de desigualdade conhecida como índice de Gini é obtida a partir da Curva de Lorenz. A Curva de Lorenz mostra graficamente como a proporção da renda aumenta em função da proporção acumulada da população, considerando que as rendas da população estejam em ordem crescente... (p.246).

Es paradójico el hecho de que no obstante ser un instrumento muy usado, la información que proporciona sea mínima pues, como cosa común a las mediciones de pobreza, se limita a expresar unidimensionalmente un fenómeno que, como la pobreza, es móvil por la interacción múltiples ámbitos y autores. De especial atención la frialdad y simpleza con que se representa la inequidad de las

relaciones entre la riqueza y la pobreza, invisibilizando con números las angustias del día a día de muchos a costa del goce lucrativo de unos pocos.

3.1.3.2.2.5 *La Curva de Kuznets*²⁴

La teoría de Simón Kuznets sobre la disminución de la desigualdad, y por ende de la pobreza, siguiendo los caminos del desarrollo se convirtió en aval teórico de quienes apuestan por los caminos del paradigma del progreso y el crecimiento económico. Según Kuznets, citado por Angulo (2010), si bien al principio de los caminos del desarrollo la distribución del ingreso es bastante equitativa, expresada en coeficientes de Gini bajos, a medida que el progreso se acelera esa relación ingreso-equidad se deteriora hasta alcanzar una cúspide, donde de nuevo la equidad aparece.

El constructo teórico matemático elaborado por Kuznets para sustentar su afirmación fue aval teórico de economistas y líderes políticos para justificar el presente de pobreza de las naciones; hoy, en contemporaneidad, la realidad ha demostrado que tal pre determinismo, como tantos otros, es equivocado, erróneo y que las condiciones que justifican la inequidad presente no son garantes de futuros cambios hacia situaciones más prosperas y justas. De hecho las preferencias estadísticas y sus avales teóricos se fundamentan en miradas *causalistas* cerradas que no asumen la incertidumbre, el caos en el cual se despliega la realidad: las contradicciones, complementariedades y concurrencias de las dinámicas de lo real no permiten predecir efectos con absoluta certeza por la presencia de bucles recursivos y retrocurativos donde el efecto se vuelve causa, donde la articulación de múltiples ámbitos y actores posibilitan cambios inesperados.

²⁴ Simon Kuznets: Economista estadounidense de origen ruso. Investigador centrado en el análisis de ciclos económicos y en las investigaciones cuantitativas, se le concedió el Premio Nobel de Economía en 1971 por sus aportaciones al análisis de la actividad económica mundial y de los países en vías de desarrollo. <http://www.biografiasyvidas.com/biografia/k/kuznets.htm>

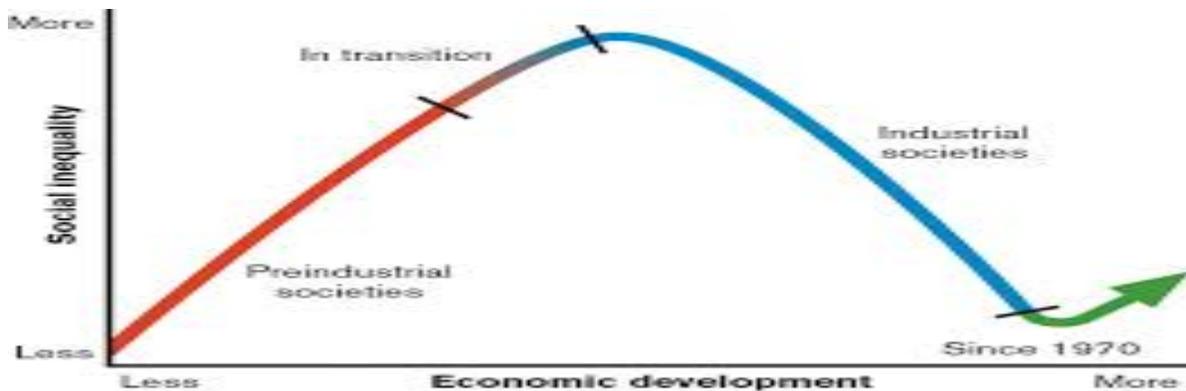


Figura 17. Curva de Kuznets. Source: Nielson 1994;

<http://www.wwnorton.com/college/soc/introductiontosociology8/ch/08/analyzingdataexer.aspx>

Un análisis epistemológico de las predicciones de Kuznets revelan una contradicción que raya con el absurdo al afirmar que una miríada de situaciones, coyunturas y actores que se acogen en la definición de pobreza van por un determinismo “lógico” a generar per se situaciones de prosperidad y riqueza. Tales argumentos increíblemente difundidos y defendidos en medios académicos caen por su peso en la cotidianidad, en el remolino indiscutible de las realidades de injusticia, pobreza e inequidad que agobian a muchos hombres de hoy.

3.1.3.2.2.6 Coeficiente de Engel

En los ámbitos de especialistas se utiliza como herramienta para sustentar las líneas de pobreza el coeficiente de Engel, que posibilita establecer la relación entre los gastos en alimentación y los gastos totales de consumo de acuerdo a una canasta básica previamente definida.

El coeficiente lleva el nombre de Ernest Engel, un economista alemán del siglo XIX, quien sostenía que, a medida que se incrementa el gasto, la proporción dedicada a la alimentación tiende a disminuir (elasticidad calorías-ingreso). El coeficiente establece la relación entre los gastos alimentarios y los gastos totales de un hogar determinado. Debido a las dificultades para la estimación de un mínimo de subsistencia sobre la base de un nivel determinado de gastos en combustible, vestimenta y renta, el coeficiente de Engel ha sido empleado para construir líneas de pobreza y de indigencia

asumiendo que es posible estimar y calcular una dieta alimentaria de subsistencia (Spicker, P., Alvarez, S. y Gordon, D., 2009, p.66).

Esta herramienta posee los beneficios y las carencias de otras que se utilizan para realizar mediciones de pobreza; las características contextuales minimizan su valía por la diversidad de las mismas, lo que impide estandarizar, como se quisiera, una canasta básica alimentaria única que permitiese homogenizar y simplificar los estudios sobre pobreza.

3.1.3.2.2. 7 Método integrado de la pobreza según tipología de Katzman

Otro método de medición de pobreza que cabe mencionar por su uso en el vecino país del Ecuador es el método integrado de pobreza que integra la medición de la satisfacción de las necesidades básicas con la medición de la capacidad de ingreso o consumo. Utilizando este método emergen, según el Instituto Nacional de Estadísticas del Ecuador (INEC, 2006) 4 formas de pobreza, a saber:

Pobreza crónica: comprende aquellos hogares que tienen ingresos (o consumo) bajo la línea de pobreza y una o más necesidades básicas insatisfechas. Este grupo conforma el núcleo más crítico de pobreza; se trata de hogares que viven en condiciones prolongadas de privación y que, además de no poder adquirir rutinariamente los mínimos bienes y servicios, no han logrado obtener una vivienda adecuada ni asegurar a todos sus miembros el acceso a la educación, a los servicios de salud y a oportunidades de empleo.

Pobreza reciente: incluye a los hogares pobres por ingresos (o consumo) pero con necesidades básicas satisfechas. Se trata de una situación que sugiere que el déficit de ingreso no ha sido permanente o lo suficientemente prolongado como para afectar la satisfacción de las necesidades de un hogar --que cambia más lentamente que el ingreso-- tales como la desnutrición crónica o las carencias habitacionales; es decir, indica un descenso reciente del nivel de vida de los hogares. Son hogares que están en riesgo de caer en la pobreza crónica si las oportunidades de trabajo no les permiten recuperar su capacidad adquisitiva.

Pobreza inercial: se refiere a hogares con necesidades básicas insatisfechas e ingresos (o consumo) sobre la línea de pobreza. Es una situación que sugiere un proceso de ascenso económico de los hogares, porque la insatisfacción de necesidades revelaría que fueron pobres en el pasado pero que no han logrado todavía eliminar sus carencias acumuladas en las necesidades básicas (Instituto Nacional de Estadística y Censos).

Integración social: se trata de la población que no es pobre por ninguno de los dos criterios; es decir, tiene ingresos por encima de la línea de pobreza y sus necesidades básicas están insatisfechas (p.11).

3.1.3.3 Otras pobrezaas.

En este maremágnum de concepciones aparecen una serie de categorías relacionadas con la pobreza y los pobres; dichas categorías se relacionan de diversas maneras: como causa, como consecuencia, como ámbito, como parte, como factor.

Entre otras muchas, a saber: marginación, exclusión, desigualdad, injusticia; éstas implican necesariamente en sus definiciones y caracterizaciones las concepciones de pobreza y pobres.

Existen otras categorías como educación, desarrollo, trabajo, bienestar y riqueza que se relacionan también con las comprensiones contemporáneas de pobreza y que exigen una mirada en esta indagación para buscar las emergencias que su presencia y articulación ocasionan y posibilitan.

Todas estas categorías se articulan con las concepciones de pobreza y de pobre en unidad dialógica: concurren, se complementan, se identifican, hacen simbiosis, pero no son sinónimos, no son expresión del principio de identidad.

3.1.3.3.1 Pobreza, marginación y exclusión

La marginación aparece como categoría que responde a las dualidades centro-periferia, desarrollo-subdesarrollo, países del primer mundo-países tercermundistas, riqueza-pobreza, urbano-rural, varón-mujer, blanco-cualquier otra raza...y otra multiplicidad de dualidades que acontecen en el mundo teórico/real (epistemológico/ontológico) del hombre.

Estar al margen es estar lejos del centro, de lo que se considera importante, de lo que es el *atractor* central, en este caso, el de las pobreza, es estar por debajo de la línea de pobreza, de los índices e indicadores de desarrollo humano, de los mínimos de satisfacción de las necesidades básicas. No tener o no cumplir con los requerimientos de los índices e indicadores de las mediciones multidimensionales de pobreza.

Marginación y pobreza podrían ser sinónimos, pero en sus mismas concepciones cuantitativas, se presentan divergencias y complementariedades que impiden que se les considere tales. La marginalidad acontece desde múltiples perspectivas, así, por ejemplo, el estar por encima de la línea de pobreza y contar con una educación terciaria, no es garantía de pertenencia a ciertos círculos sociales que exigen apellidos, nacionalidades, confesiones religiosas.

La exclusión /inclusión es hoy por hoy asunto de primerísima importancia en el mundo, de manera especial en los perímetros de la educación: Los pobres, desde sus diferentes perspectivas, aparecen, acontecen como excluidos: del grupo de los que ganan cierta cantidad mínima, del conjunto de quienes acceden a la canasta básica alimentaria, de quienes pertenecen al mercado laboral.

Como la marginación, la exclusión es expresión que coincide en algunos de sus *vértices* y *aristas* con las concepciones de pobreza y pobre pero que, a la vez, en paradoja y contrariedad, pueden expresar realidades que, si bien están interrelacionadas, comprenden otros aspectos de la multiforme trama – urdimbre de la vida.

3.1.3.3.2 Pobrezas, inequidad, desigualdad e injusticia

La tentación de explorar las relaciones de las pobreza con la inequidad, la desigualdad y la injusticia es inmensa, pero dejarse llevar por ella es ingresar a horizontes teóricos cuya extensión es vasta e inconmensurable, tanto por el

sinnúmero de investigaciones y teorizaciones que hay al respecto, como por lo que queda, como excedente de realidad, por inquirir e indagar.

Sin embargo se impone una palabra al respecto, pues no puede hablarse de pobrezas sin que emerjan las concepciones de injusticia, inequidad y desigualdad.

Las pobrezas, los pobres son expresión real de las realidades, tangibles e intangibles, que la desigualdad, la inequidad y la injusticia, en toda su multi concepción, expresan. Se acentúa, sobre todo, la concepción equivocada de lo humano como centro, como figura cimera de la tierra, que junto a otras concepciones, prefiguran, generan, fortalecen y dan sentido a la relación de lo humano con lo no humano, y de los humanos entre sí.

El sujeto dominador que posee porque es digno en cuanto es humano, es la pobreza que funda y fundamenta la ilusión de la posesión y la no posesión: los que tienen dinero y los que no lo tienen y desde esta dualidad, los que poseen los recursos y los que no los poseen: los ricos y los pobres. Y en los alrededores de esta dualidad, las desigualdades, las inequidades, las injusticias, avaladas desde lo epistemológico desde mil constructos teóricos que se expresan en leyes que substancializan lo que en sí es solo una interpretación del hombre.

3.1.3.3 Pobreza y desarrollo

La palabra desarrollo es en el aquí y el ahora uno de los términos más usados y, a la vez, de los que más connotaciones tiene; definir esta categoría es entrar en un mundo de ideas, teorías, proyectos, corrientes, pensamientos, programas y autores²⁵. No obstante tal polisemia, el término se usa con extrema ligereza en ámbitos económicos y políticos y hace parte de esas expresiones que todos usan, que todos parecen saber que es, pero que muy pocos hacen objeto de reflexión; en este sentido ya tiene una similitud con el término pobreza.

²⁵ Para una mayor profundidad al respecto invitamos a estudiar las investigaciones de: Sergio Boisier, Arturo Escobar; Olver Quijano, Amartya Sen, Manfred Max Neef.

El desarrollo concurre con la pobreza tanto en cuanto arranca desde ella en pro de eliminarla, de contrarrestarla, de eliminarla; así, la pobreza sería uno, en algunos casos el único, de los “aquí”, como punto de partida, de la movilidad al desarrollo orientada y direccionada hacia un “allá” que suple las carencias de esa pobreza. En esta perspectiva el desarrollo busca los medios para que sea mayor el número de personas que superen el umbral de pobreza extrema, de pobreza media; de igual manera pretende que cada vez sea mayor el número de promocionados en los índices que se miden desde los índices e indicadores de medidas multidimensionales de pobreza. Desarrollarse es ir de menos a más, es crecimiento, es progreso, es mejoría, es aumento en cantidad: de ingresos, de capacidad de compra, de satisfacción de necesidades, de mayor número de cosas en pertenencia; de más afiliados a los servicios del estado.

Hablar de desarrollo es pues, entre otras muchas cosas, romper con las trampas de la pobreza, desterrar los perpetradores de pobreza, realizar los ideales del individualismo, obtener el bienestar prometido desde el paradigma de la modernidad, desplegar al máximo la potencia racional del hombre.

Hablar de trampas de la pobreza es sumergirse en océanos de teorías y concepciones en las cuales las complementariedades, concurrencias y antagonismos son múltiples y diversas; tal multiplicidad y variedad hacen de las trampas de pobreza un asunto cuyo volumen supera las pretensiones de este indagar; entre este sinfín de teorías se presenta como contexto los aportes de Núñez (2006) al respecto:

...la pobreza es un problema multidimensional, que no puede ser atacado con acciones desarticuladas. Debe tener en cuenta la ausencia de ingresos suficientes para el consumo de alimentos, pero también debe garantizar que las personas tengan acceso a los servicios sociales básicos.

Las familias quedan atrapadas en la pobreza, generación tras generación, cuando existe un círculo vicioso que contrarresta los esfuerzos de los pobres, y a su vez alimenta las condiciones que crearon esta situación. En otras palabras las familias quedan atrapadas por unas condiciones que se retroalimentan y que frecuentemente empeoran su situación. Identificar estas trampas provee los elementos necesarios

para una política integral que apalanque los esfuerzos de los pobres para superar su situación (p. 6).

El mismo autor señala como principales trampas de la pobreza: el trabajo infantil, la falta de crédito, la ausencia de seguros, el no acceso a la información, la desnutrición y las enfermedades, el alto número de hijos, la sub utilización de la tierra, la criminalidad y la violencia, el carecer de documentos de identidad con la consecuencia de no poder acceder a los servicios que ofrece el estado, las condiciones geográficas, la trampa fiscal ante la imposibilidad de pagar impuestos.

El paradigma de la modernidad y sus despliegues de objetividad, cientificidad, individualismo a través del capitalismo, el neo liberalismo y el consumismo, se constituye en la trampa de la pobreza por excelencia, continuar, por tanto, en los lares del paradigma de la modernidad en su versión contemporánea visibilizada a través del capitalismo y el consumismo es apostarse por seguir viviendo en las mismas circunstancias y con los mismos actores.

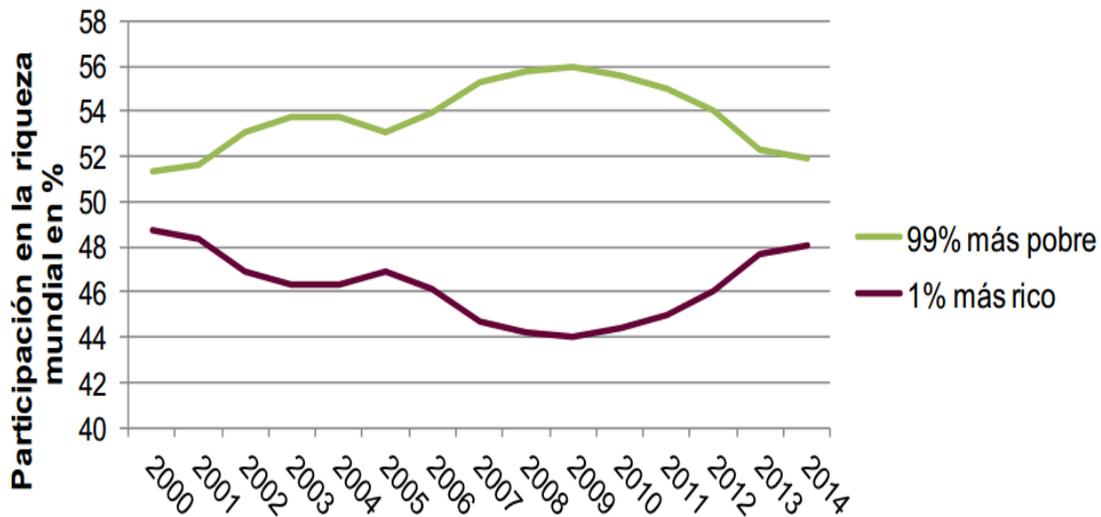


Figura 18. Participación del 1% más rico y del 99% más pobre, respectivamente, en el conjunto de la riqueza a nivel mundial; datos de Credit Suisse disponibles para el período 2000–2014.

El informe oxfam²⁶ 2015 citando los datos de Credit Suisse²⁷ muestra como:

...desde el 2010 el 1% de los individuos más ricos del mundo ha incrementado su participación en el conjunto de la riqueza a nivel mundial. En 2014, el 1% más rico poseía el 48% de la riqueza mundial, mientras que el 99% restante debía repartirse el 52%.Prácticamente la totalidad de ese 52% está en manos del 20% más rico de la población mundial, de modo que el 80% restante sólo posee un 5,5% de la riqueza mundial. Si se mantiene esta tendencia de incremento de la participación de las personas más ricas en la riqueza mundial, en sólo dos años el 1% más rico de la población acapará más riqueza que el 99% restante, como muestra el gráfico 2; y el porcentaje de riqueza en manos del 1% más rico superará el 50% en 2016 (p.2).

Respecto a los perpetradores de la pobreza existen también muchos estudios, opiniones y teorías; al respecto Gutiérrez (2012) afirma:

....las situaciones de pobreza, como cualquier otro fenómeno social, son el resultado de la acción dialéctica de estructuras y de agentes sociales que, en diferentes niveles y sin ser necesariamente conscientes de los mecanismos, producen y reproducen las condiciones que las generan y las multiplican y es a partir de las estrategias producidas por el conjunto de los agentes sociales (los pobres y los no-pobres), de manera consciente o no consciente, como se producen y se reproducen, simultáneamente, en una misma estructura social, las condiciones de la pobreza y las de la no-pobreza (p.154).

Más adelante el mismo autor cita los aportes de Oyen (2004) según el cual:

....un proceso productor de pobreza sería un fenómeno duradero, que va siguiendo una suerte de patrón repetitivo, en el cual las prácticas de determinados actores posibilitan que la pobreza aumente o sea sostenida y en donde las víctimas de la situación (la población pobre) se encuentran en una circunstancia que implica pocas o nulas posibilidades de cambiar (p.158).

La pobreza y los pobres no se auto generan y es en la aplicación de la unidad dialógica donde se visibiliza la red de ámbitos y autores que se involucran para reproducir la miseria de algunos, a la par que se reproduce la riqueza de otros. La mirada reduccionista de las ciencias disciplinares aunadas a la mega estructura educativa, económica, académica, política y legal del paradigma de la modernidad en su versión capitalista/consumista invisibilizan las relaciones de complementariedad, contradicción y concurrencia que se dan entre la riqueza y la pobreza.

²⁶ Oxfam es una confederación internacional de ONGs que se articulan en torno a un propósito: luchar contra la pobreza. Mayor información en <http://www.oxfam.org/>.

²⁷ Entidad de asesoría financiera a nivel mundial con sede en Suiza; mayor información en www.credit-suisse.com/co/en.html

Ahora bien, la perpetración de la pobreza no es sólo el resultado de un proceso mecánico de unas estructuras, sino que le subyacen como *causa causorum* las intencionalidades de unos sujetos humanos identificables en el tiempo y en el espacio: aquellos seres humanos que detentan los privilegios de las riquezas. Son los ricos a través de mil argucias de todo tipo quienes, en última instancia, generan, alimentan y sostienen las pobrezas en la medida en que éstas son fuente y pábulo de sus riquezas. Esta afirmación puede ser acusada de simplista por la enorme cantidad de actores, factores, ámbitos, fuerzas, visiones que entrelazadas generan pobrezas, pero, desenredando la enmarañada red, al final, en escándalo, bajo mil subterfugios que se despliegan en todos los ámbitos del saber y el quehacer humano, aparece la intención egoísta de unos homínidos que gozando de mil privilegios se niegan a dejarlos a sabiendas de que tales prerrogativas se originan en la miseria y la negación de muchos.

Pero las “realidades” expresadas en números, cuantificadas, niegan el desarrollo preconizado que nunca llega: el aumento de “la cantidad de pobres”, los procesos de pauperización de las “mayorías en contraste con los procesos de enriquecimiento de unos pocos como fruto de procesos de desarrollo económico siguiendo los criterios del neo liberalismo, el hambre de millones de seres humanos; el desempleo y el “paro” no obstante una mejor preparación; los procesos de muerte de la tierra y sus habitantes desde la pobre concepción económica del hogar como recurso; la maximización de las ganancias del capital financiero y la sostenibilidad macro económica de los países junto a la africanización de muchos países, el endeudamiento en crecimiento de los estados nación y de los particulares. Todos estos eventos de todos conocido y que en concurrencia, antagonismo y complementariedad se viven junto a las apuestas por la felicidad consumista del comprar, del estar a la moda, del poseer, del soñar con un estado de felicidad que nunca llega, de un futuro que nunca aparece, niegan un desarrollo que se ha convertido en una mega construcción teórica cada vez más alejada de la realidad.

3.1.3.3.4 Pobreza y educación

La educación es hoy por hoy la herencia que muchos dejan como legado a sus hijos y se presenta como el camino más expedito para salir de la pobreza: se predicán sus bondades morales y éticas y sus ventajas económicas.

De hecho una de las dimensiones de la medición multidimensional de pobreza es la educación: no ser pobre es tener acceso a la educación; de hecho una de las apuestas del milenio es la universalización de la primaria.

Sin embargo, esta relación pobreza-educación no es tan evidente cuando se le inquiere y se profundiza en ella; al respecto nos dice Bazdresch (2001):

La relación entre la educación y la pobreza es una relación construida. No es obvia o “natural”, no obstante la idea muy difundida acerca de que la educación es una de las formas privilegiadas de evitar y/o salir de la pobreza.

Las ideas de pobreza y de educación son constructos asociados a supuestos e intenciones sociales que responden a los intereses de diversos grupos sociales específicos.

La relación entre educación y pobreza está constituida en la cotidianidad por una idea ampliamente generalizada en el imaginario social de nuestra sociedad. Una expresión que resume ese imaginario es “La educación es una vía hacia una mejor manera de vivir”. Tal idea consiste en términos generales en estimar como un bien de gran importancia a la educación, en tanto base, medio sine qua non y forma privilegiada de conseguir una posición económica y social más elevada dentro del conjunto social. (p.65).

Y continúa el autor:

Lo más cercano a una teoría educativa de la pobreza es la hipótesis -entendida a modo de guía de la acción- relacionada con la noción de “calidad educativa”, que interroga acerca de si la acción educativa “entrega” los elementos necesarios para conseguir la promesa primera de “educarse” y de la consecuente “vida mejor” imaginada como resultado de ese “educarse”. Lo común entre quienes estudian la REP es dar por supuesto que el hecho “estar educado” contribuye per se a disminuir la pobreza, aunque no explican en detalle cómo se da en los hechos esa contribución: proporcionan mediciones y comparaciones con base estadística, que muestran que los escolarizados son los que tienen acceso a niveles de ingreso altos. Otra forma común es mostrar que los pobres con más frecuencia reciben, o están expuestos a recibir, una educación de mala calidad (p 66).

La educación en sí y la relación educación y pobreza son campos que superan las intenciones de esta labor investigativa, pero vale la pena dejar abierta la

reflexión sobre las dudas que plantea Bazdresch respecto a una “*verdad de a puño*” que se acepta como axioma en la cotidianidad y en los medios académicos.

Cabe aquí la reflexión de Terren (1999) respecto a las ventajas de la educación en un mundo donde reina la incertidumbre laboral sembrada por las leyes del capitalismo:

El horizonte profesional se ha venido presentando así en nuestra experiencia moderna como un ámbito irrenunciable de seguridad ontológica porque ha sido la fuente tradicional de expectativas y motivaciones básicas en nuestro mundo de vida. Estudiar para ser algo (ser alguien, salir adelante, progresar)...la garantía de una movilidad ascendente... Sin embargo, hoy nos encontramos ante un nuevo proceso de racionalización productiva...se ha llegado a hablar de un final de la sociedad del trabajo...cada vez son más los sectores que deben administrar en sus proyectos de vida dosis históricamente desconocidas de incertidumbre y que no tienen ya en su vida educativa la garantía de un horizonte profesional estable... (P.251-252).

La educación aparece hoy como otro medio para allegar capital, para obtener ganancia: el capitalismo ha descubierto las posibilidades de ganancia de la gestión del conocimiento y desde allí promueve la formación en el mercado y usa la formación (capital humano, capital social) como recurso que produce ganancias. No son solo los “humanistas quienes han descubierto la importancia del conocimiento y del sujeto cognoscente: la mirada capitalista ha transformado el conocimiento y el sujeto que lo vive en una de sus fuentes principales de lucro en la actualidad: la oferta de intangibles es hoy por hoy una de las mercancías con más demanda y que ofrece altas rentabilidades; al mismo tiempo, una de los caminos para gestar procesos de empobrecimiento.

3.1.3.3.5 *Pobreza y trabajo*

Otra dimensión debidamente categorizada y cuantificada como índice e indicador de pobreza es el trabajo: tener trabajo parece ser signo de no pobreza, muestra indiscutible de desarrollo; sin embargo y solo con el ánimo de dejar la impronta de la duda en lo que también se ha ido convirtiendo en programa bandera de mil administraciones, ¿Cómo explicar las carencias, las ubicaciones

bajo los umbrales de pobreza, el hambre, la inseguridad alimentaria, el no disfrute de los bienes y servicios a pesar, no obstante, del empleo? Vale reflexionar con ayuda de los que aporta Soares (2011):

O trabalho pode vir a tirar muitas pessoas da condição de pobres. Mas também pode impedir que elas rompam esta barreira, quando ele se torna precário, vulnerável e instável. Esta precarização, conforme Appay, pode ser constituída a partir da perspectiva de um duplo processo: 1) precarização econômica, que resulta da precarização salarial e de suas estruturas produtivas e 2) institucionalização da instabilidade, em particular das transformações dos sistemas legislativos referentes ao trabalho e à proteção salarial (Appay, 1997:520)27...ameaça de fratura social através das transformações no mundo do trabalho ocasionadas pelo processo de globalização e políticas-econômicas neoliberais, onde há uma “desmontagem” no sistema de proteções27 Conforme Leguizamón (2005), essas transformações na estrutura social da América Latina por causa da globalização, das políticas neoliberais e da concentração de riqueza aumentaram substancialmente o número de pobres(p.27).

Pobres con empleo que desde las miradas de quienes miden ya no son tales porque tiene acceso a la educación y tienen empleo...pero aún continúan siendo pobres.

3.1.3.3.6 Pobreza, salud y vivienda

De nuevo los horizontes que se abren al explorar las interrelaciones de pobreza-vivienda-salud y allí entrarían los llamados servicios básicos de agua, alcantarillado, aseo y energía eléctrica, desbordan las intenciones y los alcances de esta pesquisa.

Siguiendo las intenciones cartesianas de sembrar duda en lo que aparece *ontologizado* como progreso y avance emergen una serie de interrogantes: ¿Cómo explicar los avances de las ciencias y tecnologías en los campos de la salud y la precaria asistencia que reciben multitudes de seres humanos en este campo? ¿Cuáles son las causas de los déficits de vivienda en un mundo gobernado por el derecho inalienable a la propiedad privada? ¿Cómo avalar el etiquetamiento del agua como recurso con su correspondiente precio ante la insoslayable e indiscutible urgencia de ella como condición de vida? ¿Cómo se sostienen las legislaciones que “justifican” que el agua, el alimento, la salud y la

vivienda se muevan en los ámbitos del mercado sin ninguna restricción que impida que la ley de la ganancia sea la que prevalezca sobre ellas?

Decían los abuelos “tener casa no es mucha riqueza, pero no tenerla si es mucha pobreza”. Miles y miles, millones de seres humanos sin casa: millones en casas de otros pagando arrendamiento; millones y millones en casas de otros, pagando durante años y años “su casa”.

3.2 Comprensiones complejas de algunas concepciones contemporáneas de pobreza.

3.2.1 La *Unitas multiplex* y las concepciones de pobreza

Desde la epistemología compleja la relación sujeto-objeto-entorno constituye la trama–urdimbre del conocimiento, que es a su vez, la trama de la vida, esto es, acogíendose, a las apuestas epistemológicas de la escuela de Santiago (Maturana y Varela), vida y conocimiento son expresión de un mismo *multiverso*, son unidad dialógica, articulación de complementariedad, concurrencia y antagonismo de una realidad diversa que se conjunta. En esta perspectiva vivir es conocer y conocer es vivir: un despliegue lábil de diversos que gestan realidades en dinámicas diferentes que acontecen en bucles relacionales de recursividad y retrocurividad.

El ser humano aparece como nodo en movilidad de ese entramado de vida/conocimiento y en esa perspectiva su vida y conocer le hacen hermeneuta permanente de lo que percibe/construye: Somos mensajeros no inocuos sino intérpretes, constructores, re configuradores de la realidad de la vida que se despliega en estructuras disipativas, en movilidad permanente.

La *hermeneusis* humana que es la vida humana, que es el conocer humano, que es el investigar, pensar, sentir humano es movilidad paradójica multidimensional donde la teoría aparece como apuesta interpretativa humana de

lo real que captura, comprende, coge pero no acoge total y absolutamente. La multiversidad de lo real se escapa, es evanescente y los excedentes de realidad no son acotados en las definiciones y caracterizaciones humanas.

El conocimiento-vida humano se expresan en lo epistemológico, en el intento humano de comprender lo que no se alcanza a comprender: se intenta acoger, expresar, capturar y decir lo indecible, lo no capturable por su misma labilidad. Las teorías sistematizadas, formuladas como prosa, como leyes, como aforismos, como poesía, expresadas de muchas formas son el intento de lo imposible: acoger y expresar lo real. La ontologización de la realidad entendida como el juego de pretender aquietar lo que es movimiento es la apuesta de quienes quieren mostrar como real lo que solo es una mirada de mundo; en otras palabras, un paradigma cualquiera que sea, es solo el fruto de una construcción humana de realidad, de una interpretación humana, de una mirada humana, pero no es la realidad.

En un intento, en una puesta /apuesta de interpretación se asume en esta investigación como herramienta de *comprensión*, de captura, por ende de construcción/deconstrucción, la unidad dialógica para tratar de acoger, expresar, visibilizar las emergencias, los encuentros y desencuentros en complementariedad, concurrencia y antagonismo de algunas de las concepciones contemporáneas de pobreza/pobres.

Utilizar como lente de interpretación la *unitas multiplex* es apostarse por la búsqueda ampliada de lo no expresado, al mirar en conjunción lo que desde el paradigma de la modernidad se ha mirado en disyunción; por ello, acogiendo el análisis y su perspectiva secesionista, se va más allá y se pretende visibilizar, sin separar, las complementariedades, concurrencias y antagonismos de los hilos, ámbitos, entornos, contextos, sujetos que se movilizan, *se urden y traman*, en una multi realidad nominada pobreza.

3.2.2 Antagonismos, complementariedades y concurrencias en las concepciones contemporáneas de pobreza

La pretensión es atisbar, atalayar las realidades en y desde el pensamiento complejo, es el intento de *comprenderlas* (capturarlas, cogerlas), al tiempo que se les erige, en el seno, no acotado, de la unidad dialógica, de la *unitas multiplex*: es el devenir, no del observador ante una realidad externa ajena a sí, sino del observante que al mirar se mira, al mirar, construye, *de construye* y reconstruye en las dinámicas de lo antagónico, lo complementario y lo concurrente.

Esta apuesta se acoge y se articula a un hacer silencioso, de murmullos, de micro resistencias que paulatina y simultáneamente se gesta en todo el planeta; es como dicen Banerjee y Duflo (2012), apostarse por la estrategia de “que es posible conseguir un avance muy significativo en la lucha contra el mayor problema del mundo mediante la acumulación de una serie de pequeños pasos” (p.33).

La apuesta epistemológica y epistémica de esta indagación se apuesta por interpretación de las realidades que se acogen y se expresan con el término “pobrezas”, en búsqueda de divisar, para mostrar, los ámbitos, los entornos, los sujetos que se entrelazan y emergen en dinámicas de dialogicidad como despliegue de esos encuentros-desencuentros múltiples. Es el juego de decir lo indecible, de expresar el todo que se sucede superando la suma de las partes, sin decirlo de manera definitoria, absoluta, universal y para siempre, es ir de verdades parciales en verdades parciales, como dice Morin, respecto de las pobrezas, los pobres; de intentar un pensamiento categorial que supere la inmovilidad del lenguaje humano.

En coherencia con esta tentativa la mirada dialógica, la mirada en complexus de las concepciones contemporáneas de pobreza es un ejercicio cognitivo, no como abstracción que realiza el sujeto de razón sobre el objeto inteligible, sino la articulación-disyunción de vida de las complementariedades, concurrencias y

antagonismos entre dos nodos epistémicos, por ende lábiles, de la urdimbre y trama de esa vida; sujeto-objeto-entornos como expresiones de la *comprensión* del despliegue vital de lo humano. En tal dinámica el análisis de la modernidad que *particiona* es una herramienta que se acoge, pero cuya acción va conjuntada en las mismas dinámicas de la *dialogicidad* (complementariedad, concurrencia y antagonismos) con la mirada holística en un vaivén de las partes al todo y del todo a las partes donde a partir de la consciencia de las recursividades y las *retrocurvidades* se propicia, como evento más no como certeza, las emergencias cognitivas de vida, no de razón, que acontecen como novedad epistémica-epistemológica en devenir.

A tal propósito la expresión de las dialogicidades de las concepciones de pobreza se muestran, se intentan mostrar, en articulación tal cual se suceden, es decir, que lo complementario, lo antagónico y lo concurrente acaece paradójicamente articulado y la textualidad al respecto pretende mostrarlo así; por ello no se habla en capítulos aparte de lo complementario, lo antagónico y lo concurrente.

Es el intento de responder con mirada inter-trans y multi disciplinar a un problema, que como nos Dice Manfred Max Neef (1998) ya no puede analizarse no resolverse desde una disciplina específica:

La evidencia central es que las nuevas calamidades sociales se nos revelan, cada día más, ya no como problemas específicos, sino como problemáticas complejas que no pueden seguir atacándose satisfactoriamente mediante la aplicación exclusiva de políticas convencionales, inspiradas por disciplinas reduccionistas (39).

3.2.2.1 Pobreza de las concepciones y mediciones de pobreza

3.2.2.1.1 La punta del iceberg

La pobreza y los pobres acontecen como una realidad innegable y tal realidad se presenta hoy a través de cifras; pero los datos numéricos son sólo una mínima expresión, una mirada reduccionista, una construcción humana unidimensional de

lo que es la cotidianidad multi variada de esos miles de millones de seres humanos.

Las expresiones numéricas que intentan reflejar las pobrezas y los pobres muestran “pobrementé”, en una sola dimensión, la numérica, lo que se mueve en múltiples dimensiones. El dato muestra una cifra, pero invisibiliza, oculta las caras, los despliegues, los desarrollos de vida de las pobrezas y los pobres; como dice Di virgilio (2011):

Durante décadas los estudios en torno a la pobreza y su medición han construido una concepción de este fenómeno en donde lo importante es construir el dato de pobreza, es decir, señalar umbrales cuantitativos que describan la carencia en términos de magnitud poblacional y profundidad en cuanto a su severidad (p.12).

La cuantificación de la pobreza a través de muchos métodos posibilita reconocer una cara, una arista, de una realidad que es poliédrica en la medida en que es el despliegue multidimensional de la vida de muchos seres humanos. Mostrar con números las carencias, expresadas también numéricamente, no permite conocer a los actores humanos de esas cifras. La multidimensionalidad de los seres humanos que clasifican como pobres se pierde, se niega, se oculta en la frialdad del dato numérico.

El porcentaje, el índice, el indicador, la gráfica se transforma en jeroglífico indescifrable que no transparenta angustias, dolores, tensiones, sufrimientos y alegrías, esfuerzos, sueños y proyectos; aún las modernas mediciones multidimensionales de pobreza que intentan acoger otros ámbitos como educación, vivienda, salud...se quedan pobres pues su concepción cuantitativa no supera la frialdad de un dato numérico que sólo es expresivo y diciente para el especialista de los números, pero que nada dice para quien es actor cotidiano de esas carencias. ¿Cómo expresar la vida en toda su riqueza de quienes viven en la pobreza?

Las concepciones y mediciones contemporáneas de pobreza responden a las moviidades del paradigma de la modernidad: son expresiones objetivas, numéricas, verificables que surgen como efecto del seguimiento secuencial del

método científico y que se orientan bajo la égida del desarrollo, entendido como progreso, como crecimiento, como aumento de las riquezas. De igual forma tales mediciones son objeto propio de una disciplina, de una ciencia, la economía que se atribuye el derecho por antonomasia para realizar e interpretar tales mediciones; “los clásicos circunscribieron con miopía, el objeto de la ciencia económica al estudio de la producción, distribución, circulación, intercambio y consumo” recalca Eatsman (1982, p.183); y esas mediciones son objeto común de otras disciplinas y ciencias que tomando las cifras que aportan los expertos de la economía, elaboran sus propias interpretaciones; tal es el caso, por dar un ejemplo, de la política en su despliegue de poder estatal como gestor de políticas públicas.

Pero las cuantificaciones de la pobreza, sea en una sola dimensión (medición del ingreso) o en muchas dimensiones (medición de lo educativo, la vivienda...) se muestran como expresiones pobres para mostrar las realidades lábiles de los seres humanos que se categorizan como pobres. Los datos numéricos son una pobre expresión en tanto substancializan lo que debería predicarse como adjetivo: la pobreza, *el estar como pobres*, aparece en el dato como sujeto obnubilando a los sujetos reales, a los seres humanos multi verso de quienes se predica la pobreza tanto en cuanto carecen de algo. Yunus (2010) dice: “la pobreza es una forma de vida (p.16)...es una imposición artificial y externa sobre una persona (p. 15)...la crea el sistema que hemos construido, las instituciones que hemos diseñado y los conceptos que hemos formulado” (p.14).

Pero el empobrecimiento va más allá, pues la substantivación de la pobreza lleva la substantivación del dato, así, cuando se habla de pobreza, de pobres, ya no se habla de Juan, de María, de latinoamericanos, Colombiano o Hindúes, sino de números que expresan porcentajes, índices e indicadores.

Decir pobreza es expresar numéricamente el resultado de un proceso de comparación entre dos estados, uno de carencia respecto a otro que se considera ideal; cabría preguntarse ¿cuáles son los criterios para establecer los polos de esa

dualidad comparativa? ¿Cuáles las motivaciones, las intenciones, las teorías, las miradas de mundo que sostiene, alimentan y sostienen ese movimiento de una situación de carencia respecto a otra situación donde esa carencia desaparece y la etiqueta de pobre ya no cobija y aplica?

El dato de pobreza suplanta al ser humano catalogado como pobre y aparece como una herramienta inocua que no expresa a ese ser humano, que no expresa las valoraciones, las intenciones de quienes crean los estados comparativos, las miradas (teorías), las orientaciones de quienes miden: los datos son objetivos en correspondencia con la objetividad predicada por la modernidad pues dicen de un objeto llamado pobreza pero no dicen de intenciones, de valoraciones, de clasificaciones, de construcciones teóricas de lo humano; bien lo señala Di Virgilio:

...la cosificación del dato de pobreza, insertan el fenómeno en un orden estadístico, es decir, lo cosifican como un dato supuestamente científico, libre de valores e imparcial, pero que no tiene referencia con la realidad, en la medida en que consiste en una construcción que tiene dificultades para expresar la carencia como proceso histórico y social. De esta manera, el dato de pobreza representa una magnitud estadísticamente probable, pero no tiene capacidad explicativa desde un punto de vista sociológico e histórico. Es decir, no ofrece la posibilidad de dar cuenta de qué manera se produce y reproduce la pobreza derivada de una serie de relaciones económicas y sociales entre grupos sociales, clases e individuos situados en espacio y tiempo histórico específico. Y, quizá lo más importante, no permite responder a las preguntas de qué efectos tiene la pobreza en términos de los sujetos y cómo éstos construyen sus instituciones sociales y económicas, de qué manera determina su vida cotidiana y cómo producen relaciones de poder-dominación, y cuál es la respuesta de esos sujetos ante estas situaciones. El problema del dato empírico de pobreza es que la carencia, en cualquiera de sus dimensiones, no se encuentra conectada a su sistema de relaciones históricas, económicas y sociales que le dan sentido. La carencia es producida por sujetos históricos, por lo que si bien es un dato de llegada económica, también hay que considerar que éste es producto de un complejo proceso de relaciones sociales, en donde las variables de clase, raza, edad, sexo e, incluso, región son determinantes del resultado, en la medida en que toda relación social y económica implica relaciones de poder-dominación que las hacen posibles (p.13).

La supuesta objetividad, siguiendo a Maturana, emerge como el acuerdo mancomunado, consensuado, de algunos respecto a determinada mirada, apuesta epistemológica, que termina imponiéndose a muchos otros y que se presenta no ya como una teoría, sino como la teoría, esto es, como la versión verdadera, la

versión cierta de lo real; citando a Maturana (2003) ... “la ciencia surge como un dominio explicativo a través del criterio de validación de las explicaciones científicas...es válida sólo en la comunidad de observadores que aceptan y usan para sus explicaciones ese criterio particular” (p.32); de manera tal que el multiverso se transforma en el universo, la polivariación de las sendas de construcción y descubrimiento en el único método científico, la multifacética posibilidad de captura de realidad en el único conocimiento, la ciencia. Se recorta, se restringe, se mutila la interpretación de realidad, la expresión de inteligibilidad de la misma y se “cosifica”, se ontologiza esa única versión de la misma, suplantando lo real por la interpretación única de la misma.

El proceso empobrecedor de la apuesta de objetividad se extiende a los sujetos: reduce el sujeto nominado, etiquetado como pobre a un dato numérico, a una cifra que nada dice y significa, más allá de su presencia como sumando o factor de una operación matemática en el frío cálculo de los planes de desarrollo y el despliegue vital multidimensional de ese sujeto (Tamayo e Higuera, 2008), a un modo de vida categorizado como pobreza cuya movilidad se reduce a otra expresión cuantificadora que da cuenta del crecimiento o decrecimiento de acuerdo a unos parámetros cuantitativos.

Pero la cifra de pobreza en su objetividad permite también ocultar, invisibilizar al sujeto no pobre, a aquel cuyo despliegue vital se mueve en otra categoría: la riqueza. La comparación entre los desarrollados, los del primer mundo, los potentados, los ricos con los subdesarrollados, los del tercer mundo, los pobres posibilita vislumbrar los sujetos de esta dualidad, pero ambos terminan siendo diluidos en la frialdad del dato. Las subjetividades de los pobres desaparecen en los galimatías numéricas de los expertos; las subjetividades de los que tienen, convenientemente se ocultan tras las legislaciones que nacen en la individualidad, en la libertad del paradigma de la modernidad que exige el respeto a la intimidad.

Las pobrezas como carencias se muestran como el estado a superar para dirigirse, ya no a las riquezas, otro iceberg, sino a metas muy parcas que

posibilitan a quienes establecen esas medidas des etiquetar para erradicar la pobreza. Dicho de otra manera: hoy por hoy los pobres y la pobreza van siendo erradicadas en las movildades numéricas de quienes utilizan las mediciones: basta con superar ciertos índices para que el pobre sea promovido a un estado de no pobreza y como cifra permita al experto, en economía y política, presentar el progreso, el crecimiento, la mejoría. El pobre deja de ser tal en la interpretación amañada de algunos; la pobreza se supera no en la realidad sino en la teoría, en la epistemología de algunos.

3.2.2.1.2 El Iceberg

Desontologizar las teorías es apostarse por ampliar la mirada para re incorporar los sujetos del conocimiento, para trascender el acervo de datos y visibilizar a quienes gestan esos datos. ¿Quiénes están detrás de las concepciones y mediciones de pobreza? ¿Cuáles son sus concepciones, sus estilos y sus despliegues de vida? ¿Cuáles son las intenciones de sus proyectos? ¿Cuáles las causas eficientes y últimas de su sentir-pensar visibilizado en constructos teóricos de uni expresión matemática? ¿Cuáles son las concepciones de hombre, de mundo, de sentido que subyacen en las teorizaciones-mediciones que se han ido ontologizando, esto es, imponiendo como realidad? ¿Cuáles sus pretensiones?

La modernidad como paradigma en todo su esplendor con su cara contemporánea de consumismo y su uni movilidad, su uni intención de búsqueda de lucro, en términos más sencillos, con su apuesta de incrementar la cantidad de riqueza, específicamente en dinero, se muestra como el sustento teórico que posibilita a algunos, unos pocos sostener, alimentar, incrementar sus privilegios. Piketty (2013), citado por Allegre y Timbeau (2014), asevera:

...le taux de rendement du capital dépasse durablement le taux de croissance de la production et du revenu, ce qui était le cas jusqu'au XIXe siècle et risque fort de redevenir la norme au XXIe siècle, le capitalisme produit mécaniquement des inégalités insoutenables, arbitraires...(p.16)

Las pobrezas desde y en los dinamismos de la *unitas multiplex* permiten avizorar que hablar de pobres no es solo reducir la expresión a datos numéricos sobre las carencias respecto a metas muy pequeñas amañadas y amarradas a concepciones teóricas de progreso, sino que aparecen en el panorama hilos que conducen a actores, a intenciones a valoraciones, a miradas de mundo, antagónicas, complementarias y concurrentes que sostienen otros sujetos que no carecen, que por el contrario poseen y cuya posesión se alimenta de la desposesión, de la carencia del otro; que los que tienen se ocultan en el maremágnum teórico de concepciones, mediciones, y leyes para conservar y aumentar sus privilegios. Mil constructos en mil expresiones disciplinares para ocultar una relación dialógica entre ricos y pobres; Arzate (2001) contribuye a esta comprensión emergente cuando afirma:

...la pobreza la entendemos como un engranaje específico de la desigualdad: es una formación social, económica e histórica de las formas de desigualdad; en donde lo fundamental en su definición es comprender la carencia económica como expresión de precariedad social y económica, pero en donde la carencia monetaria o en cualquiera de sus dimensiones religa al problema de las oportunidades, el estigma y la explotación en cualquiera de sus múltiples formas (p.144).

Las realidades que se acogen bajo el término pobreza, los sujetos que se catalogan como pobres están, acontecen como tales en un complexus, un multiverso donde acontecen las riquezas y los ricos: esta concurrencia no es la coincidencia en el tiempo y en el espacio de sujetos y situaciones distintas, ajenas sino la habitancia vital de sujetos que se encuentran y desencuentran en recursividad y retro cursividad para producirse, sostenerse y reproducirse: la mirada en dialogicidad devela lo de siempre, pero que hoy sucede y se invisibiliza bajo inmensos constructos teóricos donde se mezclan indistintamente concepciones, definiciones, leyes, políticas públicas, opiniones, pero cuya fundación de base continua siendo el móvil único del capital: la búsqueda de la ganancia, de aumentar la riqueza, dinero en el hoy de nuestras vidas.

Tantas y tantas ideas, teorías, investigaciones, instituciones...tantas y tantas palabras para ocultar el juego de la injusticia que nace de la ambición, de la avaricia, del egoísmo: el afán del tener, reducido en el hoy de la modernidad a la consecución de dinero (Simmel 1958) expresado epistemológicamente de mil maneras y presentado como realidad, ontologizado, de forma tal que quienes se ubican en el polo de los que tienen se mantengan en tal condición.

Pobreza y riqueza ocurren pues en la dialogicidad de la concurrencia, se dan juntas, en la complementariedad, la una alimenta la otra, y el antagonismo, la una gesta a su contraria como expresiones epistemológicas de la comprensión humana, es decir, son construcciones humanas tanto en cuanto es el hombre, algunos hombres, quienes nominan, definen, caracterizan e interpretan las realidades que construyen como pobreza y riquezas en el ámbito de otra construcción, en este caso el paradigma de la modernidad. Tal dualidad epistemológica se ha presentado como la realidad, es decir, la concepción de realidad de algunos se muestra y se vive hoy como la realidad, el decir de "algunos" se presenta hoy no como una interpretación sino como "la" interpretación unívoca de lo real, como la verdad cierta.

Pero si la dualidad ricos-pobres es el decir de algunos, es posible *des* decir, decir de otra manera, interpretar de otras formas, gestar disrupción, trascender el paradigma, seguir otras líneas, vislumbrar otros horizontes para fugarse de esa par polarizado de etiquetas (pobreza-riqueza) y buscar desarrollos otros, miradas otras, realidades otras que apunten a *te*los diversos, diferentes a la ganancia de dinero, al desarrollo como progreso y crecimiento, al "allá" de los desarrollados. Salirse de la dualidad pobreza-riqueza construida por la modernidad en los lares de su disciplina económica, sostenida por la disciplina política y avalada por las otras disciplinas y ciencias para vivir la indisciplinariedad, la inter, trans, multi disciplinariedad en la trama-urdimbre de la vida.

La disciplinariedad del saber aparece en el supra sistema complejo del paradigma de la modernidad como otra pobreza epistemológica: las

clasificaciones implican la acentuación de la diferencia y la separación de lo que está junto: Así, la parcelación de la realidad para discriminar lo que pertenece a una u otra disciplina desconoce las relaciones en *unitas multiplex* que se dan en lo que esta misma disciplinaria nomina como objetos. Así en las realidades nominadas como pobreza se desconocen otras realidades, tangibles e intangibles que solo pueden separarse en lo teórico y a esta disyunción por definición y caracterización se une otra y es la que esas realidades nominadas como pobreza sean objeto de estudio propio de una sola ciencia, de una sola disciplina y que su única expresión válida se acote a datos numéricos.

Tal pobreza acontece en el ámbito macro de una pobreza epistemológica mayor: el ser humano se ha auto nombrado el nominador de lo real, él es quien asigna nombres, define, conceptualiza, caracteriza y clasifica la realidad y este privilegio se avala, a su vez, en la pobre auto definición de sí como sujeto de razón, substancia indivisible y libérrima. El paradigma del lenguaje encierra los multiversos en el universo del conocimiento humano que intenta expresar lo que en sí es inenarrable por la labilidad misma de las realidades, de las cuales lo humano sólo es un nodo entre múltiples nodos de articulación dialógica.

La pobreza de las concepciones de pobreza son expresión de la pobreza del paradigma de la modernidad y de estas pobreza emergen otras que acogen las carencias materiales medibles como una dimensión, como un sistema en red, como un hilo de una madeja de pobreza más amplio.

El conocer humano comprendido como el despliegue de lo humano, esto es, como la vida humana, es una parte, un hilo, una dimensión de la trama–urdimbre de la vida que acoge a la tierra toda, a la *gaia*; Lovelock (1979) habla de la vida desde su teoría *Gaia*:

La vida de este planeta es una entidad recia, robusta y adaptable; nosotros no somos sino una pequeña parte de ella. Su fracción más esencial está constituida probablemente por el conjunto de criaturas que habitan los lechos de las plataformas continentales y que pueblan el suelo inmediatamente bajo la superficie. Los animales y las plantas de gran tamaño son relativamente irrelevantes; resultan quizá comparables a ese grupo de elegantes vendedores y modelos glamorosas que se encargan de

presentar un producto. Pueden ser deseables pero no esenciales. Son los esforzados trabajadores microbianos del suelo y los lechos marinos los que mantienen las cosas en marcha... (p. 37).

La captura en mirada compleja, en mirada ampliada, en mirada de *unitas multiplex* de la vida, ya no como el valor supremo de la ética humana o el derecho por antonomasia de una clasificación de derechos dicha por el mismo hombre, sino de la vida como el despliegue, el desenvolvimiento del macro organismo llamado tierra; desenvolvimiento no entendido como desarrollo, es decir, como proceso lineal progresivo ascendente, sino como el estar cambiante del oikos en su pluri diversidad, abre fisuras por donde escapan las categorías de la modernidad caracterizadas por la objetividad, la cientificidad, el capitalismo, el consumismo y emergen otras posibilidades de comprensión de realidad, de clasificación y, desde ella, de vida.

Desde la vida algunas de las carencias humanas se magnifican y otras pierden sentido; a saber:

3.2.2.1.2.1 Pobreza versus riqueza

Los fundamentos epistemológicos de la modernidad empobrecen la concepción de lo humano al separar al hombre de la naturaleza negándole sus complementariedades, antagonismos y concurrencias con los otros no humanos, *unitas multi* que se resume en la trama urdimbre de la vida, en el multiverso tierra, en el oikos vivo como macro sistema.

Al separar al hombre y predicar de él su racionalidad le niega otras dimensiones de su estar que le hermanan con los otros, que el clasifica como animales, plantas. La emocionalidad de lo humano se disipa y se niega en la expresión objetiva de lo racional: la magnificación de la ciencia como el conocimiento, del método científico como el método, del dato numérico como el lenguaje, del desarrollo como progreso y crecimiento económico.

Tal separación se constituye en fuente de otras escisiones que llevan a la disciplinarización del saber y con ello a la pérdida de la visión del todo y a la comprensión de las relaciones entre las partes. De igual manera emergen otras distinciones que siendo fruto del papel humano de hermeneuta se imponen como única interpretación y por tanto como realidad; así, surgen las razas, las fronteras, los estados nación, las distinciones de género que conforman un entramado paradójico inescrutable de muchas jerarquizaciones con sus correspondientes inclusiones y exclusiones; pero cuyo enmarañamiento se iguala en torno a dos categorías del occidente capitalista: la dualidad pobres y ricos.

Este comprimir el confuso mundo de las tipificaciones de la modernidad respecto a lo humano en la dualidad pobreza-riqueza, constituye un reduccionismo, pero es a la vez, en paradoja, la expresión de la unidad dialéctica en la que se movía la concepción marxista de la realidad, y en la que se mueve la cosmovisión consumista del hoy: el dinero aparece como el logro a alcanzar para lograr la felicidad, para obtener el bienestar, para erradicar la pobreza, para solucionar las carencias multidimensionales de hoy. La no implementación de las leyes y las políticas públicas y el desconocimiento de los derechos humanos se mueven en torno a esta categoría llamada dinero y se subsanan con ella y desde ella.

Aunque al preguntar por pobres y pobrezas emergen muchas respuestas, la mayoría, de una u otra manera, le apuntan a la ausencia de dinero como la mayor de las pobrezas y a la consecución de dinero como el medio más expedito para superar las pobrezas como carencias. A este respecto es importante reseñar lo que dice Rahnema (entrevista mayo 2013):

La pauvreté entendue au sens de misère, est une invention tout récente des sociétés modernes, comme le démontre l'anthropologue Marshall Sahlins dans son ouvrage "*Age de Pierre, âge d'abondance*". Nos premiers ancêtres n'avaient jamais connu ce genre de pauvreté. En fait, la pauvreté conviviale, cet-à-dire cet art de vivre dignement avec ce qu'on a et ce que l'on arrive soi-même à produire et à gérer a été, pendant des millénaires, l'arme principale contre la misère. Nos prédécesseurs disposaient peu de ce que nous nommons aujourd'hui biens et services. Mais les manques de ces biens ne les acculait pas à la misère, parce que les besoins étaient définis et limités par leur

propre éthique de vivre, plutôt que par un système économique qui leur imposait les siens. Dans les sociétés de don qui ont suivi l'âge dit de Pierre, le don n'était jamais perçu comme une perte physique irremplaçable, mais comme une sève appelée à nourrir l'arbre tout entier. C'est seulement avec l'instauration de la royauté et l'avènement de la civilisation marchande qu'on assiste à la destruction des liens de solidarité sociale et, donc, à la naissance de la pauvreté.

Los pobres de hoy son producto del paradigma de la modernidad en su mirada capitalista, neoliberal, consumista; en otro artículo, el mismo Rahnama (2005) insiste en que los pobres de hoy etiquetados como indigentes, miserables por no tener un ingreso mínimo de dinero para comprar la comida mínima que garantiza la subsistencia son pobres que emergen con el paradigma capitalista:

It is only after the expansion of the mercantile economy, as the processes of urbanization started to cause the disintegration of subsistence economies and the monetization of societies, that the poor were also perceived in terms of their "money" earnings; in other words, viewed as a lower class of humans, lacking in whatever the people in command thought to be the symbols of power and wealth, namely, the amount of money and possessions that were necessary for the latter to meet their particular forms of needs.

En una puesta apuesta desde la trama de la vida, la pobreza que etiqueta el Banco Mundial se hace escandalosa, no porque se niegue el derecho humano a la vida, no porque el no tener "ni siquiera para comprar la canasta básica alimenticia" vaya en contravía del supremo valor de la vida, sino porque alimento y vida siendo en términos humanos dos etiquetas de dos objetos distintos, se articulan en el complexus de la vida en dialogicidad bucleica: el alimento acontece como condición de vida, por tanto no es solo un satisfactor que plenifica una necesidad; no es un recurso que se vende o se compra; es la condición, entre otras, de la posibilidad de la vida como emergencia. Y desde la mirada mercantilista, emergencia a su vez del paradigma de la modernidad, algunos seres humanos, han creado un ámbito artificial que interrumpe el fluir de la vida: el mercado; he aquí el gran escándalo: la figura cimera de la tierra ajena a la otra naturaleza por su *naturaleza* inteligente, irrumpe en el bordado de la vida no para potenciarlo y

mejorarlo sino para, mediatizándolo con una estructura artificial, reconfigurarlo como recurso y por tanto como mercancía con un precio de compra y venta.

Trascendiendo la pobreza de las mediciones, de las concepciones, de las teorías y corrientes que se generan por la presencia de un mercado manipulado para producir ganancias a unos pocos, se encuentra, expresándolo en términos llanos, que el poner un precio al alimento, condición de vida, acontece como la más escandalosa de las pobrezas que producen, a otros, unos pocos, riquezas. Se agrega a ello el la ignominia de nominar el agua como recurso y cobrarlo como tal; solo falta, para completar este estado de barbarie, asignar un valor al aire. Si el grito de injusticia nace por la paradoja de la hiper producción alimenticia versus la inanición, subnutrición, desnutrición, su potencia se acentúa al mirarlo desde la trama de la vida; no es sólo la inequidad en el acceso a la riqueza, es el poner cortapisas, obstáculos, condiciones a lo incondicionable: la vida.

Las teorías científicas hablan de la emergencia de la vida en el *oikos* desde hace 3800 millones de años; emergencia que se despliega, siguiendo a Maturana y Varela de la escuela matricial de Santiago, por la computación que distingue lo propicio de lo adverso para las condiciones de la vida y en el proceso de incorporación de lo externo en lo interno en ese desequilibrio fágico que sostiene la paradoja de la homeostasis y la *homeorrosis* vital. El homínido aparece en la escena del *oikos* hace unos doscientos millones de años y en los últimos 200 años gesta una condición que avalada en teorías, leyes, instituciones y armas establece una condición en las condiciones de la vida: el mercado.

Este ámbito artificial llamado mercado, que como la pobreza y los pobres, se ha *substancializado*, se ha *subjetivizado* de manera tal que parece existir en sí mismo y por sí mismo y de ser una construcción humana, una mirada interpretativa de la realidad se ha ontologizado presentándose como la realidad absoluta, se ha convertido en la condición para el despliegue de la vida al establecer las necesidades, los satisfactores y los requisitos para la relación entre ambos: diciéndolo de manera llana, le ha puesto un precio en dinero a la vida, al

ponerle un precio al alimento, al agua y a lo que se etiqueta como necesidades básicas, respecto a las cuales cabe hoy preguntarse si no son inventos de los dueños del capital para generar nuevas fuentes de ganancia. La vida de muchos hombres se encuentra en riesgo no por la carencia de alimentos, que hoy abundan, no por condiciones naturales, sino por la carencia de dinero.

El mercado como construcción responde a los paradigmas, deseos, sueños, proyectos y finalidades de sus constructores; sus leyes de oferta y demanda, sus condiciones de libertad y absolutismo, por tanto, no son en sí, sino que se gestan en la intencionalidad, proyecto, historia y emocionalidad de unos seres humanos concretos. Triste constatar que detrás de su mega construcción teórico-institucional se mueve la avaricia de unos pocos por el dinero.

3.2.2.1.2.2 Otras riquezas

Si bien la inseguridad alimentaria gestada en la mediación del mercado a través del dinero, se magnifica como pobreza, existen otras pobrezas en torno a carencias que en mirada ampliada desde la trama de la vida pierden urgencia, tamaño, vigencia; a saber:

La posesión del dinero: el deseo, la lucha y la posesión del dinero es en el hoy de la realidad humana la actividad por excelencia, la labor más encomiable, el fin que justifica todos los medios. Pero al romper con los parámetros del paradigma de la modernidad desde la deliberación, desde la recuperación de la singularidad de los contextos, desde el regreso del hombre al seno de la naturaleza, emergen, en novedad, los sentidos ancestrales, los sabores locales, los gustos, las emociones por la vital y pierden piso las concepciones centralizadas en lo humano.

Las epistemologías del sur, las concepciones ecológicas, la biomímesis, los desarrollos otros se gestan en el devenir actual del hombre como miradas de realidad que en lenguajes remozados leen la vida, leen la tierra, leen la naturaleza y en cada uno de estos ámbitos leen al hombre en otros términos: ya no es el ser eximio de la creación, el centro de lo real; hoy se le asume como nodo lábil de la

trama-urdimbre de la vida y sus derechos son sólo unos entre los derechos de habitancia de quienes con él conforman el tejido de la vida.

Expresión de estas miradas emergentes son los bosquejos de mercados justos que pululan, aún en pequeño, en muchos lugares del mundo; los movimientos de recuperación de la soberanía alimentaria que fundan la seguridad alimentaria como la seguridad por excelencia; el uso del trueque en muchas zonas como alternativa aún débil, pero en crecimiento respecto a las transacciones virtuales en bites y bytes que sus cifras escalofriantes de muchos dígitos condenan a la miseria a millones de seres humanos.

Emergen también, cada vez con más fuerza las empresas sociales que redescubren para todos, que los seres humanos no son sujetos unidimensionales cuya única razón vital es la consecución de dinero; bien lo dice Yunus (2010):

El mayor defecto de nuestra actual teoría del capitalismo reside en su falsa representación de la naturaleza humana. Conforme a la interpretación actual del capitalismo, los seres humanos dedicados a los negocios se representan como seres unidimensionales cuya misión es maximizar las utilidades. Supuestamente, los seres humanos persiguen esa meta económica de manera decidida e inequívoca...El hecho esencial respecto a los seres humanos es que son seres multidimensionales. Su felicidad proviene de muchas fuentes, no solo de hacer dinero (p.17).

Las empresas sociales según Yunus se caracterizan por que su objeto es ponerle fin a un problema social y no maximizar la ganancia de sus propietarios, de manera tal que las utilidades que se producen no van a parar al bolsillo de nadie y se dedican a dar solución a los problemas y a facilitar el auto sostenimiento de la empresa.

“El capitalismo, dice Yunus (2010), ha producido pobreza por haberse enfocado únicamente en las utilidades. Invento de un cuento de hadas de prosperidad para todos” (p.17); pero la versatilidad de lo humano como expresión de la diversidad de lo real, de la naturaleza, del *oikos*, se expresa en miradas otras, que en antagonismo, en concurrencia, en complementariedad y simbiosis emergen en pro de otros horizontes diferentes que rompen esa pobre dualidad que arrastra como motivación del accionar de algunos: una movilidad de los pobres hacia una riqueza

que no alcanzarán y en la que empeñan todos sus esfuerzos, consiguiendo solamente enriquecer a quienes, ya son dueños de esa riqueza.

He aquí la gran fábula, la gran mentira: el bienestar de la modernidad es simple y llanamente la búsqueda de la riqueza, el conseguir dinero; la extrema felicidad, el paraíso; pero el dinero en sí es un medio para ejercer la liturgia sagrada, ir de shopping, el acto supremo de la compra, en las catedrales postmodernas, los centros comerciales, y así, lograr la felicidad efímera de una vida líquida que promete una eterna juventud, un gozo inigualable, un sentirse bien incomparable, pero que requiere una dinámica continua de trabajo, dinero, compra, trabajo por la obsolescencia de lo que se compra, por lo efímero de la sensación de felicidad, por la variabilidad de los tangibles e intangibles (mercancías) que ocasionan y producen felicidad. Se gesta un círculo vicioso que acoge en su seno, a los que no tienen y aspiran a tener y a los que tienen y quieren tener más; círculo de muerte que agota los recursos, que acogota a grandes grupos de seres humanos y que cercena las relaciones de la vida.

Mirar con otras miradas es hacer ruptura con la perspectiva de la modernidad en su versión capitalista y consumista para descubrir, como muchos lo han hecho, que es la búsqueda de dinero, el juego de la compra, el fin eximio de lo humano: lograr esta consciencia trae consigo la desaparición de las pobrezas que se gestan en el mercado: las necesidades básicas se vuelven relativas a los contextos; hay una liberación respecto a la urgencia de tener lo “último en tecnología”, “el último grito de la moda” y homogenizarse siguiendo los diferentes modelos que se marcan en pro de la ganancia de algunos, al salir del círculo vicioso del consumismo desaparecen muchas pobrezas y surge el grito Nietzscheano de “*zaratustra, zaratustra*”: ha muerto el mundo metafísico, utópico del consumo, el imaginario diario que subyacía a toda acción como criterio de felicidad.

Pero no basta con romper, con develar, con proclamar *deicidios* pues hacerlo es correr el riesgo del pensar de Nietzsche quien al deconstruir lo metafísico,

como lo dice Cruz Vélez (1982), deja parado a lo humano en el nihilismo: la nada que se debate en el absurdo y que intenta salvarse en el relativismo y el escepticismo.

3.3 Trazos de fuga: de las pobrezas capitalistas a las riquezas en la trama de la vida

En el seno mismo de la modernidad paradigmática y fruto de diversas dinámicas han ido emergiendo en contradicción, complementariedad y concurrencia diversas posibilidades de vida; que se presentan hoy como opciones de interrelación hombre-mundo en pro de la pervivencia; a renglón seguido se muestran algunas de ellas:

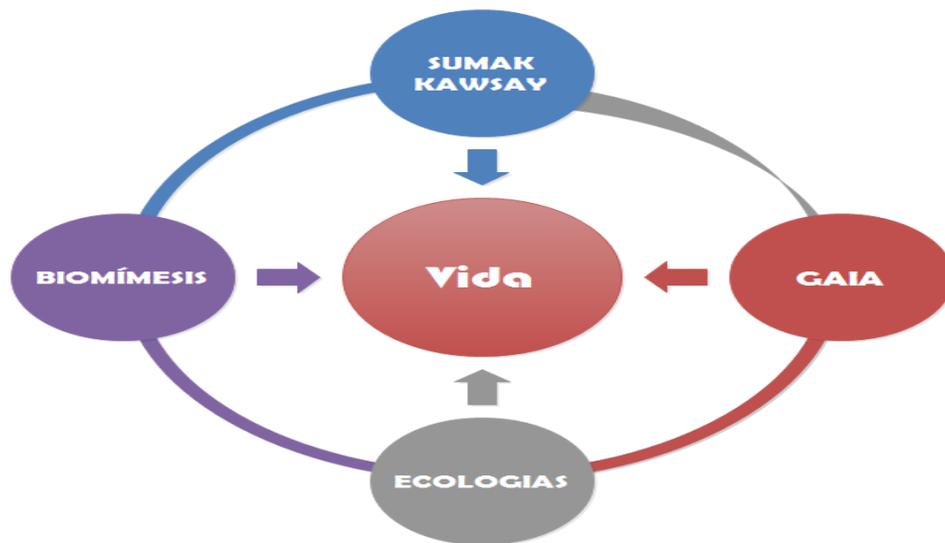


Figura 19. Miradas emergentes y alternativas respecto al paradigma de la modernidad. Elaborado por el autor.

El desencanto ante las pobrezas de la modernidad ha gestado en el mundo, otras miradas, que en múltiples expresiones intentan suplir, cambiar, enrumbar lo

humano: desde la filosofía, el arte, la religión, la política, la economía...desde múltiples ámbitos de lo humano, emergen hoy alternativas de mundo en oposición, en complementariedad, en concurrencia y en simbiosis al paradigma dominante. Se presentan a continuación, sin ánimo de agotar el tema, algunas cosmovisiones que acontecen en el hoy del mundo, de América latina, de Colombia y que en recuperación, revisión, de mirada permiten como dice Guarín (2004) fundar “en medio del caos, la incertidumbre,....., lo posible-imposible, el mundo que aún no nos imaginamos” (p.11).

3.3.1 La Gaia

El pensamiento contemporáneo se moviliza entre otros muchos paradigmas en el paradigma del lenguaje y desde allí, como afirma Maturana (2003), lo que existe existe en la medida en que exista en el lenguaje. En coherencia con esta perspectiva la vida empieza a existir cuando surge la pregunta por ella, ¿qué es la vida? A partir de este interrogante la realidad vida cobra asentido y sabor para el ser humano.

El cuestionamiento por la vida es el punto de partida de la hoy muy famosa teoría Gaia; hacia la década del 70, Lovelock fue contratado para diseñar pruebas químicas para buscar pruebas de vida en otros planetas; a partir de esta investigación intentó definir, en primera instancia, que es la vida: sus investigaciones le llevan a establecer que la tierra es una ser vivo en el que todos sus actores, sistemas y relaciones son interdependientes; afirma Lovelock (1985):

...el conjunto de los seres vivos de la Tierra, de las ballenas a los virus, de los robles a las algas, puede ser considerado como una entidad viviente capaz de transformar la atmósfera del planeta para adecuarla a sus necesidades globales y dotada de facultades y poderes que exceden con mucho a los que poseen sus partes constitutivas (p.14).

Desde esta mirada se abre la posibilidad de reconfigurar la concepción de lo humano reducida y empobrecida, por la acentuación de la dimensión racional del hombre en detrimento de sus otras dimensiones, a la base de las cuales se encuentra la vida acogida, capturada, comprendida como trama, en la cual el

hombre vive, en siendo-estando, como nodo lábil. Se rompe con la dualidad cartesiana desplegada y enriquecida en el desarrollo del paradigma de la modernidad y se asume al hombre como un hilo, diverso como los otros hilos, de la urdimbre de la vida.

Desde la teoría Gaia emerge el pliegue, la fisura para re conceptualizar lo humano desde una mirada más humilde que no desconoce su singularidad pero que visibiliza su unitas multiplex con la vida, con la tierra, con la Gaia. Ese reformar la mirada del hombre sobre el hombre desde la Gaia posibilita reconocer la multidimensionalidad humana rompiendo con el reduccionismo económico, capitalista, consumista; es abrir las puertas a otras teorías (miradas de mundo) que acogen los excedentes de realidad invisibilizados en apuestas de objetividad mercantilista y, por ende, diluir las pobrezas que el nominar como recurso con precio generan desde las ópticas del ámbito ficticio del mercado.

Recuperar la humildad es el primer paso para recuperar la ubicación humana en el tejido de la vida: valorar los encuentros y desencuentros con los otros de la tierra, rompiendo con las teleologías del bienestar centrado en la compra y el consumo para transitar de la economía como ciencia a la oikos-nomia como manejo de la casa del hogar.

3.3.2 La biomímesis

Vivir la humildad posibilita al ser humano el reconocerse naturaleza y desde esta postura reconocer a los otros con los que el ser humano se implica en las dinámicas de la unidad dialógica; tal humildad invita y desafía a acallar el ingenio humano para escuchar a los otros habitantes de la tierra a y aprender de ellos.

Emerge la biomímesis, definida por su fundadora, Benyus (2012) como “una nueva ciencia que estudia los modelos de la naturaleza para imitar o inspirarse en los diseños y procesos biológicos para resolver problemas humanos” (p.13).

Ante la pobreza epistemológica de las concepciones humanas respecto de sí y del mundo que, a su vez, gestan las concepciones de pobrezas que justifican los pobres y los ricos, la biomímesis abre la puerta a vislumbrar la sabiduría de los otros de la naturaleza que superan en experiencia de vida a los humanos y que, como él, han enfrentado problemas en sus despliegues de vida; acota Benyus:

¿Qué está pasando? Mi intuición es el que el *homo industrialis*, tras alcanzar los límites de la tolerancia de la naturaleza, está mirando su sombra en la pared, con las de rinocerontes, cóndores, manatíes, orquídeas y otras especies a las que está arrastrando al precipicio. Sacudidos por esta visión, estamos ávidos de instrucciones sobre cómo llevar una vida saludable y sostenible en la vida (p.15).

La biomímesis es “la emulación consciente del ingenio de la vida, o la innovación inspirada en la naturaleza” (p.16); los hombres de hoy encuentran una fuente confiable para resarcir lo dañado, para desaprendiendo, aprender a convivir en apuestas no mercantilistas. Observar como el científico en su paso inicial, pero acallar los infundios de la experiencia propia, de la experticia, para salir del error (Morin, 1999) y escuchar a los otros no humanos, “nuestros compañeros planetarios -el fantástico entramado de plantas, animales y microbios- han estado perfeccionando pacientemente sus tecnologías... (Benyus, p.16).

Desde esta neo ciencia, desde esta mirada, la naturaleza no es un recurso que deviene mercancía con un precio que fluctúa de acuerdo a las leyes omnipotentes del capital, sino la red de la vida cuyas frágiles condiciones se aprecian, protegen y respetan. La consciencia de tal fragilidad es también la consciencia de las limitaciones humanas, acalladas por la pobreza conceptual de un humano omnipotente; es poner en uso la filosofía de la responsabilidad (Jonas, H, 1995) que habla de un hombre con un poder inmenso por sus creaciones tecno científicas que tiene como obligación preguntarse desde una heurística del temor cuáles son sus obligaciones en el presente y si es lícito hablar del sostenimiento de un desarrollo cuyo crecimiento trae consigo el decrecimiento de lo natural, la miseria de muchos hombres y los daños ecológicos de hoy.

Es, en palabras de Riechman (2006), la desantropomorfización del conocimiento en procura de miradas ampliadas que incluyan la sabiduría de la

vida desplegada a lo largo de 3800 millones de años, “no se trata de imitarla, dice Riechman, porque la naturaleza sea una maestra moral, sino porque funciona, ni tampoco porque la naturaleza supere moral o metafísicamente a lo artificial sino de que lleva más tiempo de rodaje” (p.20).

3.3.3 Sumak kawsay

Gudynas y Acosta (2009) definen:

Buen Vivir o *sumak kawsay* en *kichwa*, mientras que en Bolivia se le invoca como vivir bien, *suma qamaña* en *aymara*, o *ñandareko* en *guaraní* y *sumak kawsay* en *quechua*.... El Buen Vivir no es, entonces, un desarrollo alternativo más dentro de una larga lista de opciones, sino que se presenta como una alternativa a todas esas posturas.... En ese sendero es clave la ruptura con la ideología de progreso. El Buen Vivir propone un “desacople” entre la calidad de vida y el progreso, y su expresión actual en el desarrollo económico. De la misma manera defiende una articulación entre la multiplicidad de culturas y una nueva relación con la naturaleza. El Buen Vivir, por estas razones, debe construirse desde concepciones de relacionalidad, antes que de una dualidad naturaleza / sociedad (p. 103, 109).

La concepción del “buen vivir” o vivir bien nace en Latinoamérica fruto de un proceso de reflexión de los pueblos indígenas que cansados de ser asumidos como rarezas de museo y de pertenecer a los que desde lo económico tildan como pobres, marginados y excluidos, buscaron en su pasado, en sus tradiciones sus gestas epistémicas, sus miradas de mundo conservadas y transmitidas oralmente, para ofrecer sus versos y estrofas al hermoso poema de la vida.

Cholango (2010) presidente de la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (CONAIE) citado por Houtart, F(2011) define la suma kawsay como:

...un nuevo modelo de vida (frente a la concepción occidental) pero que va más allá de los indígenas y vale para todo el planeta (2010, 92). Esta noción supone armonía con la Madre Tierra (Ibidem, 96) y la conservación del ecosistema (Ibidem, 93). Ella significa finalmente la felicidad para los indios y todos los otros grupos humanos (Ibidem, 96).

Estas cosmovisiones emergentes son hoy por hoy principios orientadores de las constituciones nacionales de Bolivia y Ecuador. Cabe resaltar también lo que

afirma Choquehuanca (2009) en relación a que los términos rico y pobre no existen en las lenguas quechua, guaraní, maya; y en su reemplazo existe, en el aymara, existe el término “*qamin* que significa una persona que vive bien” (p.51).

La teoría *gaia*, la *biomimesis* y la *sumak kawsay* aunadas las epistemologías del sur y los diversos pensamientos ecológicos acontecen hoy como muestras, asomos, bocetos alternos a la mirada del paradigma de la modernidad que por la imposición de quienes detentan el poder económico, político, académico y, a veces, militar, se constituye en la mirada y por tanto en la realidad.

Capítulo 4. Transiciones Epistémicas posibles: del antropocentrismo que empobrece a la mirada ampliada de la vida.

La insostenibilidad e insustentabilidad del desarrollo humano, como lo afirma Riechman (2012), exige en urgencia unos tránsitos epistémicos (reales) de las concepciones humanas de lo real (de la naturaleza, del “todo” multiversal que le incluye) que gestan y se gestan en el paradigma de la modernidad. Los discursos sin concepto que pretenden aplazar una reconstrucción de las miradas humanas pretenden mantener y sostener los privilegios que el capitalismo, el neoliberalismo y la sociedad de consumo (caras contemporáneas del paradigma de la modernidad) les conceden a costa de las situaciones de negación de vida soportada por millones de seres humanos, de los seres vivos no humanos, de la tierra en general.

Transformar las miradas del hombre es apostarse por transformar al hombre mismo tanto en cuanto dichas miradas humanas son la expresión misma de lo humano: la racionalidad Aristotélica predicada como la característica esencial del

hombre es la expresión de la relación del hombre con el mundo y consigo mismo, es decir, la teoría del hombre es la mirada humana de lo que percibe y desde esa mirada (teoría) el hombre se relaciona, se interrelaciona, vive; transformando la mirada se transforma al hombre y es aquí donde, siguiendo a Zemelman (1998), se presentan en urgencia los tránsitos *epistémicos* entre lo instituido y lo dado hacia lo instituyente y lo dándose, es el salto hacia lo no expresado que está más allá del lenguaje humano y se mueve en el lenguaje de la vida, de la cual lo humano es sólo un nodo de expresión entre muchos.

Cambiar de epítetos para calificar el desarrollo, desplegarse en millones de palabras en las cotas de las definiciones reduccionistas del paradigma de la modernidad y seguir el curso de perspectivas lineales disciplinares es optar por mantenerse en las trampas de la riqueza y la pobreza que reproducen las situaciones de inequidad de ayer y de hoy.

Si como dice Maturana (2003), conocimiento es vida, la apuesta del conocer humano de hoy es abrir su mirada, ampliar su perspectiva, intentar capturar la red de la vida, el lenguaje de la vida y desde este mirar en *complexus*, *comprenderse* ya no como el centro, como la figura cimera, sino como la expresión singular de una trama multi diversa que cuenta con otras mil expresiones singulares de su despliegue.

4.1 Tránsito del antropocentrismo de la modernidad al policentrismo acéntrico de la vida.

Las pobreza epistémicas que predicán del hombre como sujeto unidimensional al reconocerle su racionalidad negando o minimizando sus otras dimensiones y, a la vez, magnificando tal dimensión para negar la de los otros no humanos, sustentan una falsa centralidad de lo humano que antaño se avalaba en miradas teológicas cuyo principio primordial predicaba la filiación divina del

hombre. Tal antropocentrismo aunado, y avalado a la vez, por el individualismo, la lectura humana de las leyes de la naturaleza, la separación de lo humano de la otra naturaleza posibilitaron la mirada humana del dominio que está a la base del capitalismo, del desarrollo, del consumismo, del neoliberalismo; despliegues de lo humano que bajo una macro estructura conceptual, legal e institucional esconden la opresión de miles de humanos y no humanos en pro de el sostenimiento de los privilegios de unos pocos.

La mirada humana de algunos humanos que predica al hombre como centro favorece las condiciones de favorabilidad, de bienestar, de gozo de “esos” que predicen tal centralidad a costa de las condiciones ya no infra humanas, sino infra vitales de muchos humanos, de muchos seres vivos, de la tierra como *Gaia*. Por tanto el tránsito del antropocentrismo, pobreza epistemológica del mirar humano, al policentrismo acéntrico de la trama de la vida es la urgencia vital del presente, no está en juego una forma de vida, un estilo de vida, un paradigma (desarrollo sostenible) sino la vida misma.

Tal tránsito exige una reconceptualización del hombre mismo que lleva un mirar se para re definirse, para re nombrarse y este proceso es la apuesta en novedad de leerse desde ángulos diversos, desde nuevas posturas; es trascender las condiciones humanas afincadas en la supuesta exclusividad de la inteligencia humana para tratar de comprender la inteligencia de los otros no humanos, *bios* y *abios*, que entrelazados posibilitan la emergencia de la vida, la existencia de la tierra como *Gaia*. Lo humano mirado desde la vida ya no como el centro de ella sino como una expresión, entre muchas, de la cambiante complejidad de la trama de la vida.

Los diversos pensamientos ecológicos, específicamente la *sumak kawsay* y la *biomimesis* se alzan en contemporaneidad junto al pensamiento complejo como posibilidades de conocimiento, como puertas de re de construcción epistémica, es decir como procesos de observación, nominación y diferenciación de la realidad que en disrupción con el paradigma de la modernidad buscan aprehender y

aprender de los otros no humanos en pro de recuperar las condiciones de vida (alimento, agua, aire, entre otras) para preservar la vida, rompiendo las lógicas del mercado que en sus trenzados conceptuales, legales e institucionales sostienen situaciones de privilegio de unos pocos a costa de la minimización y negación de esas condiciones de vida para otros, humanos y no humanos.

4.2 Tránsito del sujeto humano individual omnipotente al sujeto “nos” multidimensional.

Siguiendo a Benyus (2012) es recuperar la humildad reconocer los límites de lo humano, desvanecidos desde la concepción paradigmática de la modernidad que lo proyecta como centro, como “*dominus*”, para recuperar la multidimensionalidad del hombre, *homo complexus*, que articula racionalidad, emocionalidad, mito, historias y otras dimensiones en la urdimbre trama de un suprasistema que lo acoge como parte de la vida.

Es, también, a partir de esa humildad de comprensión de sí que el homínido descubre la inteligencia de los otros no humanos, su conocimiento y experiencia, esto es su despliegue vital, más extenso en el tiempo y más efectivo por su perdurabilidad y desde este reconocer, el inicio de procesos de aprendizaje donde el hombre asume el papel de aprendiz dejando de lado el de señor y dominador. Es volver la mirada a la experiencia de la vida para articularse con ella, para aprender de ella rompiendo con la concepción humana del mundo como recurso, del mercado como ámbito necesario de relación entre los hombres y con el mundo.

Transitar del universo de la concepción humana del mundo al multiverso de la concepción de la vida abre la posibilidad de sobrevivencia de la tierra, de la Gaia como gran organismo viviente donde el hombre es una expresión, un despliegue de vida entre otros muchos desarrollos. Ya no es la búsqueda de la sostenibilidad

y sustentabilidad discursiva de una macro máquina etiquetada como desarrollo, consumo, capital, progreso, sino la real posibilidad de vivir, de pervivir, de super vivir.

4.3 Transito de la economía a la *oikos nomia*

Los paradigmas emergentes asientan las fundaciones epistémicas que avalan las transiciones contemporáneas de la disciplinarización a la inter, trans, multi disciplinariedad; de la ciencia como el conocimiento y del método científico como el método a la ciencia como un conocimiento y del método científico como un método, permitiendo el re ingreso de otros conocimientos y otros métodos; es la revalorización de otras formas de capturar e interpretar la realidad que habían perdido valor ante la magnificación de la ciencia y su método; recuperan así su valor el mito, la sabiduría popular, el sentido común, la filosofía, el conocimiento ancestral como posibilidades de despliegue de vida.

De igual manera se alzan en alternativa compleja (complementaria, concurrente y antagónica) otras relaciones hombre-hombre, hombre mundo que se desdoblán fuera de las apuestas del desarrollo, en sus múltiples concepciones, el cual se mueve en las cotas de la economía como disciplina que expresa en términos matemáticos las relaciones entre los recursos, devenidos mercancía, y las necesidades humanas, para leer y proponer, en alternativa, apuestas ecológicas que descentran al hombre y abren la mirada hacia los excedentes de realidad que desbordan la concepción humana del mundo.

Es la recuperación de la tierra como hogar, ya no definido y caracterizado en relación a lo humano, sino desde la perspectiva ampliada de la vida; definiciones que exigen nombrar y diferenciar la realidad no en relación a las necesidades básicas del hombre sino en pro de la gesta y sostenimiento de las condiciones de vida. Tal redefinición es el inicio de la reconfiguración de la enciclopedia de lo humano respecto a lo no humano que tiene en su base la clasificación como

recurso destinado a satisfacer las necesidades humanas; desde esta mirada emergente lo natural no está al servicio del hombre, sino que se recupera la interdependencia de los habitantes de la tierra en una articulación compleja que posibilita la emergencia frágil de la vida.

La reconfiguración de las concepciones humanas expresadas como definiciones y caracterizaciones llevan a nuevos lenguajes que trascienden la cuantificación en tanto se rompen las prescripciones de la mirada de mercado que reduce todo a mercancías, exigiendo otras nominaciones que acojan las interrelaciones no medibles que posibilitan la vida. La mirada humana rompe con la visión de inventario que la ha caracterizado y que le ha llevado a contar todo lo no humano en relación a sus necesidades y se amplía a considerar las tramas y urdimbres de los otros no humanos que comparten con él el despliegue de la vida.

Reconocerse nodo vital es desplazarse del centro de dominación a una posición de nodo emergente de lo vital llamado a contribuir en interdependencia, en unidad dialógica, con los otros no humanos vivos por la pervivencia de la vida. Si el ser humano no es el centro, sus necesidades, sus urgencias están en relación con las necesidades y urgencias de los otros que con él constituyen y construyen la red de la vida.

4.4 Transito de la dictadura del mercado a la soberanía vital.

La pobreza epistemológica que sustenta, avala y alimenta las otras pobreza presenta como real lo que en sí es una interpretación de la realidad; así, el paradigma de la modernidad acontece en el presente como lo real, lo existente y no como la mirada, la perspectiva, la interpretación de mundo que es, negando así otras formas de ver, de interpretar, de percibir y, por tanto, de vivir la realidad. La polivariiedad, la multiversidad, la policromía de lo real se reduce a una mirada sobre el hombre, sobre el mundo, sobre las interrelaciones: la modernidad y sus

diversos nombres (capitalismo, neo liberalismo, pensamiento usa-euro centrista, civilización, occidente, historia, mercado, consumismo).

Las alternativas de mundo se invisibilizan, se descartan, se niegan ante la imposición de una perspectiva de realidad sustantivada, ontologizada que se muestra como opción única, que homogeniza, que estatiza, que niega toda salida diferente en pro de la conservación del status quo de algunos seres humanos que gozan de una situación de privilegio. Son aquellos que según Oxfam (2015) constituyen el 1% de la población mundial y poseen el 50% de los “recursos” de la tierra.

Romper la trampa de la pobreza epistemológica es posibilitar otras formas diferentes de concebir lo humano y lo no humano pero en perspectivas alternas y diversas a las ya probadas; ello implica un descentramiento del mirar humano, un abrirse en pro de comprender la realidad desde la mirada de los no humanos. Es el intento de capturar el lenguaje del bosque y sus habitantes para aprender de ellos y de sus esfuerzos para propiciar la vida.

La fuga de la trampa de la pobreza epistemológica es el esfuerzo por parir lugares de vida no mediados por el mercado: ámbito mediador omnipotente y omnipresente de la vida del planeta. El mercado y sus leyes se constituye en la figura por antonomasia de las relaciones hombre-hombre y hombre-mundo del presente: sus leyes no respetan fronteras, ni constituciones, ni soberanías, ni identidades. Sus dimensiones y características homogenizan, igualan, serializan y a ellas están sujetos los desarrollos de millones y millones de seres humanos.

El mercado y sus doctrinas constituyen la religión sacro santa del hombre contemporáneo: sus leyes y teorías son dogmas irrefutables, sus corifeos (líderes políticos, académicos y millonarios) son los sumos sacerdotes y su palabra es infalible, irrefutable y axiomática; las mayorías devienen según los rituales, las prescripciones y las cosmovisiones que se les inculcan a través de las TICs y realizan la liturgia por excelencia en el acto supremo del *shopping*.

Salir de la trampa de la pobreza epistemológica es atreverse a pensar, proyectar y prospectar un mundo diferente sin mercado: la agricultura urbana, la *sumak kawsay*, los movimientos ecológicos, la biomímesis, la recuperación del trueque se alzan hoy como alternativas de vida ante un mercado que faculta, reproduce y sostiene los privilegios de acumulación y riqueza de unos pocos seres humanos a costa de la pauperización de muchos (humanos y no humanos).

La recuperación de la soberanía (cultural, alimentaria, étnica, ética, geográfica, histórica, emocional, estética), el fortalecimiento del estado como institución recobrando su papel protagónico como ejecutor de la voluntad del soberano, la participación activa de los diversos sectores sociales y su incidencia directa en el poder y el cambio de mirada del hombre en relación al mundo y a sí mismo en una postura ampliada desde el lenguaje de la vida constituyen los viáticos iniciales para posibilitar el desarrollo de la vida sin la mediación del mercado tal cual se concibe y se aplica hoy.

4.5 Tránsito de la mismidad del paradigma de la modernidad a la otredad de la vida.

Romper la mirada que pretende lucrarse es la tarea, el reto, el desafío para el hombre de hoy; el giro, el cambio postural que posibilite transitar de una auto concepción como centro a otra donde se reconozca, en horizonte ampliado, la trama urdimbre poli variada de la vida es el paso inicial, la fundación epistémica inicial para gestar novedad en las interrelaciones hombre-hombre, hombre-mundo.

Nombrar, para diferenciar, con nuevas palabras a los diversos actores y sus relaciones es apostarse por romper con las etiquetas del paradigma de la modernidad en sus diversas denominaciones y modelos (desarrollo, occidente, civilización, historia, pensamiento usa-euro centrista) y trascender las lógicas del ámbito artificial del mercado que homogeniza la realidad multi variada al signarla como mercancía rotulándola con un precio en pro de una ganancia.

La tarea del ser humano de hoy es redefinirse, reconstruirse y reconfigurarse en complementariedad, concurrencia y antagonismo con los “otros”, que como él, expresan la complejidad de la vida en pro de una finalidad distinta a generar ganancia, a acumular riquezas. Es la recuperación del gozo por el despliegue de la emergencia de un evento maravilloso y frágil: la vida.

CONCLUSIONES

Observar el presente es darse cuenta de los cambios que se han dado al comparar con el pasado y ese mirar permite constatar que el hombre ha construido, ha descubierto cosas maravillosas que hoy se acogen y expresan con los términos tecnología, ciencia, aunados a otros como progreso, crecimiento, éxito y poder.

El desarrollo de la ciencia y especialmente de la tecnología (que hoy se define casi que exclusivamente desde lo micro electrónico) ha sido impresionante y se moviliza en todos los campos del saber. Las ciencias duras se han mostrado exitosas en el conocimiento y transformación de sus objetos propios y sus apuestas de bienestar parecen haberse cumplido: bajos costos de inversión, aumento ingente de ganancias, abundancia de bienes y servicios, altísimos niveles de investigación e información.

Pero esa mirada muestra también como en otros asuntos, las mejoras, el crecimiento, el desarrollo no se observan y, por el contrario, se presentan involuciones, retrasos. La pobreza entendida como carencia de los mínimos de subsistencia, la ausencia de calidad de vida y bienestar de muchos de acuerdo a los estándares establecidos por la sociedad misma, ha ido aumentando y, junto a ella, otros fenómenos de deshumanización como la violencia, la discriminación, la inequidad, han ganado terreno en el escenario de la trama humana. Hoy, como nunca, el mundo se presenta en paradoja polarizada: riqueza inestimable de unos pocos frente a la miseria absoluta de muchos.

¿Cuáles son las causas de la ineficacia de los progresos científicos y tecnológicos frente a las pobrezas que aquejan hoy a la humanidad?

¿Por qué el progreso de las ciencias exactas no ha podido dar solución a los grandes problemas que aquejan desde siempre a los hombres?

¿Cómo entender la contradicción entre la hiper producción de alimentos y la cifra en crecimiento de sujetos famélicos?

Las definiciones de pobreza de antaño amplían su comprensión connotativa con nuevas notas: marginación, desigualdad, inequidad, *infopobres* y exclusión, conceptos de hoy que se asimilan y acogen a la categoría de pobreza complicando más el enmarañado despliegue de éste fenómeno humano.

¿Cómo explicar que los desarrollos tecno-científicos en comunicación no tengan como consecuencias directas el desarrollo equitativo de todos y por el contrario abra la puerta para nuevas exclusiones?

A los procesos de negación de lo humano de siempre, como la pobreza-riqueza se unen hoy en dialogicidad otras negaciones contemporáneas que nacen y se alimentan de las condiciones de pervivencia de la modernidad como paradigma.

Así, de la prepotencia del hombre al auto proclamarse centro del universo y desde esta postura cimera separarse conceptualmente de la naturaleza, a la que

etiquetó como recurso a su servicio transformándola en mercancía con un precio de compra-venta, aunado al desarrollo disciplinar de la ciencia y del método científico, emergen hoy consecuencias terribles como la proliferación de residuos (desechos en términos humanos), la escasez de los mal llamados recursos naturales, la contaminación, los cambios climáticos, el agujero en la capa de ozono.

¿Cómo justificar que el *homo sapiens sapiens*, centro del universo, destruya su hogar y continúe en esa apuesta a sabiendas de las consecuencias desastrosas de su proceder?

El antropocentrismo ha catapultado lo humano a los lares de la divinidad y el desarrollo de una ciencia sin consciencia, ajena a la pregunta por lo bueno han abierto la caja de pandora: junto a mil *tecnofactos* que ofrecen comodidad y bienestar, se han desarrollado a situaciones nunca previstas: las pobreza y riquezas de siempre junto a crisis inimaginables que hacen temer no sólo por la pervivencia de la especie humana sino por la vida misma del planeta.

¿Cómo entender que el hombre autoproclamado como conciencia del mundo obre sin consciencia? ¿Cómo seguir en pro de un despliegue de una ciencia sin consciencia?

Preguntarse por las concepciones de pobre y pobreza definidas desde el paradigma de la modernidad pasa de ser un asunto sencillo, por su presencia cotidiana en múltiples ámbitos, a un tema complicado por el pulular de definiciones, teorías, mediciones, instituciones y constructos legales que hacen de la pobreza y de los pobres su objeto común; la confusión se hace aún mayor cuando la economía como ciencia reclama la pobreza y los pobres como objeto propio y lo expresa como dato numérico, reduciendo y simplificando su despliegue multifacético. Ante tal desbarajuste de ideas los seres humanos y los no humanos de quienes se predica la pobreza se invisibilizan y su estar como pobres se perpetua.

¿Cómo definir la pobreza de forma tal que puedan realmente implementarse acciones que la transformen? ¿Cómo superar los obstáculos epistemológicos del maremágnum de leyes, conceptos, instituciones y leyes que complican el estudio, la indagación y la posibilidad de proponer soluciones a las situaciones de pobreza?

Del estudio analítico de la pobreza en mirada reduccionista que lo asume como objeto social aislado se ido haciendo tránsito a estudios multi, inter, trans disciplinares que intentan seguir los múltiples hilos del entramado multidimensional de la pobreza. Es en este ámbito donde el pensamiento complejo ingresa aportando como herramienta hermenéutica su propuesta de comprensión de mundo en la articulación dialógica de lo antagónico, lo complementario y lo concurrente.

La unidad dialógica o *unitas multiplex* del pensamiento complejo se presenta como herramienta hermenéutica potente para comprender la unidad y la multiplicidad de las concepciones de pobreza gestadas a la luz del paradigma de la modernidad, visibilizando sus interrelaciones sistémicas que perviven en complementariedad, antagonismo y concurrencia.

Mirar las concepciones y mediciones contemporáneas de pobreza desde la unidad dialógica posibilita la visibilización de otras pobrezas que trascienden aquellas construidas en las condiciones y características del paradigma de la modernidad. Tales pobrezas emergen al cambiar la postura, la mirada, intentando observar ya no desde las condiciones de humanidad, sino desde la trama de la vida, posición que asume al humano como un nodo dinámico de dicha trama y que considera la sabiduría y el estar de la naturaleza no humana. Es el desafío de transitar del antropocentrismo humano a la urdimbre poli céntrica y acéntrica de la vida donde lo humano acontece como una expresión más del despliegue diverso de esta vida.

¿Cuáles son las relaciones, ámbitos y dimensiones que emergen al ampliar la mirada e ir allende de las condiciones humanas y las humanas condiciones hacia

los horizontes de la vida? ¿Cómo expresar teórica, legal, institucionalmente las emergencias epistémicas y epistemológicas que se suceden cuando rompiendo con el antropocentrismo la mirada humana intenta interpretar lo real desde la trama-urdimbre de la vida?

Visibilizar las concepciones contemporáneas de la pobreza y de los pobres desde el lente multicolor de la unidad dialógica o unidad compleja es apostarse por la intención de ampliar la perspectiva para capturar en interpretación conceptual ya no solo los objetos de la pobreza sino las multi relaciones, los multi ámbitos, las multi dinámicas que se encuentran y desencuentran en esa categoría de conocimiento humano que se nombra como pobreza.

La visibilización en novedad de las conceptualizaciones de la modernidad sobre la pobreza desde la óptica de la “unitas multiplex” abre puertas para la emergencia conceptual de otras perspectivas respecto a la pobreza; tal ha sido el objeto y propósito de este indagar. La mirada dialógica de esta investigación en torno a las pobrezas de la modernidad paradigmática visibilizan, muestran y destacan:

+La pobreza de las concepciones de pobreza: el estudio de la pobreza como un objeto y su expresión conceptual como un dato numérico muestran “pobremente” en el escenario teórico de lo humano lo que se define como pobreza; así, el número, la información estadística sobre la pobreza no muestra e invisibilizan los rostros, las historias, las dinámicas, las causas y, en general, la polivariación de fenómenos, actores y ámbitos que se encuentran-desencuentran bajo la etiqueta de la pobreza. La medición de la pobreza es solo una herramienta, no la mejor, para reconocer e indagar el multiverso humano de la pobreza.

¿Cuáles son las rutas interdisciplinarias a seguir para expresar lo real de las pobrezas en su multi variedad sin reducir sus enunciados a lo cuantificable? ¿Cómo superar el reduccionismo y las aparentes seguridades del *quantum*, hoy por hoy expresión por excelencia de la pobreza, para navegar por las aguas inciertas y móviles del cualitas de esta realidad?

+La descripción singular que resalta los contextos geográficos (locales, regionales, endógenos) es una exigencia y un desafío para mostrar y auscultar las pobrezas humanas de hoy, caracterizando y concretizando lo que los índices de medición unidimensional generalizan al expresarlo como datos numéricos que homogenizan y universalizan un fenómeno polivariado y diverso como la pobreza. A este respecto el desarrollo de las TICs posibilita mostrar en detalle las negaciones concretas de las condiciones de vida en contextos concretos: las caras, los cuerpos, las condiciones de las pobrezas en contraste, complementariedad y concurrencia con los excesos de las riquezas.

+La pobreza conceptual no se limita a las definiciones de pobreza sino que se extiende a otras concepciones de lo humano que se mueven en las condiciones epistemológicas de la modernidad. Si bien el análisis, la mirada disciplinar, la ciencia, el método científico y la expresión numérica son muy importantes como factores y condiciones del conocimiento humano, no son exclusivos y requieren la síntesis, la mirada holística, la deliberación filosófica, los aportes de la cotidianidad desde el sentido común, el mito, las miradas comprensivas y la expresión real a través de los dominios simbólicos. Ampliar la mirada es pues el asumir otras miradas de realidad que aún hoy se clasifican como conocimientos de segunda categoría.

¿Cuáles son las condiciones para articular miradas, métodos y herramientas de manera tal que las interpretaciones, el teorizar humano, el conocer del hombre entendido como despliegue vital, acoja y exprese lo real en su diversidad?

¿Cuáles los lenguajes adecuados para capturar, comprender lo real e interpretarlo en un intento de asumirlo holísticamente sin dejar de ver las relaciones entre sus partes?

+Esa pobreza conceptual del hombre respecto de sí, se gesta en el antropocentrismo que reduce la definición de lo humano a una sola dimensión, la inteligencia racional, desconociendo las otras dimensiones constitutivas de lo humano. La predicación del hombre como figura cimera del universo que arranca

en la modernidad como época, como la gran característica de lo humano se convierte en el factor principal de empobrecimiento de la mirada del hombre sobre sí y sobre el universo reduciendo la mirada de lo real a aquello que cabe dentro de lo inteligible, que con el tránsito de la modernidad como paradigma, deviene dato numérico. La inteligencia humana y la inteligibilidad del mundo terminan siendo expresiones numéricas que simplifican y empobrecen la policromía de lo real.

Esta pobreza de las concepciones de lo humano y de la naturaleza se acrecienta por la separación conceptual entre lo que se define como naturaleza humana y naturaleza. Tal categorización acentúa las diferencias entre el hombre y lo no humano de forma tal que aparecen en ubicaciones distintas y distantes, donde lo humano se supra valora con la consiguiente infravaloración de lo no humano. El hombre acontece como el dominador, como el que piensa, proyecta y ejecuta su destino y el destino de lo no humano desde la prepotencia de su inteligencia única.

¿Cómo recuperar la multidimensionalidad de lo humano para superar la pobreza epistemológica de una autoconcepción que enfatiza lo racional desconociendo e infra valorando lo emocional, lo histórico, lo valorativo, lo reflexivo?

La ponderación excesiva de la inteligencia humana ha llevado al límite de la negación del ingenio de lo no humano con raras excepciones respecto a ciertos animales. De esta exaltación magnificada del ingenio humano se desprende el sentido peyorativo de lo otro que se expresa en lo coloquial cuando se recurre a los términos animal e insecto, por ejemplo, para atacar verbalmente a alguien.

Emerge pues una pobreza epistemológica que en contemporaneidad tiene nombre propio: el paradigma de la modernidad. Pobreza, porque una mirada de realidad se absolutiza y se presenta como la única mirada de realidad negando la posibilidad de otras miradas, otros paradigmas.

Pobreza porque la mirada construida del hombre respecto a lo real se presenta como lo real: una mirada de mundo construida a lo largo de los años y de diversos contextos, actores y factores se alza, se sostiene y se presenta como la realidad. He aquí la mayor de las pobrezas emergentes a la luz de la mirada dialógica: el endiosamiento del paradigma de la modernidad y su usurpación ontológica de lo real; la mirada humana de sí, del mundo se presenta, se enseña, se difunde como la realidad misma. De allí que la objetividad, la individualidad, la ciencia, el método científico, el análisis, la democracia, la disciplinarización del saber, la universalidad de la historia, la catolicidad, la matematización del lenguaje y la escisión polarizante del hombre y la naturaleza no sean una interpretación cognitiva del hombre sobre lo real, sino la realidad misma.

¿Cómo recuperar lo real a través de la macro estructura epistemológica construida por el *homo sapiens* auto proclamado centro del cosmos para superando la pobreza epistemológica visibilizar las pobrezas, comprendidas como todo aquello que obstaculiza la gesta y mantenimiento de las condiciones de vida?

Desde esta pobreza epistemológica se sientan los fundamentos para las otras pobrezas; aquellas que el liberalismo como corriente económica, la economía como disciplina y ciencia, la democracia como modo de gobierno, el consumismo como cara actual del paradigma reinante, definen desde el no tener expresado numéricamente (pobrezas) y sin ninguna relación con el tener (riquezas), también con expresión numérica. Las carencias de las condiciones de vida (agua, alimento, aire) aunadas a las carencias de otras condiciones de vida humanas como vivienda, salud, educación, trabajo, lúdica y el no acceso a las fantasías del consumismo y que definen la calidad de vida de hoy conforman lo que desde el paradigma de la modernidad se etiqueta como pobreza.

Reconocer esta pobreza epistemológica y desde ella deconstruir la concepción humana de sí y del mundo para reconfigurar lo humano ya no desde los límites cerrados de sus condiciones propias, sino, en mirada ampliada (compleja), desde

las condiciones de los ámbitos de la vida, constituyen la urgencia y el desafío de hoy para la especie etiquetada como humana. Ello implica el intento de capturar la trama-urdimbre de la vida y reconocerse en ella en articulación dialógica de complementariedad, antagonismo y concurrencia. Es la emergencia de una nueva humildad que visibiliza lo humano como una expresión, entre muchas, de la chispa de la vida.

¿Cuáles son las estrategias epistemológicas que se requieren para posibilitar nuevos paradigmas que expresen en actualidad lo real? ¿Cuáles son las condiciones de conocimiento para que el teorizar del hombre exprese la movilidad y la diversidad de lo real?

Tal deconstrucción, reconstrucción paradigmática es la búsqueda de interpretaciones de realidad (conocimiento) del hombre que le posibiliten su pervivencia como especie; ello exige reconocer el ingenio de la vida en sus diversidad, el apostarse por la multiplicidad de capturas de realidad y el romper con la mirada capitalista que tras de su constructo teórico, legal, institucional esconde el afán de ganancia de unos pocos.

¿Cuáles son las condiciones y características de un paradigma emergente que incorpore en unidad-diversidad la policromía de la vida, de la naturaleza, de la tierra?

+Llámesese modernidad, occidente, civilización, historia, pensamiento usa-euro centrista, desarrollo, capitalismo o consumismo es urgente en el hoy de lo humano, de la tierra, de la vida, hacer disrupción y gestar nuevas maneras de despliegue vital. No hay sostenibilidad ni sustentabilidad del desarrollo humano que se moviliza en los ámbitos del mercado; urge crear otras formas de generar y sostener las condiciones de vida de la vida. Un mundo tal cual se concibe hoy es insostenible en la medida en que sus fundamentos epistemológicos permanecen anquilosados y no expresan la variedad de lo real. Tal anquilosamiento permite la prolongación de quienes detentan las riquezas y de quienes sufren las pobreza.

Romper la pobreza epistemológica es condición sine qua non para proyectar salidas y soluciones a las otras pobrezas; sostener una visión del hombre como sujeto unidimensional, esto es, como *homo rationalis* centro de lo existente y mantener a toda costa la búsqueda de lucro, el incremento del capital como *telos* del siendo-haciendo humano es apostarse por lo insostenible, in sustentable en la medida en que se pretende sostener la relación del hombre con los otros (humanos) y con lo otro (naturaleza desde supuestos epistemológicos que han perdido vigencia y que no dicen ni expresan lo real.

Sostener como principios la sapiencia absoluta de lo humano, su dominio en relación con lo no humano, su omnipotencia avalada en la exclusividad de su razón y el etiquetamiento de lo no humano (y aún de lo humano) como mercancía en pro de una apuesta de desarrollo, progreso y crecimiento que se mide por la acumulación de dinero como expresión sublime del capital es optar por continuar la ruta de negación de vida del presente.

¿Cuáles son los mundos emergentes al capitalismo y al desarrollo en los tiempos presentes?

+La pobreza de la mirada reduccionista da solución de continuidad a las condiciones de vida como el alimento y el agua, al catalogarlos como recursos que pueden cobrarse negando así, la vida: la más escandalosa de las pobrezas es el que muchos seres humanos no cuenten con alimentos y agua por no tener posibilidades de pagar el precio que el capitalismo les ha puesto.

Desde esta mirada las pobrezas en relación a vivienda, vestido y acceso a las “comodidades “modernas” adquieren un carácter contextual en la medida en que dependen de las costumbres, gustos, cultura, valores, posturas estéticas, historias particulares.

De igual forma se yergue el desafío de reconfigurar la categoría que exprese los proyectos de vida de los humanos articulado al proyecto trayecto de la tierra, de la vida.

+El develar las pobreza epistemológicas permite descubrir las pobreza del consumismo, faceta contemporánea del capitalismo y la modernidad, que instalan el mercado, ámbito ficticio, construcción humana, que se presenta como absoluta en pro de satisfacer las intenciones de aquellos que atesoran, que han hecho de la ganancia de dinero la única entelequia de su vida, a costa de la negación de la vida de otros: humanos y no humanos.

Cuestionar la ontologización del mercado y sus leyes es poner en crisis la mirada de mundo cuya finalidad exclusiva es la ganancia, la acumulación, la generación, el aumento del acervo monetario. La absolutización del mercado gracias a la aplicación de las llamadas doctrinas neo liberales rompe con la soberanía de los países y de los sujetos. Uno de los grandes retos de hoy es elde construir un ámbito de relación de producción diferente al mercado cuyos principio se movilicen no en los límites de las humanas condiciones sino en las condiciones de la vida.

¿Cuáles serían los ámbitos alternativos al mercado que posibiliten las relaciones económicas para la gesta y sostenimiento de las condiones de pervivencia de todos los miembros de la naturaleza?

+Fundarse epistémicamente desde otras perspectivas diferentes a la óptica de la modernidad abre fisuras de fuga a los círculos viciosos del consumismo y el escape de las pobreza que el mercado capitalista crea con sus necesidades ficticias. Los requerimientos del tener centrados en las posesiones de última moda como requisito de calidad de vida pierden sentido al migrar conceptual y realmente de una posición antropocéntrica a otra donde se está como nodo de vida.

Emerge el sujeto frugal que en consonancia con los ciclos naturales de la vida aprende de la experiencia antiquísima de esa otra naturaleza no humana y busca la pervivencia mediante la generación de condiciones de vida para la vida; desde esta perspectiva el tener o no tecnofactos de última generación pierde sentido (lo cual no significa satanizar la tecnología) y la búsqueda y conservación del agua,

el alimento y el aire, por ejemplo, se convierte en tarea urgente en pro de la permanencia en la vida (pervivencia) de la especie humana.

¿Cuáles son las estrategias pedagógicas a implementar para romper las cadenas agobiantes del consumismo, para salir de las trampas de pobreza y de riqueza en que se mueve el hombre de hoy?

Hacer hermenéutica de las concepciones contemporáneas de pobreza buscando las complementariedades, concurrencias y antagonismos de los actores, condiciones y factores que en ellas se articulan devela como detrás de la grandilocuencia de teorías y discurso, detrás de la mega construcción institucional y legal, detrás de tradiciones y concepciones, se esconde y se sostiene la dualidad pobre-riqueza. Unos pocos humanos poseen hoy la mayoría de los recursos a costa de la miseria, de la no posesión ni siquiera de las condiciones mínimas de vida (agua, alimento) de unas mayorías en crecimiento. La construcción paradigmática de la modernidad en todo su esplendor discursivo, institucional y legal tiene a su base la relación, hoy negada, de la pobreza y la riqueza; la máquina consumista, versión contemporánea del capitalismo, de la modernidad como paradigma, es la punta visible de un iceberg que a su base tiene el afán de ganancia, el deseo de lucro que se gesta en la mirada egoísta de un individuo que habiendo alcanzado unos privilegios de sibarita no quiere o no puede romper los estrechos límites de su propia trampa de riqueza.

Visibilizar las relaciones-rupturas en complementariedad, concurrencia y antagonismo de las concepciones contemporáneas de pobreza exige la depuración de la mirada humana etiquetada como modernidad y la reconfiguración, sino el desmonte, de ese ámbito artificial llamado mercado que gesta y sostiene la urgencia por el capital y el deseo de consumo.

Ahora bien, la *unitas multiplex* aunada a la simbiosis y a la sinergia, posibilita también, el descubrir en novedad, como alternativa, en diferencia, en los márgenes, miradas otras de realidad que se apuestan hoy por capturar los excedentes de realidad que la mirada reduccionista de la perspectiva moderna no

acoge; así hoy se ofrecen cosmovisiones que en disrupción con lo etiquetado como desarrollo, occidente, pensamiento usa euro centrista, civilización, epistemología del norte, perspectivas de fuga que hablan de multiversos, de realidades otras.

Emergen hoy en posibilidad de construcción desde otras condiciones de captura de realidad, de conocimiento la complejidad, la biomímesis, las ecologías, la teoría *gaia*, las epistemologías del sur, la *sumak kawsay*; miradas ampliadas de lo real que en sus concepciones diversas se articulan en unidad compleja (unidad dialógica) para erguirse en alternativa de despliegue vital ante el paradigma reinante de la modernidad, cuya versión contemporánea del consumismo es insostenible e insustentable.

El hoy de la humanidad se juega la pervivencia de la especie humana y ese permanecer en la vida tiene como desafío el reconfigurar la concepción de lo humano en pro de superar las pobrezas epistemológicas y desde esta superación, recuperar, gestar y gestionar las condiciones mínimas de vida para la vida.

RECOMENDACIONES

Cambiar la mirada es el paso primero y fundante para afrontar los fenómenos humanos de la pobreza, esto implica necesariamente la deliberación, el estudio, la reflexión, la formación, pero sobre todo un esfuerzo inmenso para hacer disrupción con una forma de ver la realidad que cuenta en su haber una vigencia de siglos que le ha posibilitado desplegarse en todas y cada una de las dimensiones de lo humano, sin excepción alguna y que realiza la tarea de quienes tienen el poder económico, político y militar y gozan de los privilegios que tal poder les otorga.

La más escandalosa de las pobrezas epistemológicas es el hecho de que los entramados institucionales, legales, teóricos y humanos que se alimentan, se sostienen y adquieren sentido en el paradigma de la modernidad solo son artificios para esconder, para invisibilizar el afán de ganancia, el deseo de lucro, la avaricia

de unos pocos que siendo víctimas de las trampas del consumismo se niegan a aceptar su siendo-haciendo efímero y se apuestan por vivir como sibaritas sin importar la negación de la vida para la mayoría de sus congéneres y para los cohabitantes no humanos de la tierra.

La recuperación de la soberanía como ejercicio del poder mediante la elaboración de un nuevo contrato social donde el Estado no se viva como algo ajeno a sí mismo, sino donde cada ciudadano proclame “el Estado soy yo”, se constituye en una urgencia vital para recuperar el poder y frenar la arremetida del capital bajo su disfraz de neo liberalismo.

El Estado es la posibilidad por excelencia de las mayorías para lograr una equidad, para romper la injusticia; por ello el Estado enfrenta el reto de recuperar su papel de primera línea, ocupado hoy por el capital privado. Para lograrlo el Estado cuenta con el “presupuesto público, junto con los impuestos y el crédito, dice García (2013), como los principales instrumentos para impulsar el crecimiento económico, el desarrollo humano y la redistribución de la riqueza” (p.47).

Los elegidos obran a nombre de sus electores y por ello es necesario recuperar la tan mencionada democracia participativa. Sin un estado fortalecido con una clara consciencia de soberanía territorial no será posible acotar a un capital transnacional que desconoce las fronteras, las leyes, los derechos, los sujetos y cuya única apuesta es facilitar la ganancia de quienes lo detentan.

Al respecto es también urgente e importante que las mayorías a través de sus elegidos identifiquen los actores, los procesos, las dinámicas de quienes reciben la etiqueta de ricos, para así poner límites a su riqueza.

La pregunta por lo bueno, esto es, la pregunta ética como aporte humano al concierto de la sabiduría de los habitantes de la tierra ya no se limita a las condiciones de humanidad sino que exige ampliarse a las condiciones para la vida y ello implica la construcción de paradigmas, de miradas de mundo que incluyan

los derechos de la tierra, los derechos de todos los que como el hombre, han hecho de este planeta su *oikos*.

La revisión y reconfiguración de la mirada humana, esto es de sus teorías, exige con urgencia nuevos lenguajes para nombrar nuevas realidades de manera tal que la otra naturaleza pierda su etiqueta de recurso y se le interprete como hilo fundante, como condición para la vida. Ello necesariamente implica revisar las leyes del ámbito artificial del mercado reconociéndolo como hechura humana y por ende como transformable, de allí que sus leyes son transformables.

El agua, el alimento y el aire son condiciones de vida y como tales no pueden ser tratadas como recursos que devienen mercancías, por tanto no pueden venderse. Es urgente que los estados gesten políticas públicas y leyes que establezcan que el alimento, el agua y el aire en su condición de condiciones de vida son inembargables y por tanto no pueden venderse: la seguridad y la soberanía alimentaria son los fundamentos de una seguridad democrática.

La intervención del Estado, la formación popular, la deliberación y las micro resistencias entendidas como los mil movimientos diferentes que se despliegan actualmente en el mundo aunados a las miradas emergentes de mundo posibilitan la esperanza para aliviar a un planeta enfermo cuyos habitantes en su mayoría han sido anatematizados, excluidos, y empobrecidos en la apuesta egoísta de unos pocos.

El capitalismo y su versión contemporánea, el consumismo, como la modernidad, requieren ser depurados para acoger de ellos lo poco que pueda servir a las nuevas miradas de mundo que se alzan como apuestas ampliadas que se trenzan en la trama-urdimbre de la vida.

Bibliografía

Libros

Amador, L., Arias, G., Cardona, S., García, L., y Tobón, O. (2004). *Educación, sociedad y cultura. Lecturas abiertas, críticas y complejas*. Universidad Católica de Manizales: Manizales.

Amartya, S. (2000). *Desarrollo y libertad*. Argentina: Planeta.

Ángel Maya, A. (1995). *La fragilidad ambiental de la cultura*. Colombia: Editorial Universidad Nacional.

(2001). *El Retorno de Ícaro. Muerte y vida de la filosofía. Una propuesta ambiental*. Cali: Corporación Universitaria Autónoma de Occidente.

Banerjee, A. y Duflo, E. (2012). *Repensar la pobreza. Un giro radical en la lucha contra la desigualdad global*. Colombia: Taurus.

Benyus, J. (2012). *Biomímesis. Como la ciencia innova inspirándose en la naturaleza*. Barcelona: Tusquets.

Beuchot, M. (2010). *Hermenéutica analógica, educación y filosofía*. Bogotá. Colombia: Universidad Santo Tomás.

Capra, F. (1998). *La trama de la vida. Una nueva perspectiva de los sistemas vivos*. Barcelona: Anagrama.

Comte, A. (1997). *La filosofía positiva*. México DF: Porrúa.

Cruz Vélez, D. (1970). *Filosofía sin supuestos*. Manizales, Colombia: Universidad de Caldas.

(1982). *Nietzscheana*. Manizales, Colombia: Biblioteca Popular de Autores Caldenses.

De Souza, B. (2010). *Refundación del estado en América Latina. Perspectivas desde una epistemología del sur*. Bogotá, Colombia: Siglo XXI.

García, J. (2013). *Finanzas públicas y salud. Propuesta metodológica para una política de estado en salud en México*. Villahermosa: Universidad Juárez autónoma de Tabasco.

Guarín, G. (2004). *Razones para la racionalidad en horizonte de complejidad*. Manizales: Universidad de Manizales.

Seminario de interdisciplinariedad. Maestría en educación, Universidad Católica de Manizales, 2006.

Los grandes pensadores (1985). *Heráclito, Parménides, Empédocles. La sabiduría presocrática*. Madrid: Proyectos editoriales.

Maldonado, C. (2011). *Termodinámica y complejidad. Una introducción para las ciencias sociales y humanas*. Bogotá, Colombia: Desde abajo.

Morin, E. (2002). *El método 2. La vida de la vida*. Madrid: Cátedra.

(2004). *Introducción al Pensamiento complejo*. Barcelona: Gedisa.

(2006). *El Método 3. Conocimiento del conocimiento*. Madrid: Cátedra.

(2011). *La vía para el futuro de la humanidad*. Barcelona: Paidós.

Morin, E., Ciurana, R. y Motta R. (2003). *Educación en la Era Planetaria*. España: Gedisa.

Noguera, A. (2007). *El reencantamiento del mundo*. Manizales, Colombia: PNUMA.

Riechman, J. (2006). *Biomímesis. Ensayos sobre imitación de la naturaleza, ecosocialismo y autocontención*. Madrid: Catarata

Rousseau, J. (1988) *El contrato social*. Barcelona: Tecnos.

Skliar, C. (2007). *Y si el otro no estuviera ahí? Notas para una pedagogía (improbable) de la diferencia*. Argentina: Miño y Dávila.

Tamayo, A. e Higuera J. (2008). *Sujeto potenciante adveniente en ámbitos escolares simbiogenéticos*. Obra de Conocimiento Maestría Universidad Católica de Manizales, UCM.

Terren, E. (1999). *Educación y Modernidad. Entre la utopía y la democracia*. Barcelona, España: Anthropos.

Touraine, A. (1994). *Crítica de la Modernidad*. México: Fondo de Cultura Económica.

Yunus, M. (2010). *Empresas para todos. Hacia un nuevo modelo de capitalismo que atiende las necesidades más urgentes de la humanidad*. Colombia: Buena semilla.

Zemelman, H. (1998). *Sujeto: existencia y potencia*. Anthropos: Barcelona.

Zizek, S. (2001). *El espinoso sujeto. El centro ausente de la ontología política*. México: Paidós.

Fuentes electrónicas

Angulo, A. (2010). *Relación entre crecimiento económico y medio ambiente: la ambiental de Kuznets*. Revista Desarrollo Local Sostenible, vol. 3, No 8. Recuperado de <http://www.eumed.net/rev/delos/08/ajag.htm>

Angulo, R., Díaz, y Pardo, R. (2011). *Índice de Pobreza Multidimensional para Colombia (IPM-Colombia) 1997-2010*. Archivos De Economía. República de Colombia. Departamento Nacional de Planeación. Dirección de Estudios Económicos. Recuperado de <https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/Estudios%20Econmicos/382.pdf>

Arzate, J. (2001). *El estado mexicano y la reproducción social de la pobreza*. En Arzate, J., Gutiérrez, A. y Huaman, J. (Coord). *Reproducción de la pobreza en América Latina. Relaciones sociales, poder y estructuras económicas*. Recuperado de:

<http://biblioteca.clacso.edu.ar/gsd/collect/clacso/index/assoc/D5874.dir/ArzateSalgado-Gutierrez-Huaman.pdf>

Bauman, Z. (2005). *Vida líquida*. Barcelona: Paidós. Recuperado de <http://ebiblioteca.org/?/ver/85436>

Banco Mundial. (1990). *Poverty. World development report 1990*. Oxford University. Recuperado de http://www-wds.worldbank.org/external/default/WDSContentServer/WDSP/IB/2013/02/28/000425962_20130228141712/Rendered/PDF/PUB85070REPLACEMENT0WDR01990.pdf

Banco Mundial. (2014). *Indicadores del coeficiente de Gini*. Recuperado de <http://datos.bancomundial.org/indicador/SI.POV.GINI>)

Banco Mundial. (2014). *The world developments indicators 2014*. Recuperado de <http://www.bancomundial.org/>

Bazdresch, M. (2001). *Educación y pobreza: una relación conflictiva*. En Ziccardi, A., (Comp.). (2001). *Pobreza, desigualdad social y ciudadanía. Los límites de las políticas sociales en América Latina*. CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. Recuperado de <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/clacso/gt/20101029062411/ziccardi.pdf>

Boltvinik, J. (2011). *Peter Townsend y el rumbo de la investigación sobre pobreza en gran Bretaña*. En Patiño, M., (Ed) (2011). *La necesaria reconfiguración de la política social de México* Recuperado de http://www.julioboltvinik.org/images/stories/capitulos-peter_townsend_rumbo_investigacion_pobreza_gran_bretana.pdf

Cattani, A. (2008). *Riqueza sustantiva y relacional: un enfoque diferenciado para el análisis de las desigualdades en América Latina*. En *Capitalismo; Distribución de la riqueza; Minorías; Desigualdad; Sectores dominantes; poder económico; concentración del capital; concentración económica; riqueza; América Latina*.

Recuperado de

<http://biblioteca.clacso.edu.ar/gsd/collect/clacso/index/assoc/D5991.dir/09catta2.pdf>

Departamento Nacional de Planeación. 2011. *Bases del Plan Nacional de Desarrollo 2010-2014. Prosperidad para todos*. Versión radicada ante el Congreso de la República el día 4 de febrero de 2011. Recuperado de <https://www.dnp.gov.co/Plan-Nacional-de-Desarrollo/PND-2010-2014/Paginas/Plan-Nacional-De-2010-2014.aspx>

Dieterlen, P. (2001). *Pobreza, derechos sociales y ciudadanía*. En Ziccardi, A.

(Comp). (2001). *Pobreza, desigualdad social y ciudadanía. Los límites de las políticas sociales en América Latina*. CLACSO, Consejo Latinoamericano de

Ciencias Sociales. Recuperado de

<http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/clacso/gt/20101029062411/ziccardi.pdf>

Dirven, M. (2007). *Pobreza rural y políticas de desarrollo: avances hacia los objetivos de desarrollo del Milenio y retrocesos de la agricultura de pequeña escala*. Serie desarrollo productivo 183. Red de Desarrollo Agropecuario Unidad de desarrollo agrícola, división de desarrollo productivo y empresarial 183. Santiago de Chile, CEPAL, Naciones Unidas. Recuperado de <http://www.cepal.org/ddpe/publicaciones/xml/2/32662/lcl2841e.pdf>

Di Virgilio, M. (2011). *Producción de la pobreza y políticas sociales: encuentros y desencuentros en urbanizaciones populares del Área Metropolitana de Buenos Aires*. En Arzate, J. Salgado, A. y Gutiérrez, J. (Coord). *Reproducción de la pobreza en América Latina. Relaciones sociales, poder y estructuras económicas*.

Recuperado

de

<http://biblioteca.clacso.edu.ar/gsd/collect/clacso/index/assoc/D5874.dir/ArzateSalgado-Gutierrez-Huaman.pdf>

Domínguez y Martín (2006). *Medición de la pobreza: una revisión de los principales indicadores*. Revista de métodos cuantitativos para la economía y la empresa. Recuperado de <http://www.upo.es/RevMetCuant/pdf/vol2/art5.pdf>

Engels. F. (1873) *Dialéctica de la naturaleza*. Recuperado de internet <http://archivo.juventudes.org/textos/Friedrich%20Engels/Dialectica%20de%20la%20Naturaleza.pdf>

Engels, F y Marx, C (2006). *Ludwig Feuerbach y el fin de la filosofía clásica alemana y otros escritos sobre Feuerbach*. Recuperado de internet http://www.ptjalisco.com/documentos/Libros/fin_de_la_filosofia_clasica.pdf

Escobar, A. (2005). *Más allá del Tercer Mundo .Globalización y Diferencia*. Recuperado de <http://www.unc.edu/~aescobar/text/esp/mas%20alla%20del%20tercer%20mundo-impreso.pdf>

Gadamer, H. (2000). *La dialéctica de Hegel. Cinco ensayos hermenéuticos*. España: Cátedra. Recuperado de http://www.maraserrano.com/MS/articulos/HEGEL_Gadamer%20Hans%20Georg_La%20Dialectica%20De%20Hegel_oct_27.pdf

Groppa, O. (2004). *Las necesidades humanas y su determinación. Los aportes de Doyal y Gough, Nussbaum y Max-Neef al estudio de la pobreza*. Instituto para la Integración del Saber. Universidad Católica Argentina. Recuperado de <http://uca.edu.ar/uca/common/grupo32/files/Las-necesidades-Groppa-2004.pdf>

González, J. (2011). *Distribución del ingreso y pobreza en América Latina: los casos de Argentina, Brasil, Chile y México*. Universidad Nacional Autónoma de México. Recuperado de <http://www.eumed.net/tesis-doctorales/2013/jfgb/jfgb.pdf>

Gough, I. (2007). *El enfoque de las capacidades de M. Nussbaum: un análisis comparado con nuestra teoría de las necesidades humanas*. Centro de Investigación para la Paz (CIP-Eco social) recuperado de

[http://www.otrodesarrollo.com/desarrollohumano/GoughEnfoqueCapacidadesNusb
aum.pdf](http://www.otrodesarrollo.com/desarrollohumano/GoughEnfoqueCapacidadesNusb
aum.pdf)

González, J. (2011). *Distribución del ingreso y pobreza en América latina: los casos de Argentina, Brasil, Chile y México*. México: Universidad nacional autónoma de México. Recuperado de <http://www.eumed.net/tesis-doctorales/2013/jfgb/jfgb.pdf>.

Gudynas, E y Acosta, A. (2011) *El buen vivir o la disolución de la idea de progreso*. En Rojas, M. (Coord) (2011). *La medición del progreso y el bienestar. Propuestas para América latina*. Recuperado de <https://es.scribd.com/doc/81234674/El-Buen-Vivir-Gudynas-Acosta>

Gutiérrez, A. (2012). *Reflexiones en torno al análisis de las redes sociales en la pobreza. Reflections on the Analysis of Social Networks in Poverty*. Sociológica, año 27, número 76. Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba, Argentina. Recuperado de <http://www.scielo.org.mx/pdf/soc/v27n76/v27n76a5.pdf>

Hizmeri, J. (2011). *Paradigma de la Complejidad como Ideal de Racionalidad Transclásico*. Revista Pequeña Escuela de Psicología 2011, Vol. 1, N° 1, 27- 37 Universidad del Bio Bio. <http://www.ubiobio.cl/miweb/webfile/media/265/Paradigma%20de%20la%20complejidad%20%20como%20ideal%20de%20racionalidad%20transcl%C3%A1sico.pdf>

Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC). (2006). *Las condiciones de vida de los ecuatorianos*. Recuperado de http://www.ecuadorencifras.gob.ec/documentos/web-inec/POBREZA/Pob_x_consumo/ECV+-+Folleto+Pobreza.pdf

Houtart, F. (2011). *El concepto de sumak kawsai (buen vivir) y su correspondencia con el bien común de la humanidad*. Recuperado de <http://alainet.org/active/47004&lang=es>

Jonas, H. (1995). *El principio de la responsabilidad. Ensayo de una ética para la civilización tecnológica*. Barcelona: Herder. Recuperado de <http://es.scribd.com/doc/54347327/El-Principio-de-Responsabilidad-Libro-de-HANS-JONAS#download>

Kliksberg, B. (2002). América Latina: Una región en riesgo. Pobreza e Inequidad. *Revista de Ciencias Sociales (Ve)*, vol. VIII, núm. 1; ISSN: 1315-9518. Universidad del Zulia. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28080102>

Koestler, A. (1969). *Some general properties of self-regulating open hierarchic order (SOHO)*. Recuperado de <http://panarchy.org/koestler/holon.1969.html>

Khun, T. (1962). *¿Qué son las revoluciones científicas?* Barcelona: Paidós. Recuperado de <http://es.scribd.com/doc/59184973/Kuhn-Thomas-Que-Son-Las-Revoluciones-Cientificas>.

Lenin. (1970). *Obras completas*. Madrid: Akal. Recuperado de internet <https://es.scribd.com/doc/131613442/Lenin-Obras-Completas-Tomo-XLII-Cuadernos-Filosoficos>

Leguizamón, S. (2008). *La producción de la pobreza masiva y su persistencia en el pensamiento*. En Cimadamore, A. y Cattani, A. (Coord). *Producción de pobreza y desigualdad en América Latina*. Recuperado de <http://bvsde.org.ni/clacso/publicaciones/cattani.pdf>

Lima de Freitas, Morin, E. y Nicolescu, B (1996). Carta de la transdisciplinariedad. Recuperado de <http://www.filosofia.org/cod/c1994tra.htm>

Locke, J. (1725). *Traité du gouvernement civil*. Recuperado de <http://classiques.uqac.ca/classiques/locke>

Lovelock, J. (1985). *Gaia, una nueva visión de la vida sobre la tierra*. Barcelona: Orbis. Recuperado de https://docs.google.com/document/d/1MW_6s13xIV6-m9Bu0-W32HZYYdwg9ck1eMUVs052_xs/preview?pli=1

Mao Tse-tung. (1968). *Obras escogidas de Mao tse-tung*. Recuperado de internet <http://pendientedemigracion.ucm.es/info/bas/utopia/html/mao.htm>

Marcuse, H. (1968). *Ensayos sobre política y cultura*. Recuperado de internet http://www.archivochile.com/Ideas_Autores/marcuseh/esc_frank_marcuse0003.pdf

Mathus, M. (2008). *Principales aportaciones teóricas sobre la pobreza, en Contribuciones a las Ciencias Sociales*. Recuperado de www.eumed.net/rev/cccss

Maturana, H., Varela, F. (2003). *El árbol del conocimiento. Las bases biológicas del conocimiento humano*. Buenos Aires: Lumen. Recuperado de <http://es.scribd.com/doc/58930488/Humberto-Maturana-Francisco-Varela-El-Arbol-del-Conocimiento>.

Max Neef, M.(1998). *Desarrollo a escala humana. Conceptos, aplicaciones y algunas reflexiones*. Barcelona: Icaria. Recuperado de internet http://www.max-neef.cl/descargas/Max_Neef-Desarrollo_a_escal_a_humana.pdf

Molina, J. (2003). La pobreza como marginación y delito. *Gazeta de Antropología*, 2003, 19, artículo 14. Recuperado de http://www.ugr.es/~pwlac/G19_14Jose_Rodriguez_Molina.pdf

Morin, E. (1977) *.El método 1. La naturaleza de la naturaleza*. Madrid: Cátedra

(1999). Los siete saberes necesarios para la educación del futuro. Recuperado de <http://unesdoc.unesco.org/images/0011/001177/117740so.pdf>

Motta, R. (2003). *La impertinencia de los conocimientos en la edad de hierro planetaria*. *Revista Electrónica Sinéctica*, Febrero-Julio, 37-44. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=99817932006>

Movimiento Internacional ATD Cuarto Mundo. (2014). <http://www.movimiento-cuartomundo.org/EL-MOVIMIENTO-INTERNACIONAL-ATD.html>

Murillo, S (2008). *Producción de pobreza y construcción de subjetividad*. Colección CLACSO-CROP. Recuperado de <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/clacso-crop/20120620115204/04muri.pdf>

Najmanovich, D. (2015). *Pensar la subjetividad*. Recuperado de http://www.denisenajmanovich.com.ar/htmls/0303_textos.php

Nicolescu, B. (1996). *La Transdisciplinariedad*. Recuperado de <http://www.ceuarkos.com/manifiesto.pdf>

Núñez, J. y Cuesta, L. (2006). *Las trampas de pobreza en Colombia; ¿Qué hacer? Diseño de un programa contra la extrema pobreza*. Universidad de los Andes. CEDE. Recuperado de https://economia.uniandes.edu.co/components/com_booklibrary/ebooks/d2006-19.pdf

Paz, O. (1990). *Discurso de recepción del premio Nobel*. Recuperado de http://www.nobelprize.org/nobel_prizes/literature/laureates/1990/paz-lecture-s.html.

Piketty, T. (2013). *Le Capital au XXIème siècle*. En Allegre, G y Timbeau, X. (2014). *La critique du capital au xxie siècle : à la recherche des fondements macroéconomiques des inégalités*. Document de travail, OFCE(<http://www.ofce.sciences-po.fr/>). Recuperado de <https://ideas.repec.org/f/pal370.html>

Prencipe, A., Davies, A. y Hobday M. (Ed). (2005). *The business of system integration*. New York: Oxford University. Recuperado de <http://www.oxfordscholarship.com/view/10.1093/0199263221.001.0001/acprof-978>

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PUND). *Human development report 1997*. New york: Oxford university. Recuperado de http://hdr.undp.org/sites/default/files/reports/258/hdr_1997_en_complete_nostats.Pdf

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PUND). (2013). *Informe sobre desarrollo humano 2013. Del ascenso del sur: progreso humano en un mundo diverso*. Recuperado de http://www.undp.org/content/dam/venezuela/docs/undp_ve_IDH_2013.pdf

Quijano, O. (2008) *Posibles y plurales. Analíticas para no perder el acontecimiento*. Popayán: Editorial universidad del cauca.

Rahnema, M. *Eradicating "poverty" or the poor?* Recuperado de https://www.google.com.mx/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&ved=0CDEQFjAA&url=http%3A%2F%2Fcmsdata.iucn.org%2Fdownloads%2Feradicator_poverty_or_the_poor___majid_rahnama.doc&ei=AW-aUaLbDYzvqQG2s4CQDw&usq=AFQjCNH3TyqoUf2EcvJ_TNuEjixDiK50Vw&bvm=bv.46751780,d.aWM

Real Academia Española. (2015). *Diccionario de la lengua española* (22.a ed.). Consultado en <http://www.rae.es/>

Soares, R. (2011). *EL Trabalho precário e reprodução da pobreza. mulheres camelôs em Porto Alegre, Brasil*. En Arzate, J. Salgado, A. y Gutiérrez, J. (Coord). Reproducción de la pobreza en América Latina. Relaciones sociales, poder y estructuras económicas. Recuperado de <http://biblioteca.clacso.edu.ar/gsd/collect/clacso/index/assoc/D5874.dir/ArzateSalgado-Gutierrez-Huaman.pdf>

Simmel, G. (1958). *Filosofía del dinero*. Madrid: Instituto de estudios políticos. Recuperado de <https://es.scribd.com/doc/119692453/Simmel-Filosofia-Del-Dinero-Completo>

Spicker, P., Álvarez, S. y Gordon, D. (Edit). (2009). *Pobreza. Un glosario internacional*. Argentina: Clacso. Recuperado de <http://biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/clacso/crop/glosario/glosario.pdf>

Wöhrlé, P. (2011). *Variación de renda familiar, desigualdade e pobreza no Brasil no período de 1995 a 2005*. En Arzate, J. Gutiérrez, A. y Huaman, J. (Coord). Reproducción de la pobreza en América Latina. Relaciones sociales, poder y estructuras económicas. Recuperado de <http://biblioteca.clacso.edu.ar/gsd/collect/clacso/index/assoc/D5874.dir/ArzateSalgado-Gutierrez-Huaman.pdf>

BIBLIOGRAFIA DE APOYO

<http://www.biomimicrycolombia.org/biomimesis.html>: concepto de biomímesis).

<http://www.oxfam.org/>.

www.credit-suisse.com/co/en.html

Arendt, H. (1993). *La Condición Humana*. Barcelona: Paidós.

Banco Interamericano de Desarrollo. BID. Instituto Interamericano para el desarrollo Económico y Social. Indes. *La realidad Social. Módulo 1- Pobreza, Desigualdad y movilidad Social*. Consultado en Internet www.BID.Org septiembre 15 de 2013.

François, H. (2011). El concepto de *sumak kawsai* (buen vivir) y su correspondencia con el bien común de la humanidad. Agencia latinoamericana de información. Recuperado de <http://alainet.org/active/47004&lang=es>

Giddens, A. (1993). *Consecuencias de la Modernidad*. Madrid, España: alianza editorial. Recuperado de <http://es.scribd.com/doc/57706251/Giddens-Anthony-Consecuencias-de-la-modernidad>.

Lyotard, J. F. (2006). *La condición postmoderna*. Madrid: Anaya

BIBLIOGRAFIA DEL DOCTORANTE

1. Ponencia “La biomímesis y la pedagogía de la naturaleza”. II Congreso Internacional en temas y problemas de Investigación en educación, sociedad, ciencia y tecnología. 20 y 21 de Septiembre, 2013, Cali, Colombia. Registro ISSN No. 2346-2558 del 18 de Septiembre de 2013. (<http://www.ustadistancia.edu.co/index.php/eventos/94-facultades-pregrado/489-certificados-y-memorias>).

2. Ponencia “La biomímesis como posibilidad de esperanza bioética del desarrollo sostenible”. I Simposio Latinoamericano de Bioética, Bioderecho y Derechos Humanos Universidad del Sinú Elías Bechara Zainúm Seccional Cartagena (Colombia), durante los días 15, 16, 17 y 18 de octubre de 2013.

3. Ponencia “El desafío de romper las pobrezas paradigmáticas y epistemológicas de la pobreza desde comprensiones emergentes: complejidad y biomimesis”. VI Congreso internacional por el desarrollo sostenible y el medio ambiente y el II Congreso internacional de investigación y servicio. Publicado en revista Asuntos ISSN 0124-1133, número 26, Universidad de Manizales. (http://www.rniu.buap.mx/edit/otros/pdf/revista_asuntos_n26.pdf).

4. Ponencia “Transito de las relaciones sociales a las relaciones ambientales en perspectiva biomimética como superación de las pobrezas epistemológicas de la modernidad”. I Bienal Latinoamericana de Infancias y Juventudes. Democracias, derechos humanos y ciudadanía. Noviembre 17 al 21 de 2014, Manizales, Colombia. INFANCIAS Y JUVENTUDES LATINOAMERICANAS. Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud – CINDE. Universidad de Manizales –

CLACSO ISBN: 978-958-8045-32-0. (<http://bienal-clacso-redinju-umz.cinde.org.co/>).

5. Artículo “Comprehensiones complejas de las concepciones contemporáneas de pobreza”. Revista Horizontes y raíces. ISSN2311-2034. (<http://www.hraices.uh.cu/index.php/hr>).

6. Capítulo de libro “Desafíos y rupturas frente las concepciones paradigmáticas y epistemológicas de pobreza desde comprensiones emergentes: pensamiento complejo” . En García, J., Allende, A., Bouza, C. y Sautto, J. José F. (2015). *Pobreza y desigualdad. Una mirada desde la economía y la investigación operacional*. Red Iberoamericana de estudios cuantitativos. Universidad Autónoma de Guerrero y Universidad de la Habana. ISBN 978-607-96434-4-7.

7. Participación “Curso Educación en contexto de pobreza” ofrecido por el CAEU de la OEI con el apoyo de la Universidad Central de Chile, del 12 de febrero al 31 de marzo de 2013, acreditando un total de 40 horas (4 créditos).